

Sabiduría Revelada del Dios Viviente

La respuesta a la llamada: un don

II edición

Movimiento de amor

El Papa Pablo VI, el 14 de Octubre 1966, confirmó el decreto emanado de la Sagrada Congregación para la doctrina de la Fe, referido a los escritos sobre apariciones sobrenaturales aún sin el "*nihil obstat*" de la Autoridad Eclesiástica anulando los Cánones 1399,5 y 2133 del antiguo Código de Derecho Canónico, Decreto de la Congregación de la doctrina de la Fe.

La difusión de las revelaciones privadas no pretende anticipar o interferir el juicio de la Santa Madre Iglesia, Esposa Gloriosa de Cristo. Por lo tanto, se propone a los hombres de buena voluntad.

Prefacio

Terminada la I edición de la obra "*Sabiduría Revelada del Dios Viviente*" comunicada por el Maestro Jesús y la Santísima Virgen a la joven Débora (cuyo nombre significa "abeja mensajera de Dios") a través de diálogos interiores y apariciones, proponemos la segunda edición revisada sobre los textos originales para hacerla conocer al mundo entero, después de la grande y atenta acogida de parte de los lectores creyentes o no. Estas revelaciones traducidas en varios idiomas (francés, alemán, inglés, japonés, ruso) han despertado en el extranjero muy viva atención.

Deseamos a los lectores, de manera especial a los jóvenes, que a través de la lectura de estas confidencias del Cielo puedan descubrir el inmenso amor de Jesús y María que con inmensa confianza continúan llamándonos "Queridos y amados hijos".

Presentación

Mis discípulos generosos.

Os transcribo algunas líneas de un "pliego" que tengo bajo mi mirada:

«Satanás ha conseguido hacerse adorar como dios, hacer su iglesia, tener sus sacerdotes, hacerse celebrar misas negras, donde, es horrible decirlo, Yo estoy sacrificado a él.

Satanás es ya el príncipe de este mundo y está a un paso para destruirlo enteramente y arruinar para la eternidad a los hombres.

¡Pero no lo conseguirá! Para esto estoy enviando a Mi Madre Santísima sobre la tierra, en cientos de lugares. Todavía tenemos necesidad de discípulos generosos, porque no quiero hacer resplandecer Mi Omnipotencia; quiero humillar a Satanás vencéndolo a través de Mi Santísima Madre y por un grupo de discípulos generosos....».

Soy capellán de una Casa de descanso y quisiera vivir todavía mas escondido al gran mundo.

Sin embargo, sin que yo lo busque –esto sería para mi imprudencia y presunción- el Señor Jesús me hace conocer, en Italia y en el extranjero un número ya grande y en continuo aumento, de "almas privilegiadas".

¿Quiénes son? No me parecen seres ya perfectos. Sin embargo están ya encaminados, aunque llevan todavía el peso de sus limitaciones morales y espirituales. No son tampoco hombres y mujeres sin problemas, sino con sus problemas personales y familiares de quien camina con los pies en la tierra, atentos a no tropezar, a no chocar, asumiendo la carga, compartiéndola con amor, incluso la del prójimo que Dios los hace conocer.

No son tampoco personas "preferidas por Dios" porque sabemos que El nos ama a todos y a cada uno de modo perfecto e infinito. La diferencia en los resultados, yo alcanzo a verla en su manera de corresponder a los designios de Dios.

He aquí quienes son: gente como nosotros, pero que ha dicho -y con esfuerzo continúan repitiendo- un hermoso "SI" a la propuesta de Dios, quizá solo intuida de forma embrionaria al comienzo, y que se hace después siempre mas clara, entregando con confianza en Sus manos la propia existencia.

¿Cómo no recordar la expresión de angustia de Santa Isabel (mujer del demasiado racionalista Sacerdote Zacarías que se quedó mudo por haber rechazado el mensaje del Arcángel Gabriel) que mira con afecto adorante a su joven prima, ya Madre de su Señor: "Dichosa tu que has creído"?

Me gusta observar a estas personas como frutos muy hermosos, para proteger con la oración y un compartir silencioso porque todavía están expuestos a los peligros del viento, del granizo y de los parásitos.

Crecen sobre el árbol que se renueva a través de los siglos y que Dios desde siempre ha cultivado, el árbol de la Santa Madre Iglesia.

Entre estos he encontrado jóvenes y ancianos, niños y enfermos, solteros y casados. Pertenecen a todos los niveles culturales, y vienen de las más variadas (y quizá probadas...) experiencias de vida, antes de que se manifestaran estos dones del Señor.

Y he conocido a Débora

En la variedad y singularidad de sus misiones tienen algo en común: una humildad de la que no hacen ostentación, la generosidad y la apertura de corazón, mucha constancia en el vivir, una fe sencilla y luminosa, que, sin ruido, al final remueve todo obstáculo.

Entre estas almas he encontrado a Débora.

En su breve e intenso "*curriculum vitae*" digo - porque se que la interesada no se disgustará- que Débora hasta hace 7 años vivía como lamentablemente vive una gran parte de la juventud actual.

Nacida y crecida en una ambiente espiritualmente árido, no estaba preocupada en absoluto de los deberes religiosos. Era capaz de compadecer a su buena abuela, reprochándole que se había hecha anciana sabiendo solamente trabajar y rezar.

Es agradable admirar la acción de la Gracia que conduce –se diría en un latín comprensible- "*fortiter et suaviter*" (con fortaleza y suavidad)- a esta joven de 18 años extrovertida, de frecuentar las discotecas, a una oración del corazón casi continua.

Pasa de la alegre pero vacía despreocupación, al apostolado alegre y, al mismo tiempo exigente, con algunos amigos, con los que había compartido experiencias negativas. Débora en el espacio de unos pocos años (este año 2000 cumple 27) ha pasado, de no ir ni siquiera a la S. Misa los domingos, a participar de una forma mística, pero siempre dolorosísima, en los sufrimientos de la Pasión y Muerte de Jesús por la salvación de nuestro pobre mundo. Una pequeña pregustación de la dicha de su resurrección, le renueva el valor para continuar, llorando a veces, pero también sonriendo.

Había leído, en los libros de grandes místicos antiguos y recientes, los testimonios de como ellos han vivido la Pasión del Señor. Pero vivirla como testigo ocular, ha hecho que esta experiencia haya inquietado la superficial costumbre de mi creer y de mi manera de celebrar el Divino Misterio. Para mí, fue un don singular del Cielo el haber "sentido dentro" cuanto Nuestro Señor Jesús nos ama, y qué desilusionado está de nuestra tan pequeña correspondencia.

He querido leer lentamente los ya numerosos escritos de Débora, sin encontrar –a mi parecer- nada que fuera contrario a la Doctrina y la Moral Cristiana. He tenido después la oportunidad de observar a esta hija en la realidad cotidiana: se ha comportado con una naturalidad y una viveza imprevisibles para quien se la hubiera imaginado como una pequeña estatua de un Belén.

He podido conocer en Milán, Asís, Ámsterdam y otras partes, algunas personas y familias que colaboran en su apostolado. He rezado todavía más, pidiendo con fuerza al Espíritu Santo y a la Sede de la Sabiduría un justo discernimiento.

Y mi juicio, que someto al juicio autorizado que la Santa Madre Iglesia querrá dar en el tiempo y modo oportunos, es, en la medida en que puede valer, netamente positivo.

Débora no es todavía una santa; el camino también para ella será largo y fatigoso; y esto porque Satanás y quienes son de opinión distinta, procuran ya hacer más pesada aquella cruz.

Pero desde ahora veo en ella un instrumento dócil y decidido que se ha abandonado en las manos de Dios, para su gloria y para el bien –que ya se puede constatar- de muchas almas. Por esto tengo confianza - y lo digo abiertamente sin esconderme- y rezo para que Débora pueda cumplir la misión que el Señor la confía.

¿Pero no son demasiados?

Ojeando los catálogos de algunas editoriales italianas y extranjeras (¡editores "contra- moda" que yo aprecio y animo!) podría deducirse que tal vez son ya demasiado numerosos estos carismáticos, demasiado frecuentes las apariciones y los milagros, demasiado agobiantes todos estos escritos presentados como inspirados.

Ahora me respondo a mí mismo, y a quien quisiera pensar que se trata de personas sospechosas de hechos falsos (en los bosques crecen juntos gran variedad de hongos) aunque fuera uno solo de estos personajes y de sus "productos" sería ya demasiado.

Pero si después de un prudente discernimiento y sin pretender imponer una tasa a la Providencia, resultan personas al menos humanamente creíbles y hechos seguros y positivos, afirmo tranquilamente que no son todavía suficientemente numerosos. El florecer, que desde años el Espíritu Santo suscita para que esta pobre tierra vuelva a ser como el antiguo Jardín, yo lo veo todavía al inicio. ¡Aleluya! Este triste invierno tendrá pues que terminar.

Sin espíritu polémico alguno ha constatado ya que a la limitación del número y a la débil vitalidad de algunos miembros de la Santa Iglesia, el Espíritu de Dios, Todopoderoso y libre, suple usando lo que en el mundo es considerado pequeño y frágil, casi basura que no merece atención.

También a Débora, el Dios el Misericordioso, la ha mirado con inmensa piedad, levantándola del barro e introduciéndola en las "Celestes praderas". Convirtiéndola de una vida de ateísmo práctico el Todopoderoso hará en ella grandes cosas, ¡Él, que se ha divertido siempre en derribar a los poderosos de sus tronos y enaltecer a los humildes!

Por tanto, ¡adelante Débora y quien te quiera seguir, quizá con los pies y las rodillas sangrando en el sendero del Calvario. ¡Animo siempre, joven y fuerte cirenea que avanzas, hombro a hombro con Jesús bajo la única Cruz que salva! El nuevo Pentecostés, la nueva Primavera de la indefectible Iglesia no está pues tan lejana...

Melegnano 4 de octubre, fiesta de S. Francisco de Asís

Don Renzo del Fante

Presentación

Génesis de una vocación especial.

Es la tarde del 20 de Mayo 1992. Débora, nacida en 1973, está caminando en la calle que lleva a la plaza del Mercado, cuando una misteriosa pero suavísima “voz” de hombre resuena en la profundidad del corazón llamándola: “¡Hija!”. Tan grande es el susto que la joven, que con el corazón en la garganta, vuelve velozmente a casa con la cara pálida. Oculta a su familia lo ocurrido. La joven, de temperamento contrario a cualquier forma de expresión del mundo invisible, y sobre todo contraria a todo credo religioso, decididamente no quiere escuchar. En la vida de Débora no hay ningún cambio, va a la discoteca, continua asistiendo a las clases en la escuela, no renuncia a las diversiones, pero empieza a sentirse turbada en su conciencia por aquella voz.

Es el 10 Agosto: Débora, junto con sus amigos, va a la discoteca, cuando la “voz” misteriosa se hace sentir con autoridad, pero con “Su” dulzura característica: *“Hija, camina en Mi Palabra y yo te conduciré poco a poco allí donde está el justo Padre.”*

La tarde programada se acaba, porque ella asustada pide que la acompañen a casa.

Pasan algunas semanas antes de conocer definitivamente la identidad de este misterioso “interlocutor”. Es el 13 de Septiembre (15.30 horas). Aquella misma suavísima “voz” le dice: *“Hija en nombre del Eterno Amor te dejo Mi Paz, te doy Mi Paz. Yo soy el Rey de la Revelación, Hijo del Dios Vivo”.*

El 23 de Octubre Débora, acostada sobre el sofá, medita esa experiencia, cuando sorprendida por una luz que ilumina como la habitación como si fuera de día, levanta los ojos y ve tres globos luminosos, que girando y uniéndose forman un enorme “Huevo Solar” de casi dos metros de alto.

Una “joven Mujer” acompañada de cantos armoniosos se le aparece saliendo del sol. La bella “Señora” aparece con características orientales: piel color oliva, cabellos castaño oscuro y ondulados, ojos castaños-verdes, mejillas rosadas, hollitos sobre las mejillas apenas visibles, labios como dos pétalos de rosas rojas. La maravillosa “Señora” vestía un habito muy blanco y largo sin cinturón. La cabeza coronada por doce estrellas brillantes cubierta de un velo tejido por hilos lucientes y luminosos. Sus pies desnudos están a menudo adornados con rosas rojas.

La bella “Señora” en Sus apariciones a Débora se manifiesta siempre envuelta en una luz muy blanca sostenida por nubes luminosas que irradian luz sobre las ramas del olivo sobre el que aparece.

Otra forma de manifestaciones celestiales es el diálogo interior en el que la Madre Santa junto con Su Hijo Jesucristo, Rey de la Revelación, Amor místico y eucarístico no amado, le hablan, y las visiones que el Señor le concede.

Débora ve a la Madre de Dios en Su total corporeidad humana. Muchas veces, la “Señora” ha tendido Su mano o Su pie haciéndolos besar. Ella entona cantos de “aleluya”, cantos de alabanza a la Santísima Trinidad, sonríe, habla, goza, bendice y a menudo llora. La Virgen se presenta a Débora con más de un nombre. Al principio como Myriam, la Virgen de Nazaret, después como Madre del Olivo Bendito, Santísima Virgen del Aceite, Fuente del aceite (óleo) Santo de la perenne Unción, Madre del Sacrificio Perpetuo, Madre de la Reparación universal, y entre todos el más importante: Virgen de la Eucaristía.

Jesús se le aparece como Rey de la Revelación, Místico Esposo, Amor no amado, Sagrado Corazón, Buen Pastor, Santo Compañero, Amor Eucarístico y como Divino Maestro, etc.

La “Pasión” de Jesús en Débora

La participación que el Señor Jesús pide a Su “instrumento de Amor” es revivir en su propio cuerpo en comunión con Él, la Pasión dolorosa de la Cruz (espiritual y corporal) en reparación de los pecados que los hombres cometen cotidianamente, desgarrando nuevamente los Sagrados Corazones Inmaculados. Los tiempos de sufrimiento están establecidos: Toda la Cuaresma, la Semana Santa hasta la Ascensión, el tiempo veraniego (tiempo de abandono y olvido del hombre hacia Dios) casi cada Primer Viernes de mes y otros días del año establecidos por el Señor (pero puede suceder en cualquier tiempo por iniciación del Cielo).

Prodigios

Muchísimos son los milagros sucedidos no solo en Manduria, sino también en muchos otros lugares, donde Débora ha estado, incluso aunque ella no estuviera presente en aquel momento. Es imposible atribuirlos a sugestión colectiva, ya que hay grabaciones de video hechas por otras personas, profesionales y aficionados. Citamos algunos:

- Noviembre 1993: una nubecita de luz que daba vueltas en el Cielo es vista por todos los que estaban en oración, viendo en ella una figura de Mujer durante 20 minutos. También en otras ocasiones, muchos durante las apariciones han visto a la Virgen.

- 30 de Diciembre 1993. La imagen de la Virgen y un Crucifijo empiezan a llorar sangre después que habían llorado ya lágrimas humanas que fueron analizadas. La sangre de las imágenes ha sido recogida bajo la vigilancia de la policía y analizada en un laboratorio de análisis: era sangre humana del grupo AB, caliente, de origen no tratada, que se coagula al contacto con los agentes atmosféricos.

- Numerosas veces la Cruz, plantada en el lugar de las Apariciones (Celestial Verdor), ha sido vista elevarse al cielo: toda luminosa de color azul, emanaba fuego sin quemar.
- Muchísimas otras estatuas e imágenes en diferentes lugares han derramado verdaderas lágrimas de sangre o de óleo. El manto de la estatua de la Virgen emana aceite de oliva, extravirgen, algunas veces abundante.
- Han aparecido signos de sangre en las paredes y sobre los pañuelos.
- Son muchos también los signos en el cielo.
- Muchas veces se ha hecho visible la comunión que la Virgen ha llevado a Débora.

Pruebas y testimonios

La vidente, durante sus éxtasis y Pasiones ha sido muchas veces observada y estudiada por varios especialistas: cardiólogos, neurólogos cuyos informes afirman que relación de Débora con sus visiones es de carácter no natural.

Ella ha sido repetidamente analizada, pinchada con agujas en los ojos y en varias partes del cuerpo: no ha tenido ninguna contracción, ni ha manifestado dolor, ni ha salido sangre. Se han puesto delante de sus pupilas durante las Apariciones, luces muy potentes. Sus pupilas no han sufrido ninguna contracción o molestia. Todo esto es absolutamente inexplicable sin la veracidad de las Apariciones.

Hechos milagrosos

Los milagros constituyen el testimonio en la tierra de la presencia real de Dios entre los hombres. De estos hay muchos, entre los mas importantes están: las verdaderas conversiones, desde el profundo ateísmo a la Iglesia Católica, verdadera luz para todos los hombres, esposa gloriosa de Jesucristo. Curaciones físicas, beneficios corporales y espirituales han sido obtenidos no solo durante las Apariciones sino también con el aceite bendito, con las medallas, con la tierra, con el rezo de la corona de las lágrimas y en los encuentros de oración ofrecidos a la Virgen de la Eucaristía.

Misiones

En estas Apariciones se vuelve a proponer el valor de la Eucaristía, de la Confesión, del Rosario, del aceite bendito como sacramental, de las procesiones y de distintas penitencias; la importancia de la unidad de las Iglesias, oración y fidelidad al Papa (el "Mártir blanco").

No despreciemos estos mensajes recordando lo que sor Lucia de Fátima reveló el 22 de mayo de 1958 al Padre A. Fuentes. Dice: "La tercera vez la Virgen me dijo que, agotados los otros medios despreciados por los hombres, nos habría ofrecido con temblor el último ancla de salvación: Ella misma (pensemos en sus numerosas apariciones, en sus lágrimas, en los mensajes de los videntes esparcidos por todo el mundo). Si no La escuchamos y seguimos con las ofensas, no seremos perdonados más.

Movimiento de Amor

La idea de escribir este cuaderno se le ocurrió a un Sacerdote que trataba, ya que en 1992 vivía una particular experiencia, llamada por los estudiosos "experiencia mística". Antes que me sucediera lo que estoy a punto de contar, era una joven sin Dios y sin dotes particulares. Aconsejada por este Sacerdote empecé a anotar todo. Entonces esto me parecía inútil, pero hoy estoy llamada directamente por el Maestro Jesús y por Su Madre Santísima a escribir Su Palabra. Como dice Jesús, la vocación a la que estoy llamada no es solamente para mí, sino que debe servir "como nota de color y de esperanza para esta generación que parece estar sin luz y sin ideales."

Da estos escritos, dice el Maestro: "transparentará todo el Amor y toda la Misericordia de Mi Corazón, profundamente dolorido a causa de los pecados cometidos por mis hijos enfermos; no solamente este regalo del Cielo tendrá que ser la confirmación que Yo, Rey de la Revelación y Salvador del mundo, camino con vosotros en todo tiempo hasta "el final de los Tiempos". Entenderán que nunca los he abandonado y que estoy siempre disponible a recibirlos, pero sobre todo a corregirlos en su camino.

Con fe y amor

Vuestra sierva Débora.

Era el 20 de Mayo de 1992 e iba a hacer la compra cuando, después de un rato, sentí una voz que me llamaba. Me volví tres veces, pero no había nadie sino a 300-400 metros. Escuche esta voz que me decía:

"Hija, mira los horizontes y verás que tu camino no es este, sino otro."

Lo oí bien, no era imaginación, era la voz suavísima de un hombre que se hacia oír en el interior de mi persona; era como si estuvieran unidos el corazón y el oído. No hice caso pensando que podía referirse al

joven que estaba a mi lado. Volví a casa y no dije nada a nadie sino a aquel joven que estaba conmigo. Y así pasó aquel día tan extraño.

El 10 de Agosto del mismo año iba a la discoteca cuando la misma voz me llamó imperiosamente diciendo:

“Hija, camina en Mi Palabra y Yo te conduciré poco a poco allí donde está el Justo Padre.”

Por la insistencia de mi madre participé en aquellos días en una peregrinación donde se decía que aparecía la Virgen María. Durante toda la procesión no hice mas que decir: “Ave María, Santa llena de Gracia”, porque no recordaba bien las oraciones, sin embargo sentía una fuerte llamada a la oración.

La procesión llegaba casi al término, cuando vi delante de mí un Sol esplendoroso mas que el sol que vemos en el cielo; aquella luz era de un blanco nunca visto. Desde aquella luz una voz femenina, suavísima indescriptible, me dijo:

“Si caminaras, el camino conmigo no te pesará. Camina, camina, yo estaré contigo.”

Llegados a la plaza de aquel lugar, corrí a la fuente para lavarme la cara. Estaba muy atontada, pero no había tenido miedo como la vez anterior. Aquella visión me había dejado tanta paz dentro. En los días siguientes, en mi mente ¡se suscitaron tantas preguntas! ¿Qué tenía que hacer? ¿Qué era aquella “cosa” que me había hablado? ¿Qué me estaba sucediendo? Pero yo había visto y oído, y no me consideraba una visionaria. ¡No entendía, pero me daba cuenta de que la procedencia de estos hechos no era racional.

El 13 de Septiembre a las 15,30 horas, la suavísima voz masculina se hizo sentir y me dijo:

“Hija, en nombre del Eterno Amor os dejo Mi Paz, os doy Mi Paz.”

Ahora estaba claro: no era una voz familiar, pero entonces ¿quién era? Me había llamado “hija”: ¿era tal vez mi padre¹? Mi vida desde aquel momento empezó a cambiar poco a poco, hasta hacer nacer en mi corazón la devoción a la Virgen y a Jesús Sacramentado. Decidí organizar con algunos amigos en una capilla en la periferia del pueblo una velada nocturna dedicada a la Madre de Dios (11 de octubre) y nuevamente en aquella ocasión, oí la voz masculina que me dijo:

“Y Yo te dijo que, sin demora, vendrán a Mi todos los jóvenes de la tierra, porque por Mi viven.”

La cosa mas increíble fue que la Capilla donde hicimos la velada de oración, se llenó de jóvenes y niños. Para mí aquello fue signo de que una mano soberana se había posado sobre mi cabeza, con mucha delicadeza, y había sacudido mi conciencia tan insensible en las cosas de Dios.

El 15 de Octubre nuevamente la voz me habló y esta vez marcó el inicio de mi conversión. Ella mi dijo:

*¿Quién crees que soy Yo? ¡Yo soy tu Paz, tu camino seguro!. Soy Jesús, tu **Maestro, el Buen Pastor**, Mi pequeña. ¡Yo deseo estar en ti!”*

Yo Le pregunté: ¿“Por qué vienes a mí que soy tan miserable y pecadora? ¿Tal vez has olvidado que en el pasado te he traicionado siempre?” Y El:

También Judas me había de traicionar, sin embargo lo escogí como discípulo. ¿Crees que no sabía ya lo que me había de hacer?

Y yo: “Soy tan indigna. ¿Por qué no buscas a alguien que sea mas digno de acogerte que yo?” Hubo un momento de silencio y después:

“¡Yo he venido por los enfermos, alma Mía, y no por los sanos²! Tu miseria Me agrada y tu debilidad espiritual me permite con facilidad moderarte, y porque ¡Yo uso a los débiles e impotentes para doblegar a los fuertes y poderosos! Así dice el Espíritu de Dios.”

¡Cuánta estupor, cuánta sabiduría y cuánta justicia! ¡Era Jesús!. Era de verdad el Hijo de la Mujer a la que yo había rezado de mala manera durante la peregrinación en Su honor. ¡Jesús había venido para hablarme!. ¿Por qué propiamente a mí? ¿Cómo era posible? Sin embargo era verdad. Lo había escuchado bien: ¡decía que era Jesús!. Mientras me hacía estas preguntas, la voz me dijo:

“¡No te afanes: descansa sobre Mí! ¡Escoge la Verdadera Vida que es Jesús Cristo!”

¹ El padre natural había fallecido cuando era niña.

² Mt. 9,12.

El 18 de Octubre a las 21,30 horas³ estaba preparando la cama para ir a dormir, porque aquel día había sido cansado, cuando oí:

“Hija, Mi Corazón está irreparablemente roto. ¡Ayuna y reza! Los signos de los tiempos han empezado y recuerda: **la fe de una sola salva al mundo.**”

Me pregunté que podía significar “Signos de los Tiempos”. ¿Qué tiempos eran aquellos? Los días siguientes siguieron tranquilos como de costumbre, a pesar que las dudas que me asaltaban, eran tantas y la situación se hacía cada vez mas pesada, tanto más porque no la compartía con nadie.

El 23 de Octubre fue un día inolvidable. Por la tarde, hacia las 16 horas, sucedió lo que nunca habría pensado: “el encuentro con una Joven Mujer llamada María”. Todavía la emoción de aquellos instantes me hace sentir escalofríos. Estaba sola, acostada sobre el sofá, contemplando la lacrimación de las estatuas e imágenes, que había comenzado el 29 de Septiembre de aquel mismo año⁴ (1992), manifestación que no me dejaría mas. Me preguntaba si aquel signo venía del bien o del mal. Los Sacerdotes que consulté en aquellos días, estaban convencidos que venían del mal, pero era extraño que Satanás, como ellos lo llamaban, obrara a través de imágenes bendecidas que representaban a Jesús y la Virgen.

Mientras pensaba estas cosas, vi en lo alto, casi sobre la bóveda de la habitación, tres globos de luz como “tres Soles”. Estos giraban sobre sí mismos y se unían formando un “Huevo Solar” de casi dos metros de alto del que salió una “figura”. Tuve tanto miedo que me explotaban las venas de las muñecas: me encontré con dos gruesos hematomas, pero no me producían ningún dolor. Fui catapultada fuera el sofá, donde estaba echada, me encontré en el suelo, de rodillas con las manos juntas, a dos metros de distancia de una “Mujer”. Era una Joven hermosísima de unos 18 a 20 años. Me sentí aturrida por Su belleza, la pureza de Su figura y la sencillez que se transparentaba de Su cara La hacían perfecta y extraordinaria. Sus labios eran como dos pétalos de rosas rojas. Sus ojos casi violetas como dos piedras preciosas resplandecientes. Todo Su ser era un Paraíso. ¡Que criatura radiante, tan sencilla y tan extraordinaria! Tenia la tez color oliva, los ojos casi azul viola, cabellos castaño oscuros y brillantes ligeramente ondulados. Estaba vestida con un vestido largo blanco ajustado por una borlita en el cuello y un velo transparente en la cabeza (en sus visitas, según el mensaje y la fiesta cambia color del vestido y a veces usa un cinturón dorado y brillante).

En el primer encuentro Ella pronunció las siguientes palabras:

“Sea alabado cada día el Nombre de Mi Hijo.”

Y yo contesté: «¿Se dice tal vez: “Siempre sea alabado”?» Aquí sonrió.

“Hijita, **vengo aquí en vestida como Abogada.** Soy enviada por Dios y no hago Mi voluntad. Yo no he venido en este lugar para hacer de ti solo una confidente de la Palabra del Cielo, donde la humanidad pueda llamar a tu puerta, ni Mi Hijo te habla en el corazón solo para comunicarse, sino para hacerte comprender que el mundo está hundiéndose en la vorágine del pecado. Recuerda: cada cosa que hagas por tu hermano será bien para ti y para tu hermano.

Mi palabra enciende vuestros corazones pero el pecado es el agua que los apaga. Es Dios quien da la Bendición de Padre Todopoderoso a través de Mi: “Padre, Hijo y Espíritu Santo con Su Esposa que está en la Trinidad. Con esto, hija Mía, anda y cobra nuevo valor tu corazón. Yo te asistiré siempre. Cuando estés en dificultad, refúgiate en Mi Corazón Inmaculado. Mi mensaje no ha todavía terminado. Sea alabado Jesucristo cada momento.”

30 de Octubre de 1992 – 14,50 horas - en casa

Estoy sola en mi habitación. Con gran pena noto que la Bella “Señora” lleva un velo negro en la cabeza. Me saluda diciendo:

“Sea alabado cada día el nombre de Mi Hijo”.

Ella tiene las manos abiertas, pero después de unos momentos, levanta los ojos al cielo y se lleva las manos juntas al pecho.

“El mundo es la mas grande creación de Dios, pero se está convirtiendo en el dolor mas grande: **si los ateos no cambian sus teorías de vida, rayos y fuegos de Justicia caerán sobre ellos.** Hija, no corras detrás de falsas profecías, sino estate atenta a acoger el momento. Yo te digo: Anda y empieza tus proyectos. Y te repito, fortalece tu corazón. Paz y bendición a tu alma”.

³ El Sacerdote, que la seguía, la aconsejó anotar no solo lo que le sucedía, sino también la hora y la fecha de lo ocurrido.

⁴ Al inicio las estatuas e imágenes lloraban lágrimas humanas.

Era una cosa increíble: la Virgen había vuelto y me dijo que La vería de nuevo mañana a la misma hora para enseñarme el Rosario, que no conocía. Desde aquel día no lo he olvidado nunca. Ella enunciaba los Misterios, rezaba el Padrenuestro, el Gloria y la conocida jaculatoria enseñada en Fátima, dejándome a mí el rezo del Ave María.

31 de Octubre de 1992 – 15 horas – En casa

El 31 de Octubre a las 15 horas, soy maltratada por el demonio la primera vez (intuyo que mi misión habría de ser muy difícil, visto que el demonio ya se enojaba conmigo). Estaba cerca del magnetófono, a punto de introducir una cinta con meditaciones para preparar una vigilia a María Santísima; de repente veo una nube rojiza de la que salen sus garras afiladísimas. Recibo un puñetazo sobre la mejilla y caigo en el suelo atontada; después sus manos me toman por los cabellos y me lanza contra la puerta de la habitación de mi madre, donde ella está descansando. La puerta se abre sola y caigo al suelo. La mano me toma nuevamente y me lanza contra las esquinas de los muebles llenando mi cuerpo de moratones y de heridas. No satisfecho, continua golpeándome y arañándome en la cara y en las manos. Estoy atontada por el dolor. Desde aquella nube roja sale una voz que me dice:

“Yo soy Asmodeo. Te crearé alrededor una tierra quemada. Todos te golpearan y tú no harás nada por las almas, y al final te mataré y serás mía”.

Mientras me amenaza así, aparecen los “tres Soles” y, a su vista, él desaparece. De esos “tres Soles” sale la Señora que me reanima con estas palabras:

“Hija, no te desanimas: es Dios que lo ha permitido. Dios te quiere fuerte en Su ejército de Paz. Confía en Mi Corazón Inmaculado. Yo no te abandonaré. Llama al Sacerdote y aliméntate del Cuerpo de Cristo. Haciendo esto habrás cumplido la Voluntad Divina.

03 de Noviembre de 1992 – 12,30 horas - En casa

Estoy todavía turbada por lo que me ha sucedido. Al acordarme del compromiso tomado con la Virgen de llamar al Sacerdote, me dirigí al Señor rogándolo así:

“Señor ayúdame Tú mismo a describir estas pruebas duras.”

El demonio me veja otra vez arañándome sobre las manos y la cara. Después me dice:

A.: Pequeño gusano de la tierra, no gozaras en la luz de Dios. Yo, arrojado desde el principio del Paraíso, estoy condenado a las tinieblas, pero de seguro muchos estarán conmigo. Tú no lograras convertir a las almas, porque yo, en parte, ya las he tomado; volveré para destruirte y te sacaré los ojos. Hasta los Sacerdotes se alejaran de ti y te vomitaran, porque serás rechazada por todos.

Como había sucedido la vez anterior el demonio huye a la luz de la Señora. Solamente ahora empiezo a entender que Ella es verdaderamente la Madre de Dios. Me dijo:

“¿Quieres rezar conmigo el Rosario?”

Y yo digo: “Querría, pero no sé rezarlo”.

Y Ella me dijo: “Yo te lo enseñaré y no lo olvidarás nunca mas”.

06 de Noviembre 1992 - 17,20 horas– En casa

María Santísima: “Sea alabado cada día el Nombre de Mi Hijo. Yo te prometo Mi Amor eterno, pero no podrás pedir Gracias y placeres para ti. Mi pequeña alma, te amo tanto!”.

Yo empiezo a llorar y Ella:

M.: No llores, Mi pequeña. Las debilidades a los ojos de Dios son justificadas⁵, si se aceptan como son delante de Él, pero no lo olvides: Es Dios quien te quiere así. Yo te revelo uno de los grandes secretos para entrar en la Paz de Dios: la “caridad”. Recuerda, hija, ama, ama, ama hasta el infinito a tu prójimo y perdona, perdona, perdona. Todo esto constituye renuncia y sufrimiento. Pero yo sé que al menos en parte lo lograrás, porque *Dios ha puesto sobre ti Sus grandes alas⁶ de Misericordia*. Yo te amo tanto y te agradezco por haberme respondido, Mi pequeña llama de Vida. Ama a tu Dios y alábalo cada día. Bendigo a todos y te espero el martes a las 16 horas. Sea alabanza y honor a Dios por siempre.

⁵ Borradas con la Confesión con humilde arrepentimiento y con voluntad de enmendarse.

⁶ Salmo 91,4

10 de Noviembre 1992 – 16 horas – en casa

María Santísima: Sea alabado cada día el Nombre de Mi Hijo Jesús. Ahora, Mi pequeña, quiero hacerte ver lo que me hace el mundo.

De repente aparecieron hombres que, con largos puñales, le traspasaban el pecho, hasta tal punto que aparecía Corazón latiendo y salía mucha sangre.

M.: Así, Mi pequeña, Me ama el mundo! Así corresponde a Mi Amor.

Cada vez que hay encuentros en particulares circunstancias, los hombres piensan que es por casualidad. Cada vez que durante la vida se presentan signos evidentes, no se cree nunca que es Dios, el Padre que os ama tanto. Y por cada hombre que no acepta los signos como enviados por el Padre Celestial, Jesús, Hijo Suyo, derrama una lagrima de sangre.

Ahora, hijita, Me dirijo a ti: **ofréctete como el Cordero que se hizo inmolar sobre el altar**. Haz de ti, como muchos santos, la imagen del Crucifijo viviente. **Ofréctete como modelo para el mundo**. Sé modelo de amor, de humildad, de hermandad, de caridad y de sufrimiento, de ofrecimiento a Dios en la pobreza y **sobre todo sé la irradiación del ofrecimiento continuo a tus hermanos**. Dios, en Su libertad, te deja la voluntad de aceptar este proyecto o rechazarlo, pero si supieras Su Amor y el Mío por ti, querrías empezar en este mismo instante.

D.: Madre, yo quiero, deseo hacer como Tú me dices.

M.: Confíate a Mí y Yo te conduciré. Pronto se abrirán senderos impracticables y, aún en medio de muchas dificultades, Mis predilectos hijos te ayudaran en este proyecto tan amado de Dios.

D.: Madre, sana los enfermos que hay en esta casa, especialmente un niño que ha llegado de muy lejos.

La Virgen no responde, pero veo que acaricia con la mano la cabeza del niño. Después sonríe y bendice a todos diciendo:

M.: Te quiero aquí mañana para rezar el Santo Rosario juntas. Sea alabada siempre la luz que disipa las tinieblas, Jesucristo.

11 de Noviembre 1992 -16 horas – en casa

Viene de nuevo la Bella Señora y me habla:

M.: Sea alabado siempre el Eterno Cordero, Jesucristo.

La Virgen me invita a rezar el S. Rosario. Ella enuncia los misterios y reza el Padrenuestro, el Gloria y las jaculatorias. El Ave María me lo hace rezar a mí. Después del Rosario dice:

M.: Hija, en el mundo existen movimientos que llevan Mi Nombre, pero muchos Obispos y Sacerdotes no los aceptan, pero díles, aunque no te crean, que pronto aquellos, que siempre se opusieron, serán implicados sin darse cuenta. Pequeña Mía, alma de Mi alma, en ti el Señor se quiere complacer. Sigue Sus ejemplos y Mis buenos consejos de Mamá y **a través de ti podré traer de nuevo Palabras de Vida eterna**.

A cada uno el Señor le confía una misión, y la tuya muy pronto se hará clara.

Pero si te arredras en las primeras dificultades ¡será signo que Yo no estoy completamente en ti! Jesús te ha rescatado con Su muerte y tú haz que se complazca de haberte amado tanto. Que tu boca sea expresión de continua oración y que, cada día a través de la alabanza al Creador, vivas un pedazo de Cielo.

Amad a la Santísima Trinidad, antes que otras divinidades entren en vuestro corazón.

Sea alabada la Vida que genera Vida, Jesús.

13 de Noviembre de 1992 – primeras horas de la tarde – En casa

El demonio me maltrata otra vez, pero a las 16 horas aparece la Bella Señora, que me da un mensaje y me libera de los tormentos demoniacos. Cerca de las 17 horas se me aparece una figura de hombre, vestido con hábito monacal, descalzo y me dice:

F.: Yo soy la Paloma blanca de tus sueños (desde hace algunas noches soñaba con una paloma blanca que me miraba) que ha respirado y caminado en el Evangelio. Soy Francisco de Asís y sé que sientes por mí un profundo amor. Yo te pondré la semilla de mis virtudes para llevar al mundo lo que Dios ha establecido para ti. Paz y bendición.

San Francisco aparece como un hombre de pequeña estatura y sus ojos oscuros y muy profundos.

22 de Noviembre de 1992 – 14 horas – en casa

El día no ha sido muy feliz. Me siento llamar por una voz por unos instantes y me dice:

J.: Hija, no te quejes. Yo sé todo: el sufrimiento ennoblece el alma.

Me sentí muy reafirmada. A las 16 horas llega la Señora.

M.: “Sea alabado el sol⁷ y quien lo creó, porque a través de la luz se genera la vida. Pequeña Mía, tú estas triste por lo que sucede, pero ya sabes que tendrás que sufrir en nombre de Dios. ¿Olvidas que en la Biblia hay un pasaje: “Bienaventurados los perseguidos en nombre de Dios?”⁸ Con esta enseñanza anda y santificate. Por ahora no habrá signos y aquellos que se han dado, disminuirán y después desaparecerán del todo. Humillándote podrás decir: “Yo, mi Jesús, ahora soy el reflejo de tus ojos. Vibrarán, de ahora en adelante, palabras dulces en mis labios, también en el sufrimiento. Tú, Dios, Te alegrarás por haberme creado y hecho a semejanza tuya”.⁹

Mi pequeña, no te quejes más: la paz habite en tu corazón. **El 25 de este mes la Gracia de Dios terminará¹⁰**, pero Nosotros desde allá arriba (la Patria Beata) te bendeciremos y todos aquellos que caminaran contigo en la Palabra de Dios. Yo te amo, alma Mía. Sea alabanza y honor a Dios por habernos creado. Besa Mi mano y vive en santidad”.

Estaba triste después de este mensaje, porque la Señora me había dado a entender que Su dulce presencia podría terminar pronto a causa de las fuertes hostilidades que habrían podido manifestarse en adelante por estos hechos sobrenaturales. Con todo mi ser la supliqué ofreciéndome totalmente a la Voluntad del Señor.

23 de Noviembre 1992 - 16 horas – en casa

María Santísima se me aparece con una Hostia grande a la altura del pecho. Ella la señala con la mano izquierda, mientras tiene el S. Rosario en la mano derecha, teniendo levantados tres dedos en señal de bendición.

M.: Sea alabado Jesucristo, pequeña Mía. Yo deseo que tú te purifiques en el sufrimiento y que el llanto sea el agua que lava el pecado. ¡No olvides: tu Esposo te espera! ¡No le desilusiones!. Yo te amo infinitamente y el día que tu alma estará completamente unida a Jesús, el sol no se pondrá más en ti. Los Ángeles cantarán en el Cielo, cuando otra hija haya vuelto al Padre y muchas, muchas otras almas harán tu camino en este tiempo. Alaba a la Luz eterna, Jesucristo.

24 de Noviembre 1992 – 16 horas – en casa

Con el corazón en la garganta espero el santo encuentro con la Señora. Miro al cielo y entiendo que está llegando. Los rayos están a punto de unirse¹¹.

M.: “Sea alabado cada día el “paso” seguro de la Vida a imitar: Jesús. Hija, Dios te ha escogido, porque tú no eres nada. Si hubiera habido alguien más nada que tú, lo habría escogido. Sigue a Jesús en Su Proyecto, el Hijo Divino”.

Después María Santísima me dio un mensaje para un Sacerdote, que en la oración le había pedido algo particular. Ella concluyó:

M.: Yo te amo, te amo infinitamente. Sea alabado cada día, cada instante el Nombre de Mi Hijo.

25 de Noviembre de 1992 – en casa

*La Virgen se me aparece a pesar que el 22 me había hecho comprender que no La volvería a ver más. En seguida me dirá el motivo por el que ha regresado a mí la Gracia de Dios. **Esta fecha representa un momento importante para mi vida mística: viviré en primera persona algunas profecías de la Virgen que se realizarán en los días sucesivos. Junto con María Santísima se me aparece un frailecito vestido con un habito rasgado (es el Padre Pío) y noto que María Santísima y el fraile tienen cara de tristeza. María Santísima me habla:***

M.: Hija Mía, no te entristezcas. El Señor ha establecido que tú veas hoy lo que podría suceder al mundo, si todo siguiera como ahora. Pequeña, sé muy prudente. Es necesario que por ahora lo tengas en secreto a la

⁷ Alabanza entendida como canto al sol y adoración a Dios que lo creó.

⁸ Mt. 5,10

⁹ Gen. 1,27.

¹⁰ Una particular Gracia del Señor que será anulada en adelante.

¹¹ Los tres rayos que se unen en un globo luminoso.

gente, pero deseo que Mis Ministros sean avisados y se den cuenta de la terrible posibilidad que pesa sobre el mundo.

*De repente me encontré en medio de una plaza y la reconocí como Plaza San Pedro. He visto caer del cielo fuego. La gente corría de una parte a otra buscando protección. Los rostros de los hombres estaban muy demudados e imploraban al Cielo que los hiciera morir. De repente me di vuelta y vi de lejos que un ser levantado de la tierra se acercaba. Era una mujer, ¡la Señora! Cuánta hermosura y gracia en sus movimientos. Pero me di cuenta que **Su cara estaba regada por lágrimas de sangre**. Se acercó y reconocí en Ella a la Mujer que había visto siempre en mis encuentros dichosos con el cielo: era la Madre de Dios, pero también mi Mamá. ¡Que pena verla en este estado!. Su voz suave casi me extasió:*

M.: "Hijita, **la ciudad que será golpeada la primera, será Roma**, porque esta representa la cuna de la cristiandad y es la sede del Vicario fiel de Mi Hijo, por tanto la primera en dar cuenta a Dios, pero también porque del corazón de esta ciudad que es el "Parlamento" parten aquellos engaños y vicios que determinan y determinarán el mal caminar de todo el país.

Vi después que desde el Cielo venían dos filas de Ángeles. La primera vestida de blanco, la segunda de negro. María me indicó con el dedo las almas que seguían a los respectivos Ángeles diciendo:

M.: Hija Mía. Los hombres, que siguen a los Ángeles vestidos de negro, son almas que han aceptado el pecado y la perdición. Los hombres que siguen a los Ángeles vestidos de blanco son almas que más o menos han seguido al Padre y van a recibir su recompensa.

Las almas estaban vestidas según el papel que habían realizado en la tierra y vi que a la cabeza de la fila de los Ángeles vestidos de negro había Cardenales, los seguían algunos Obispos y más atrás algunos Sacerdotes. En este momento la Virgen dijo:

M.: Mira a esos Sacerdotes, hija Mía.

D.: ¿Quiénes son Mamá?

M.: Son Sacerdotes que se han hecho pagar para sufragar almas, pero en verdad, la mayoría de las veces, no lo han hecho y ¡han utilizado el dinero para sus vicios! Pero el pecado más grande que los manda al fuego tremendo es su impureza de cuerpo y sobre todo del corazón. La impureza que rasga el Corazón Inmaculado de Jesús es sobre todo la concupiscencia de la carne vivida *contra natura*.

Detrás de estos había mujeres jóvenes vestidas en modo indecente, acompañadas de algunos hombres vestidos de negro. Yo pregunté a la Virgen quienes eran aquellos y Ella me contestó:

M.: Las mujeres jóvenes que tú ves, son mujeres que vendieron su cuerpo: han escandalizado a niños y han seducido jóvenes¹². Aquellos que siguen, son hombres que han ayudado de una u otra manera a estas mujeres en su camino de perdición. Mi dolor es grande, porque no eran malos. El maligno los ha seducido y ellos han caído en su red de perdición.

Detrás había unas jóvenes que llevan en brazo unas figuras pequeñitas envueltas con fajas negras. Miré a la Virgen y antes que yo le preguntara, me dijo:

M.: Hija, aquellas jóvenes han parido no solo una vez¹³, pero su pecado consiste en haber matado con premeditación a sus hijos. Creían haberse librado del juicio de los hombres y de estar salvadas, pero ellas no tuvieron presente el ojo de Dios que desde arriba las veía.

Mas atrás había una infinidad de almas que esperaban su juicio particular y quién sabe cuantos pecados las acompañaban. La Virgen me dijo:

M.: Mira, Débora: ¡llega Mi Hijo!

Yo vi llegar desde el cielo dentro de un enorme globo luminoso un Hombre vestido con un vestido resplandeciente (tan blanco.... nunca había visto uno semejante!) Era moreno, tenía un libro muy grande en la mano. Vi filas de Ángeles que llegaban delante de Él y Él decidía el destino de las almas diciendo:

J.: Tú aquí, tú allá, tú arriba, tú abajo, tú a Mí, etc.

¹² Seguramente no se han convertido antes de morir, si no se hubieran salvado y seguramente nos habrían precedido en el Reino del Padre.

¹³ A más de abortar ellas se han librado de los niños que han paridos.

Después que Jesús (su Madre lo había reconocido) hubo terminado su Juicio, me miró. No se describir aquella mirada tan penetrante hasta llegar a descubrir lo profundo de mi alma. Puedo decir que antes lo había visto imponente y después, poco a poco, tornarse dulcísimo. Lo que vi después, fue la más terrorífica de las visiones anteriores. La tierra se abría como si hubiera un fuerte terremoto. Los arboles eran arrancados de la tierra como empujados por una fuerza que llegaba desde el centro de la tierra. Vi hombres que, muertos de hambre, comían a otros hombres. Vi animales tendidos en el suelo casi sin piel, como rasgados, llenos de insectos que giraban en su derredor. Miré al cielo y vi unas aves gigantes. No sabría describirlas, pero eran negras y ciertamente revisaban la zona, como si buscaran algo. Me sentía cansada, agotada por las fealdades que estaba obligada a mirar. Entre un pensamiento y otro me preguntaba por qué el Señor permitió a mis ojos ver todo esto, pero comprendía con profunda pena que tenía que ver todo esto, si no por otra cosa para la santificación de mi alma. Tenía sed: sentía los labios secos por el terrible calor del sol. Me sentía llagada por dentro y creía que mi cuerpo se hacía pedazos. Busqué desesperadamente un pozo. Vi uno lejano pero al acercarme vi que estaba seco: los rayos del sol lo iluminaban por dentro, porque era mediodía. Miré alrededor, todo era desolación, muerte y desesperación. Grité al cielo:

D.: ¿Dios, Dios, por qué me has abandonado?

De repente un hombre vestido con un hábito rasgado se me acerca y dice:

P. Pío: "Yo soy el P. Pío. Niña, lo que has visto hoy, lo vi un tiempo, también yo. Dios me ha enviado para consolarte. Apóyate en mí y deja a Dios todas tus preocupaciones, todos tus temores. Él ha apreciado tu valor. Ahora es tiempo que tú vuelvas a tu tiempo. Recuerda que lo que has visto, es **el Apocalipsis y ha empezado en 1976**¹⁴ .

Llega María Santísima y me dice:

"Tienes que saber, pequeña, que S. Juan ha vuelto sobre la tierra y vive¹⁵ en todos aquellos corazones que lo quieren seguir para formar la Milicia Celestial, y ha vuelto para preparar el camino a Mi Divino Hijo que está para volver en Gloria. Hija Mía, pronto, muy pronto ya al final del año 1993 os esperan grandes tribulaciones, pero ten mucha fe en Dios. **También el hambre se hará sentir en vuestro planeta y entonces se verán imágenes de hombres que comerán a otros hombres.** Esperad en el Amor de vuestro Salvador, que está para volver y os libraré de toda suerte de mal".

(primer secreto abierto)

Asegurada por las palabras de aquel santo frailecito y de mi Madre Santísima me encontré como por encanto en mi humilde casita y nunca, nunca olvidaré lo que vi.

Segunda Aparición -17,30 horas

Están presentes dos Sacerdotes para participar en la oración. Un hombre vestido con hábito rasgado, de pequeña estatura se acerca y me dice:

S. F.: Hija mía, yo soy Francisco de Asís. ¿Estas preparada para seguirme descalza y pobre por los caminos del mundo?

D.: Si eres aquel que dices ser, lo haré.

S. F.: Entonces estate segura: todo se cumplirá como está establecido.

Diciendo esto el frailecito desaparece y después de salida del éxtasis cuento con entusiasmo y con un poco de pena lo que vi, a los dos Sacerdotes que no son de mi diócesis. Ellos se miraron extrañados.

12 de Diciembre de 1992

Es el día de mi 19 cumpleaños y recibo el segundo secreto¹⁶

15 de Diciembre de 1992 - 3 horas

Una luz me despierta: abro los ojos y veo a un hombre: lleva un hábito no muy largo de color naranja y un manto amarillo en las espaldas. El sol parecía esparcido sobre las espaldas. Lo sigue un Ángel que mi dice:

¹⁴ Este periodo es un tiempo terrible en que el hombre experimenta varias tribulaciones por su propia purificación.

¹⁵ Él guiando muchos corazones coopera a la Renovación de las almas.

¹⁶ Cada día 12 de Diciembre, día de mí cumpleaños, la Virgen me comunicará un secreto, que podría atañer sea aquellos que deben ser revelados (al fin de las Apariciones deberán ser 12, en recuerdo de las victorias de María Santísima) o bien, sea de aquellos personales.

F.: Yo, tu Ángel custodio, te digo: toma papel y lápiz, porque el Señor quiere hablarte.

J.: Débora, hija Mía, Yo soy tu Jesús. ¿Quieres amarme y saciarte de Mi Cuerpo para que tú estés en Mi completamente? ¿Me quieres? ¿Me deseas?

D.: ¿Tú eres Jesús? ¿Y si fueras el diablo engañador, como dicen los sacerdotes?

J.: Toma conciencia de Mi en los consejos que te doy. En verdad te dirán que mis Santas Revelaciones no vienen de Mi, Jesús, sino de Mi enemigo Satanás. Hija yo te daré discernimiento, pero recuerda que en ti está arraigado el discernimiento porque *desde la "creación" el Eterno Padre ha dado al hombre la capacidad de reconocer y dividir a través del corazón el bien y el mal.*

D.: Señor, yo esto no lo sabía. Yo se que Tú eres Jesús. Mi corazón goza sin que yo lo sepa explicar.

J.: Hija Mía, es la naturaleza humana que se doblé a la Divina. Ella sabe reconocer a su Dios; al contrario *la racionalidad del hombre crea una barrera entre si misma y Dios, y la construye tan alta que a menudo el hombre queda sin Dios.* No tengas miedo, Mi pequeña. Esto es el inicio de Mi llamada y recuerda: muchos no creerán que Yo obro en ti en este tiempo y de esta manera, pero haz que tu espíritu camine rectamente, saliendo incorrupto de todas las circunstancias aunque si él se encuentra caminando, muy a menudo, entre corruptores, corruptos y hombres de mala fe. Estoy siempre en ti. Ten ánimo y ámame así como eres. Yo te alimentaré para que tu alma esté llena de Sabiduría y sobre todo, te daré paz para dar paz. Sé Mi transparencia. Hasta pronto.

D.: Hasta pronto. Señor mío.

19 de Diciembre 1992 – en casa

El demonio me veja¹⁷. Esta vez lo hace también espiritualmente. Su espíritu diabólico trata de corromper mi alma. Débora obtiene de Dios la fuerza para afrontarlo.

D.: Señor, Te doy gracias, porque me das la fuerza de vencerlo. ¡Es tan poderoso respecto a mis fuerzas!, pero Tú me has enseñado que la fe de una sola alma en Ti, derrota enteras legiones de demonios.

20 de Diciembre de 1992

Las provocaciones de Asmodeo, el maligno, continúan todo el día. Quiere que deje de escribir para el Señor y me dice:

A.: "Ven conmigo: te haré rica y no te daré sufrimientos. Te haré prevalecer sobre los demás y todos te respetarán con la máxima consideración.

D.: Vete! ¿No sabes que mi alma pertenece ya a Dios? También el Señor me hará respetable en el sufrimiento. ¿Porque me persigues todavía? Yo no iré nunca contigo. Preferiría morir.

A.: Bastarían 10 almas como tú y mi reino habría terminado.

D.: En el nombre de Jesús el Redentor y de María Virgen te expulso, maligno.

Desaparece enseguida después de haber emitido profundos gritos e imprecaciones.

22 de Diciembre de 1992 – 23,30 horas

Apenas me había acostado cuando me acordé de las últimas oraciones de cada día. Después, entre un pensamiento y otro. Me pregunto:

D.: ¿Y si Jesús y María Santísima no vinieran nunca más? ¿Y si no me hablaran más?

Inmediatamente después me serené pensando en la importancia de la Eucaristía¹⁸. Todos los días había podido tener un encuentro con Jesús y no estaría lejos de Su Gracia, linfa vital para mi existencia. En cuanto terminé de rezar el Padre Nuestro, una lucecita redonda azulada se pone sobre mis manos (en las manos tengo el S. Rosario) Yo sigo rezando el Santo Rosario y veo que aquella lucecita llega a ser una puerta gigante de donde sale un Hombre y dulcemente me dice:

J.: Paz y Bendición a tu alma, hija Mía.

D.: Te ruego, Señor: ¿quieres decirme, por favor, tu nombre?

¹⁷ Débora usa este verbo porque un Sacerdote ha definido así este tipo de agresión.

¹⁸ El amor a la Eucaristía nace del hecho que la Virgen trae en la mayor parte de los encuentros a Jesús Eucaristía sobre el hábito a la altura del corazón.

J.: Yo soy Jesucristo, **el Buen Pastor, tu Salvador y el Redentor del mundo.**

D.: Maestro Jesús, ¡yo soy tan pecadora!. ¿Por qué me concedes tanta gracia, si no la merezco? ¿Por qué Tú y Tu Madre habláis a este pobre ser tan indigno de recibir vuestra Pureza?

J.: Hija Mía, recuerda: no es por tus méritos que te concedemos tanta Gracia, sino precisamente por tu miseria. Pequeña, a Mí me gusta tanto tu miseria, tu debilidad y especialmente aquella nada que constituye todo tu ser. Yo te pondré un ejemplo. Escucha: *tú eres el recipiente, Yo el "Precioso Contenido"*; cuando el recipiente está vacío de cualquier contenido, es muy fácil llenarlo. Yo deseo que Mi Sabiduría Divina sea el Contenido de tu alma. ¿Quieres recibirme? ¿Quieres tenerme en ti? Responde, pequeña!

D.: Señor mío, en nombre de Dios yo aceptaría cualquier cosa.

J.: Entonces bebe de la Fuente del Eterno Amor. No te arrepientas nunca de lo que estás haciendo o en un solo instante Me negaras como hizo mi Pedro¹⁹.

D.: Jesús si tuviera la fe de Pedro, yo estaría salvada.

J.: El Amor te alimentará en el camino de la santidad que lleva a Mí. ¿Por qué tienes tantas dudas?²⁰

D.: Señor Mío, perdóname, pero la idea que el maligno me pueda engañar, me asusta.

J.: ¡No me rechaces! ¡No me des más dolores! Si supieras cuanto esperé antes de encontrarte. Yo y mi Madre desde allá te mirábamos, cuando el pecado era el único bálsamo en que brillaba en tu alma²¹. ¡Cuánto dolor hemos gustado, porque no había llegado todavía el tiempo para volverte a llamar! ¡Esperas interminables! Yo he sabido esperar y sufrir antes que tú reconocieras mi presencia! Dime: tal vez si Yo no te hubiera vuelto a llamar, ¿habrías reconocido mi presencia?

D.: No, seguramente no. (*¡Qué dolor experimentaba al dar esta respuesta!*).

J.: Ven a Mí, pequeña, ahora que el tiempo ha llegado. Lávate con Mi Sangre purificadora, bebe y sáciate beneficiándote de Mi Divinidad. No debes temer que el maligno pueda engañarte, porque Yo permitiré que te insulte, te maltrate, pero nunca, jamás permitiría que mi ovejita se perdiera a causa de las astucias de Lucifer. ¿Has oído alguna vez que un pastor viendo su ovejita amenazada por el lobo no corra a salvarla, si esta pide auxilio? Yo soy tu Buen Pastor. Goza porque un tiempo el mal estaba en ti, pero hoy esta la *Nueva Primavera*.

D.: ¿Jesús, estarás siempre cerca de mí, como dices?

J.: Hijita querida de Mi Corazón, Yo y Mi Madre hemos venido para protegerte (del mal) y como el papá y la mamá no abandonan su hijo, que se abre a la vida, así nosotros no te abandonaremos.

D.: ¿Qué tengo que hacer para Vosotros?

J.: Recuerda sobre todo que el don, que recibiste, es "*gracia para donar Gracia*": *Nuestra Palabra es para la humanidad entera. Todos deben beneficiarse de Mi auxilio y de Mi infinita Misericordia.*

D.: Maestro, yo quisiera custodiar este secreto entre nosotros (Débora, Jesús y María) y vivir esta experiencia en la quietud del silencio.

J.: Hija Mía, aprende una cosa de Mí: **el donarse a los demás sin límites.**

D.: Jesús, me perseguirán y me dirán que todo esto es fantasía.

J.: Débora, Débora, mucho camino queda todavía por andar, pero Yo te instruiré, Yo te cultivaré, Mi florecita.

D.: Tengo tanto miedo.

J.: Confíate a Mí, pero debes saber que también Yo un tiempo fui llamado a vivir lo que tú hoy estás viviendo: servir a Dios Padre. Inmólate conmigo en la Cruz! Divide conmigo las angustias y la tristezas! Solamente Yo puedo consolarte. No te aflijas nunca, hija Mía, y dame tu corazón, para que tú puedas consolarme a Mí.

D.: Pero, Señor, Tú no tienes necesidad de Mí.

J.: Hija, Mi dolor es como el Océano y a pesar que tú eres una pequeña gotita, bastará todo tu amor para darme mucho alivio. Yo quiero que vosotros abráis vuestros corazones y correspondáis a Mi Divino Amor.

D.: ¡Te amo tanto! Haz de mí lo que Tú quieras.

J.: Gloria en lo más alto de los cielos. También Yo te amo mucho. Hija, que Mis Revelaciones sean "Pan y Vino²²" que alimentan vuestra Vida. Te bendigo. Anda en Paz. Tu Jesús te ha hablado.

7 de Enero 1993 – 15 horas – en casa

Aparición de la Madre Celestial.

M.: "Sea alabanza y honor a Jesucristo. Querida hija, hoy quiero renovar mi invitación a la oración, a la conversión y al amor. Os pido oración, oración y oración. *Solo en "ella" toda tribulación se hace pequeña, solo en ella hay salvación del alma, solamente en ella el mundo encontrará paz y consolación,* y Yo, que soy vuestra Mamá, os quiero a todos salvos. Buscad vivir en armonía con Dios y la naturaleza, porque violando una sola ley, el equilibrio del alma y del cuerpo se alteraría y vosotros, pobres hijos Míos, caeríais en las manos de Mi enemigo. Os agradezco por estar hoy reunidos en Mi Nombre. Os bendigo".

¹⁹ San Pedro.

²⁰ Débora tenía muchísimas dudas y miedo.

²¹ Cubrir con un barniz de mentiras.

²² No se refieren a la Eucaristía pero se abren al significado pleno del Sacrificio de Jesús. Esto es un augurio de parte del Señor que envía sus mensajes para volvernos a llamar a las verdades olvidadas.

Estaba en casa reunida con algunas personas por el rezo del S. Rosario cuando Ella se comunicó a mí.

15 de Enero de 1993 – 16 horas – en casa

La luz anuncia nuevamente la venida de la Señora.

M.: Querida hija, hoy viernes, Yo deseo compartir Mi dolor contigo, recordándote el Dolor de Mi Hijo en el momento que Lo coronaron de espinas.

En este momento recibo en la cabeza la corona de espinas visible a los presentes

M.: Yo quisiera decir: “Paz, paz y paz al mundo”, pero él está demasiado lleno de maldad, demasiado lleno de odio. Yo quisiera decir: “Amor, amor, amor”, pero el mundo no obra de manera filial con el Padre y **Yo, que soy la Madre del mundo**, lo quiero cambiar, lo quiero atento, lo quiero lleno de amor, pero sobre todo inclinado en acto de adoración a Mi Jesús, que tanto os ama, hasta haber venido en medio de vosotros y hacerse como vosotros. Acoged Mi invitación: los Tiempos²³ están muy cercanos. Os bendigo.

23 de Enero de 1993 – 16,05 horas – en casa

Aparición de la Señora.

M.: Sea alabado Jesucristo. Hijos Míos, os ruego una vez más, acoged como una “buena noticia” Mis mensajes en vuestro corazón. No los sofoquéis con la indiferencia. Yo os digo: dejaos ir totalmente hacia Dios. Hacedos acunar por Mis buenos consejos. Yo os quiero bien, os amo. Quiero vuestra salvación. Abrid vuestros corazones y Yo proclamaré en ellos cosas nunca oídas. Haré surgir sentimientos de pureza y de santificación. Os agradezco de todo corazón por haberme respondido. Sea alabado Jesucristo.

La Virgen en este mensaje pone en evidencia que Sus consejos no son aceptados y somos nosotros quienes rehusamos las Gracias que gratuitamente podríamos obtener del Señor.

28 de Enero 1993 – 15 horas – en casa

Aparición de María Santísima

M.: Querida hija, pronto este tipo de sufrimiento terminará²⁴, pero *tendrás que acoger con alegría los signos exteriores que Dios te dará para encender los corazones de los hombres*, ya entumecidos. Hija Mía, Yo lo se: tu sufrimiento es grande, pero un día gozarás por todo esto. Una fila de Ángeles vendrá a buscarte en la hora de tu atardecer y solamente al escuchar los suaves cantos celestiales, agradecerás al Señor por todo esto. Ten mucha fe: está aquí tu prueba de amor. Te bendigo, Mi rayo de sol.

En este mensaje la Virgen me anuncia el fin de las vejaciones del demonio y me prepara a un nuevo sufrimiento: la Pasión.

Noche entre el 5 y 6 de Febrero

Aparición de María Santísima

M.: Querida hija, ha llegado la hora de tu misión. Mañana, después de la Misa, en la Iglesia Yo te llamaré nuevamente a Mi Corazón. Te beso, Mi pequeña.

La Virgen me cubre con las mantas y después desaparece. Al día siguiente, fui a mi Parroquia y no dije nada a nadie, porque estaba convencida que no me hubieran creído. Durante la S. Misa, “en el Padre Nuestro”, una luz llega y se apoya sobre las flores que se encontraban a los pies de la estatua de la Virgen. Después de la Misa caí en éxtasis y durante el mismo se abren (como refiere la gente) algunas heridas en la frente y en los pies. Todos los fieles, que en aquel momento se encontraban en la iglesia, asistieron a este hecho.

²³ Los Tiempos de la consolación y de la transformación.

²⁴ Se refiere a las vejaciones del demonio.

6 de Febrero 1993 – 19 horas – en la Parroquia

M.: Querida hija, hoy Mi mensaje está dirigido a Mis amados Sacerdotes. Ve y diles que Satanás ha entrado²⁵ ya en Mi Casa inclinando a muchos a la indiferencia en su ministerio y hacía lo que Dios, ahora más que nunca, le propone cada día. Diles que Mi puesto está siempre cerca de ellos, y estoy dispuesta a salvarlos de toda tentación, porque en cada uno de ellos se representa la dulce figura de Mi Jesús en el acto más delicioso²⁶ para servir humildemente a Dios: el ministerio sacerdotal.

Yo pido que se consagre esta región a Mi Corazón Inmaculado: demasiada sangre corre por las calles de esta región, demasiadas vidas truncadas en nombre de una ley salvaje sostenida por el odio, el rencor. En esta región, ahora más que nunca, está presente la gracia de Dios.

Yo pido, y Me dirijo a Mis ministros, que las tradiciones de las procesiones y las procesiones nocturnas de antorchas, de las vigiliadas de oración no sean sofocadas y, en nombre del amor que tengo por vosotros, se vuelvan a realizar, para que la procesión sea la expiación de vuestros pecados, para que la procesión sea para vosotros fuente de Gracia unida a la oración. **Yo soy la Reina de la Paz y del Amor** y digo a la guerra fría entre el bien y el mal: basta, basta, basta. Digo a la “sagrada corona unida”: calmad vuestra ira, detened vuestra mano fratricida; de otra manera no habrá solución y descanso para vuestra alma. Hijos Míos, os ruego: amaos unos a otros. Los Tiempos han terminado²⁷. Arrepentíos o la ira de Dios será implacable. Rezad todos juntos, unidos en Mi Nombre, y acogeréis el Fin²⁸ en la paz del espíritu. Te bendigo a ti, hija, y a los muy amados hijos Sacerdotes. Pronto signos del Espíritu Santo se transparentarán en la cara de la gente convertida a Mi Amor. Sea alabado Jesucristo.

Al terminar la aparición el párroco ordena que no me presente más en la iglesia, hasta que “toda esta payasada” no haya terminado.

7 de Febrero 1993 – en el campo

Decido ir a rezar en un lugar más solitario en el campo, en el lugar llamado “Pequeña Lourdes”, y así hago los días siguientes.

14 de Febrero 1993 – lugar “Pequeña Lourdes”, Manduria

Durante la oración se me aparece María Santísima

M.: Querida hija, en esta santa jornada, en que se festeja²⁹ el Triunfo de Mi Corazón Inmaculado en la tierra³⁰, estoy feliz, porque os habéis reunido en oración, rezando de corazón. Muchos corazones están todavía fríos. Te agradezco por haberme hoy respondido³¹.

Noche 14-15 de Febrero 1993 -1,30 horas – en casa

Me siento llamar suavemente, abro los ojos y veo una bellísima Señora, que me pide sentarme, abandonar el descanso y escribir. Pienso que sea algo muy importante si me llama de noche, porque en la noche el coloquio es mas íntimo. Todo es paz, silencio, nada puede interrumpir el amoroso encuentro.

M.: Querida **hija de la luz**, Yo ahora, teniendo presente que la humanidad continua pisoteando las Leyes del Cielo, te revelo el mensaje último de los secretos de Fátima, sellado desde 1917 en el alma de pocos y que en los años 60 este debía ser anunciado al mundo entero, pero no fue escuchada Mi materna llamada y tantas, tantas desgracias han cubierto esta tierra. Hoy, Mi pequeña, te doy la tarea de hablar con todos los que estarán en contacto contigo y a tantos “hijos de la luz”³², para que el mundo pueda todavía convertirse. Yo deseo que el Papa escuche el llamado doloroso de Mi Hijo (se referiría a este mensaje para que hable al

²⁵ Con la adhesión al pecado.

²⁶ Solemne

²⁷ Se refiere a los Tiempos de la decisión por la Salvación.

²⁸ No del fin del mundo sino de los Tiempos en los que reina el maligno.

²⁹ La fiesta de las apariciones de Lourdes – 11 de Febrero – fue cambiada por el tiempo lluvioso de aquellos días, porque el lugar estaba en un sitio abierto.

³⁰ Es uno de los muchos triunfos de María Santísima sobre la apostasía de estos Últimos Tiempos.

³¹ En la aparición después de la Misa estaban presentes algunos Sacerdotes salesianos que dijeron a la gente que no dieran importancia e irse. Desde aquel día por deliberación del comité de la “Pequeña Lourdes” no pude más volver a ese lugar, entonces volví a la parroquia.

³² 1 Ts 5,5

mundo y se salve con la oración)³³, todavía agonizante por vuestros pecados, y tenga presente mi apremio por difundir este mensaje.

Maravillosamente Le aparece el mundo en las manos y veo con estupor que poco a poco se cubre de sangre. Ella así empieza:

Hijita, Yo dije una vez en Fátima que si el mundo no se convertía, **una gran catástrofe llegaría sobre todo el mundo**, no en aquel momento, sino **en la segunda mitad del siglo XX**³⁴. Predije ya en “La Salette” a los niños Melania y Maximino este castigo y hoy después de innumerables veces lo repito a ti, porque la humanidad continúa en el error pisoteando los dones del Cielo.

Ya Satanás ha esparcido el desorden en todas partes, deteniendo el poder de los más altos vértices influyendo en el progreso de todas las cosas. Yo dije a Lucía que él, hijo de las tinieblas, habría alcanzado a plagiar las mentes de los más grandes científicos, instigándolos a inventar armas poderosísimas con las que habría conseguido destruir en pocos instantes todo el planeta Tierra. Yo dije que llegaría a tener en sus manos la suerte del mundo entero, seduciendo a los poderosos y a los jefes de los estados, y así ha sucedido. Pronto estaré obligada a dejar libre el brazo de Mi Hijo³⁵ y todos veréis que El castigará con mayor Justicia y severidad, como no ha sucedido nunca.

Para la Iglesia ha llegado el tiempo de las más duras pruebas y de las tribulaciones, como ya prefijé. Los Cardenales se vuelven en contra de Cardenales, los Obispos en contra de los Obispos³⁶ y Satanás marcha ya entre sus filas, y en Roma, cambios inminentes se hacen sentir.

Nadie espera al Hijo de Dios, pero di a todos que volverá, vendrá como un ladrón en la noche y entonces castigará según la Justicia del Justo Padre Celestial³⁷. Humos y fuegos caerán con violencia de los cielos, los mares emitirán vapores, todo se hundirá y **una guerra** más grande y destructora vendrá si todo quedase como ahora. Muchos hombres y niños morirán poco a poco, y aquellos que vivan, tendrán envidia de los que murieron, y han sido privados de aquella visión.

El rostro de la muerte, de la miseria, de la ruina y de la guerra será el de la tierra. Los tiempos de los tiempos llegan ya al final y este miedo Mío se hace cada día una espantosa realidad. Yo me dirijo al mundo diciendo que no solo los buenos perecerán junto con los malos, sino también los jefes de los estados con sus pueblos y los grandes de la Iglesia con sus fieles.³⁸

Hija Mía, Satanás ha llenado la tierra con sus sicarios, y el hombre muy a menudo cede a la tentación, al pecado. Esta vez, si el hombre quisiera premeditadamente destruir el mundo entero, Dios lo haría desaparecer del Universo y acaecerá no ya con el agua, símbolo de purificación, sino con el fuego, símbolo de Justicia.

Cuando la tierra se oscurezca, es la señal de la llegada de Mi Hijo y de sus Ángeles y solamente entonces se iniciará la nueva tierra, reformada por todos aquellos que ahora trabajan por el triunfo de Mi Corazón Inmaculado y por aquellos que sobrevivirán a estas desgracias.

Todos unidos, aquellos elegidos³⁹ marcados con una cruz⁴⁰ sobre la frente, símbolo de la confianza en Dios, vivirán por un único fin, el Padre Celestial, como cuando este bellissimo planeta no era tan pecador. Así, Yo, Madre de Dios, anuncio al mundo a través de ti la gran catástrofe que vivirá si no se convierte. Yo, Reina de la Paz y del Amor, Madre Celestial, he venido a esta tierra, como en otras, para sanar el espíritu y ya no mas el cuerpo.

Yo prometo la salvación si mi llamada celestial es acogida. Te agradezco por haberme respondido y te pido que lo comuniques al mundo. Rezad y amad. Sea alabado la Vida que genera Vida: Jesucristo.

(Tercer secreto revelado en parte)

He entregado este mensaje a algunas autoridades religiosas, entre ellas a Mi Obispo, convencida de haber hecho un buen servicio al Señor.

20 de Febrero 1993 – 18 horas – en la parroquia

Estoy en la Iglesia, y entre tanta hostilidad, espero la Venida de la Señora. Ella aparece y me dice:

³³ También indirectamente con exhortaciones y cartas.

³⁴ En periodo de tiempo cercano al fin del milenio.

³⁵ Aquí María Santísima subraya Su gran misión en la tierra: ser Medianera Universal.

³⁶ La Virgen en la frase “Cardenales en contra de Cardenales...” tal vez quiere decir que por sus ideologías personales van en contra uno del otro, y el maligno encuentra terreno fértil para sembrar odio y destruir la obra de Dios. En la frase que se refiere a Roma, la Madre Celeste da a entender que algún cambio ya ha sucedido porque así lo había decidido el Altísimo.

³⁷ Por una intervención suya.

³⁸ Porque pagaran todos por una mala gestión de las cosas.

³⁹ Los corazones convertidos y reconciliados con Dios.

⁴⁰ Invisiblemente.

Queridos hijos, cuanto se complace Mi Jesús cuando desde el Cielo os ve a todos reunidos en oración, con el corazón ansioso y predispuesto a Mi venida a la tierra. Yo que soy **la Virgen**, Madre del único verdadero Dios, a través de mis innumerables apariciones quiero salvar al mundo, entregándole un gran don: Mis mensajes. Os quiero ayudar también a Vosotros, pueblo escogido por Dios, para afrontar este periodo difícil y lleno de insidias, para que tengáis vuestro corazón predispuesto a la segunda Venida de Mi Hijo, la venida gloriosa. Hijos Míos, *si creyerais en Mis mensajes, vuestro corazón se llenaría de amor y seguridad, de otro modo será árido, como una estepa, como un desierto. En este lugar Dios ha depositado Su Misericordia. Multitudes se reunirán* y aquellos que vengan con fe, encontrarán su fuente de Gracia. Yo deseo que se realice una gran procesión de paz, con antorchas en mi honor. Yo Me dirijo a Mi amado hijo, el párroco de esta iglesia, para que sea el propagador y difusor de Mis mensajes y Mi colaborador de paz y amor. No tengáis miedo. Abrid las puertas al amor y a Mi llamada. Sed activos defensores del Evangelio y caminareis en la Verdad. Os bendigo, mis rayos de luz, y alabad con músicas y cantos a Jesucristo.

23 de Febrero 1993 – en la parroquia

Voy a la iglesia a rezar, esperando una nueva aparición que no llega. Voy a la sacristía y mientras hablo al párroco de las heridas en los pies, comienza una abundante sudoración de sangre. Al ver esto, recibo la invitación a quedarme en mi casa.

24 de Febrero 1993 -19 horas- - en parroquia

Durante la adoración al Santísimo en mi parroquia entro en éxtasis y recibo un mensaje que entrego a mi párroco, que no lo hace público y no me lo devuelve nunca. Después del éxtasis mi alma vuela atrás en el tiempo, precisamente en los años en que vivía Jesús. Me encontré en presencia de Pilatos, cerca de Jesús, cuando Lo envió a juicio.

Pilatos está casi calvo y bastante robusto; calza sandalias de cuero y lleva un traje corto de color rojo, revestido de la cintura hacia arriba de una coraza metálica, de la cintura hacia abajo de una falda con tiras de cuero sobre tela de color rojo y dorado. Sentado en una silla imponente y maciza, parecía ser un podio, pronuncia la terrible sentencia contra Jesús.

Estamos en el interior de una sala sostenida por 12 columnas, delante de cada una está un soldado romano. De repente, a la orden de Pilatos, los soldados Lo sacan, y a la orden de Pilatos, se Lo llevan de allí.

Estoy presente en toda la conversación.

Ponen a Jesús un manto rojo y, después de haberlo atado a un palo grueso como el tronco de una encina, empiezan a escupirle en la cara, a insultarlo y, por fin, a azotarlo.

Cada látigo tenía diez tiras de cuero que terminaban con un plomo y un garfio. Debajo del palo había tantas pequeñas cruces plantadas en la tierra.

La única cosa que me impresionó verdaderamente, profundamente, fue Su sufrimiento silencioso y Su mirada constantemente dirigida al Cielo.

De repente Jesús se dio la vuelta hacia mí y me miró intensamente.

En aquel momento comprendí que también yo tendría que haber llevado mi cruz en silencio como Él.

25 de Febrero 1993 – en casa

Son casi las 15 horas. De repente, la Virgen me llama insistentemente tres veces diciendo:

M.: Ven, ven, ven. (Y siguió:) Querida hija, hoy verás aquello que han visto todos los demás “hijos de la luz”⁴¹.

Me toma por la mano y llegamos a un pasillo muy largo: es un túnel inmenso y oscuro. Delante de mí hay siete puertas. La Virgen me dice que estas llevan al Infierno. Ella se acerca a la primera puerta⁴² y en ese momento veo llegar de lejos un hombre⁴³. La cara parecía ser de un hombre malo, seguramente espejo de su alma. De repente siento a la Virgen que dice:

M.: No, no hijo Mío, no entres. Arrepíentete de corazón e implora piedad por tus pecados. Allí habrá un infierno para tu alma.

Y él, primero La escupe encima, y después La empuja a un lado diciéndole:

⁴¹ 1 Ts 5,5

⁴² La Virgen no entra, pero deja que Débora entre con su ángel.

⁴³ Aquel hombre se encontraba en el momento del paso de la vida a la muerte y la Virgen le daba la última posibilidad de Salvación.

M.: Déjame entrar. Quítate Mujer: quiero ver lo que hay allí. Son todo cuentos.

*Él entra y la puerta se cierra. Se oyen gritos tremendos. Me estremezco solo al oírlos⁴⁴. No sé como expresar el inmenso dolor de la Virgen en ese momento
María Santísima, indicándome las 7 puertas, me dice:*

M.: Siete puertas por 7 pecados.

Delante de mí se abren las puertas

Primera puerta: aquí se encuentran los adúlteros. Las almas aparecen como bolas transparentes. Tienen en el centro un corazoncito negro. Ellas están metidas en el estírcol y todo está en caída hacia abajo. Los gritos que oigo no se pueden describir. Están también los lujuriosos porque veo escenas de hombres en toda suerte de pecados carnales (orgías)

Segunda puerta: allí están los blasfemos, sobre todo contra el Espíritu Santo. En las bolas (las almas) se ven como bocas marcadas a fuego por un demonio. Están también los iracundos que pelean entre ellos y producen divisiones.

Tercera puerta: aquí están los ladrones, los egoístas, los borrachos, porque en las bolas (las almas) veo lenguas, gargantas y manos quemadas.

Cuarta puerta: aquí están los idólatras del dinero, de la carne, los presuntuosos que creen salvarse con sus méritos, los soberbios, los magos, porque en las bolas veo instrumentos que representan sus pecados e inscripciones referentes a ellos. La Virgen, describiéndome las imágenes que pasan delante de mí como en un film, me explicó que el Señor combate todo tipo de magia, sea blanca o negra.

Quinta puerta: con gran pena veo que hay también Cardenales, Obispos, Sacerdotes y prelados por pecados contra la pureza y contra natura, y religiosas.

“También ellos pecan”, me dice la Madre de Dios, y los sufrimientos de Jesús son todavía más grandes, porque personas a El consagradas. Religiosas y Sacerdotes Lo han abandonado. Él está solo, porque han preferido el pecado a la pureza, la injusticia a la justicia, el poder a la pobreza, la soberbia a la humildad, el hombre en lugar de Dios.

Sexta puerta: aquí veo una serie de bolas encadenadas⁴⁵ una a otra. Esas pertenecen a aquellos que han mostrado su cuerpo vendiéndolo al pecado sin comprender que es templo del Espíritu Santo. No son las así llamadas prostitutas, que imaginamos (aquellas tal vez se salvan al final), sino personas de apariencia insospechable, llenas de perversas pasiones y sin control de sí mismas. Están aquí también sus colaboradores al pecado.

Bolas

Séptima puerta: aquí están las almas avaras, las golosas que van a la búsqueda de todo lo que puede saciar descomedidamente. Sus bolas están llenas en el interior de estírcol.

En todas partes, donde mire, veo suciedad, luces rojas y bajadas que marean, y advierto mal olor. Es verdaderamente el reino de las tinieblas.

Ahora comprendo que el verdadero infierno no es tanto lo que veo, sino la privación de la vista de Dios. La condenación eterna es estar lejos de los perfumes e incienso del Señor, lejos de Su luz blanca y resplandeciente que da la paz. ¡Lejos del Amor! Fuera de las puertas, me espera la Virgen, que se une a mí.

Caminando adelante se vislumbra una luz suave. “Esta es la puerta del Purgatorio”, me dice la Virgen. Veo un lugar como nuestra tierra con arboles, puentes, ríos y casas con sus puertas. Las almas vagan sin fin, vestidas con trajes largos hasta los pies de color habano. Sus caras eran invisibles para mí. Escucho en todas partes lamentos de almas que suplican a los Ángeles poder ver a Dios, y algunas de ellas se me acercan pidiendo oraciones.

⁴⁴ Este hombre estaba en el momento de la decisión, y ha elegido condenarse.

⁴⁵ La bolas son las almas y Débora las veía encadenadas la una a la otra por una cadena que atravesando las bolas la unían inseparablemente.

El cielo es siempre nublado⁴⁶. Se cierra aquella puerta y sigo caminando adelante. Al final del túnel veo delante de mí una puerta esplendente de color blanco que se abre poco a poco mostrando una luz espléndida de color blanco; son muy fuertes es el perfume de las flores y del incienso.

Mi corazón esta lleno de satisfacción y felicidad. Sí, es de verdad el Paraíso brillante! Con asombro me doy cuenta que es muy distinto de como me habían contado. No hay arboles, ríos, frutos, flores, animales, sino una luz deslumbrante. Veo más adelante un trono y la Virgen indicándome me dice: "Hija querida, ese es Su Trono⁴⁷, pero tú lo verás ocupado al final de la vida, no antes." (en efecto estaba vacío)

Cerca de este trono hay otros, tres de un lado y cuatro del otro pero más abajo. María Santísima me dice que aquellos son ocupados por los santos más importantes. A la izquierda, más arriba respecto de estos pero más abajo del trono de Dios, está un trono fastuoso sostenido por los Ángeles. Es de S. Francisco de Asís, cerca de este está el de S. Clara y de P. Pio. Debajo de estos tronos, las almas descansan llenas de felicidad. No se dan cuenta de mi presencia. Acogen a María Santísima con la máxima veneración y todas en alta voz dicen: "Bendita, bendita, bendita nuestra Reina en que Dios se complace. Ave, ave, ave".

María Santísima, después de sonreír, abrir y cerrar los brazos llevando las manos al corazón, dice: "Hija, no olvides el trono de Francisco. En otro tiempo era de Lucifer. Ves lo que hace la desobediencia a Dios.

En cambio, mira la Obediencia de Francisco, fiel siervo de la Ley de Dios hasta el final. No lo olvides nunca".

De repente me encontré en mi casa. ¡Ha sido un regreso tan violento!. ¡Qué feo es volver atrás! Siento todo el cuerpo cansado, pesado, pero que alegría da contemplar las imágenes vivientes del Paraíso!

6 Marzo 1993 -18,45 horas- en casa

M.: Sea alabado el Sol⁴⁸ que genera Vida. Queridos hijos, Yo, **la Puerta del Cielo**, Madre Celestial hoy vengo aquí para pedirlos que encendáis las llamas del Amor. Reforzad vuestra fe en este momento y haceos fuertes sobre esta. La lucha entre Cristo y Satanás llega al final y por esto Yo os pido vivir estos últimos años consagrados a Mi Corazón Inmaculado. Los sufrimientos ahora se harán más duros, pero vosotros no os preocupéis: **Mi Jesús está a punto volver**. Estos son los tiempos concedidos por Dios a Satanás⁴⁹, pero vosotros, si estáis cerca de Mí, **vuestra Mamá**, no podréis perecer. Yo os amo tanto y estaré con vosotros hasta el fin. Sea alabada la Vida que genera Vida, Jesucristo. Os bendigo en nombre de Dios, Padre Omnipotente, Creador de todas las cosas.

8 Marzo 1993 – 20.00 horas – en casa

Diálogo interior con María Santísima

Tengo una discusión muy fuerte con personas que trabajan en una industria, porque no quieren aceptar la triste realidad que la naturaleza, de día en día, es destruida y maltratada por el hombre, cuando una voz en el corazón me dice:

M.: Querida hija, el grito de la naturaleza ha llegado al Padre. Ella se queja por la violencia que le hacen. Jesús está llegando en auxilio de la naturaleza. ¡Cuanta violencia, destrucción, impureza! Un día, después del día del Amor y de la Misericordia el Padre vendrá con la hoz para juzgar con justo juicio. Hijitos, os ruego, os ruego: convertíos o no habrá más Misericordia.

Después la Virgen me ruega seguir escribiendo⁵⁰ incluso si yo no lo deseo.

M.: Me dirijo a Mis hijos, que siguen a **Mi rayo de Luz**. Perseverad en llevar vuestra justa causa. El Tiempo de la Siega está cerca. Hijos, apretad los dientes y levantad los ojos al Cielo, sed fuertes. Vuestra Mamá está cerca de vosotros, la Mamá Celestial.

Después sufrí la Pasión y Ella se quedó conmigo todo el tiempo. Las heridas vuelven a abrirse y a sangrar abundantemente.

13 Marzo 1993 – en parroquia

Estoy expulsada definitivamente de la iglesia por mi párroco. En casa recibo un mensaje de María Santísima, que muy afligida me indica un nuevo lugar para el "encuentro beato".

⁴⁶ Las almas parecen envueltas en la niebla.

⁴⁷ Trono de Dios. Débora todavía no podía verlo, no le es permitido ver a Dios.

⁴⁸ Aquí se refiere al Sol Vivo, Jesús.

⁴⁹ "Los últimos Tiempos malos", por consiguiente de la elección. No es el fin del mundo material. Cristo con Su sangre ha vencido Satanás, pero la lucha terminará cuando el maligno será definitivamente encadenado.

⁵⁰ Cuando Débora dialoga interiormente, está consciente de lo que le rodea y escribe todo lo que le es dictado.

M.: Te espero en la “Virgen Dolorosa”⁵¹.

20 Marzo 1993 -16,30 horas – Capilla de la Virgen Dolorosa

Después de días de búsqueda encuentro la Capilla en el campo, en los alrededores de mi pueblo.

“Sea alabada la Vida que genera Vida, Jesucristo. Estás aquí, hijita: te esperaba. Mi corazón rebosa de gozo. Estoy muy feliz, porque en esta tierra, besada por Dios, pedazo de tierra bendita, mucha gente ha venido aquí verdaderamente de corazón. *(Hay un gentío inmenso)*

En este momento mis Hijos de la Luz ruegan a Dios, para que Él conceda la verdadera Paz en esta tierra. Hijitos, la oración debe ser el deber de todos y no de pocos, porque el Señor Dios concede Gracias a cada uno.

Desgraciadamente en esta tierra y en este momento se cometen tantos homicidios. Os ruego, hijos Míos, Yo os espero mañana, pasado mañana, todos los días en esta tierra para honrarme y rezar a Mi Divino Hijo Jesús para que, con Su Gracia vuelva a purificar los corazones del odio, de las divisiones. Os ruego, una vez más, con el corazón en la mano, acoged Mi llamado celestial. Yo os amo tanto. Sea alabado Jesucristo.

Por los datos recogidos durante la Aparición de la Virgen, en el cielo el sol ha girado haciéndose de muchos colores. Durante el éxtasis he sangrado por la frente y por los pies. Después se ha formado un lindo arco iris y cerca del sol se vio una figura luminosa de mujer⁵². La gente estaba muy entusiasmada.

La Virgen en la Aparición me comunicó que en ese momento en Puglia tenían lugar muchos homicidios. Volviendo a casa, a las 16 horas, el TG 3 ha lanzado a las ondas la noticia, que en la tarde del 20 de Marzo se habían cometido en el “Iccese”(en la provincia de Lecce, Italia) 10 homicidios realizados por mafiosos.

22 de Marzo 1993 – 17,20 horas – Capilla de la Virgen Dolorosa

Esperaba a la Virgen, porque Ella me lo ha prometido, pero me di cuenta que después de tantas oraciones no llegaba. Entonces dije:

D.: “Señor, que se haga Tu Voluntad”. *(De repente veo las tres luces)*

M.: Sea alabado Jesucristo. La espera es sufrimiento y **el sufrimiento ennoblece el alma**. Queridos hijos de la Luz, lo que fue anunciado está para manifestarse al mundo. Mi verdadera oración es el amor. Si vosotros obrarais en el amor, seríais el uno para el otro. Hijitos, **este mundo tan pervertido está a punto de ser renovado. Pero si continuáis en el error, veréis con vuestros ojos lo que no querríais ver nunca.** ¡Amaos, amaos amaos. Yo he venido a traer el amor y a quitar la doblez. Tomad ejemplo de Mí que soy **Madre del “Camino maestro”**. Hijos Míos, os espero durante todo este mes, esperando que la vuestra sea una oración del corazón. Hijitos, Yo quiero que digáis sí con el corazón, no con la boca. Yo, Madre Celestial, Mediadora Universal, he venido por todos vosotros, hijos Míos, pero sobretodo para recoger a los puros de corazón y reunirlos todos juntos con el amor en el Amor. Conservad vuestra fe a través del Cuerpo Místico de Mi Hijo. Jesús está para volver, sea alabada la Vida que genera Vida, Jesucristo.

23 de Marzo 1993 - 16 horas – Capilla de la Virgen Dolorosa

M.: Sea alabanza eterna al Fruto de Mi Seno, Jesús. Heme aquí, hijita Mía amadísima, hoy el mensaje está dirigido en modo particular a vosotros **jóvenes**, que estáis afrontando un tiempo de oscuridad espiritual. Vosotros sois la simiente de la vida y, por esto, os pido que no os dejéis vencer por Mi enemigo que con astucia y engaño os induce al desaliento, sea en la oración sea en la acción. Cuidaos del demonio: ya está en medio de vosotros. Él no tiene rostro, por eso es difícil reconocerlo en su obrar, pero vosotros no tengáis miedo. Perseverad en vuestra misión. La Madre Celestial os protegerá con Su Divino Amor. No sufráis, jóvenes Míos. Pronto las pequeñas heridas se harán grandes dolores⁵³ pero **superado este tiempo, la Luz Divina de la Santísima Trinidad irradiará sobre esta tierra haciéndola espléndida de pureza y entonces Mi Hijo volverá para edificar el Reino glorioso de Su Padre.**

Dios Me envía a vosotros y Yo, con mi luz de amor os transformaré, haciendo de vosotros los apóstoles de la Armada Celestial. Os bendigo con Amor de Madre.

⁵¹ Este lugar está cerca de la “Pequeña Lourdes” del pueblo de Débora.

⁵² En aquella figura todos han visto la Virgen con los brazos abiertos.

⁵³ El martirio de quien se hace discípulo del Señor aumentará.

24 de Marzo 1993 16 horas – Capilla de la Virgen Dolorosa

M.: Sea Alabado Jesucristo. Querida hija, Yo Mamá de todas las mamás, vengo a esta tierra porque deseo que todos mis hijos correspondan a Mi Amor materno. Hijitos, tenéis ojos para ver y no veis. Tenéis orejas para oír y no oís. Solamente pocas almas Me sostienen, pero Mi Corazón traspasado quiere ser consolado y sanado con el amor de todos. ¿Dónde están⁵⁴ en este momento los representantes del Divino Amor de Jesús? ¿Qué hacen para ayudar a esta tierra? Sin embargo ellos me rezan todos los días con fervorosas oraciones, para que Yo, Madre Celestial, los acompañe en su camino y conceda las Gracias a los fieles, pero no leo ni fidelidad, ni amor en sus corazones. Hijita Mía, Mi tristeza es infinita, como infinito es el universo, y Mis dilectos Sacerdotes⁵⁵ son los primeros en traicionar Mi Divino Amor, haciendo callar la voz del corazón, que tantas veces los ha llamado. Tened piedad de una Mamá que está siempre dispuesta a recibirlos en el Templo de Su Corazón!. Acoged Mi llamada. Hasta pronto, Mi pequeña.”

Después del éxtasis, por alrededor de cinco minutos, se ha manifestado el fenómeno del Sol. Hha empezado a girar sobre si mismo con los siguientes colores: rosa, celeste y rojo. Después el Sol se ha transformado en una Hostia gigante brillantísima. Mientras eso sucedía, muchos han sido los testigos que han constatado el mismo fenómeno que he visto yo. Yo sangraba abundantemente de la frente y de los pies.

25 de Marzo 1993 – Capilla de la Virgen Dolorosa

M.: Sea alabada la Vida que genera Vida, Jesucristo.

Querida hija, escucha bien lo que estoy a punto de decirte y te pido que lo profetices al mundo, te crea o no. **El Águila de las cinco plumas solares está obrando, seleccionando los corazones para preparar el camino a la Paloma Gloriosa. El sopro vendrá del Oriente, pero antes de que la Paloma Gloriosa venga sobre la tierra, el sol no dará luz por un tiempo de tres. Los astros serán tragados por las tinieblas del espacio. Las aguas sumergirán algunas tierras y otras tierras emergerán. Las montañas cambiarán de lugar y configuración, y entonces el hombre buscará la muerte como hoy busca el oro. Cuando la Paloma Gloriosa venga, el fuego de la Justicia golpeará al hombre, como un ave rapaz con la boca hambrienta se lanza en picada sobre la carne putrefacta del cuerpo muerto, dispuesto a ingerirla completamente.**

Hijos Míos, el tiempo de escoger ha llegado. Yo, Madre del Sumo Bien, antes que todo esto se realice, os invito, una vez más a conjurar el Castigo de Dios. Os ruego, con el corazón desbordante de dolor, agonizante por esta tierra enferma, poblada de hombres que matan hombres, que paréis la mano sanguinaria, de otro modo ¿qué pueblo se salvará? Yo soy **el Ancla de vuestra Salvación**, y quien espera y cree en Mí y en Mi Hijo, será salvado. Quien se obstina en perseverar en el error, será para siempre arrojado en los abismos junto a Satanás, encadenado al Fin de los Tiempos. Miradme con ojos benignos de fe y Dios os concederá la paz y la Salvación.

Te agradezco por haberme respondido y bendigo esta tierra con Mi Materna Bendición.

Durante la Aparición he sangrado abundantemente en los pies. En los tobillos, la sangre tuvo abundante transpiración, dejando la inscripción MIR y H (hache mayúscula).

La estatua de la Virgen, después de la procesión, ha llorado y todos fueron testigos directos de estos sucesos. Después de esta Aparición, la dueña de la Capilla me ordenó no volver más a aquel lugar para rezar.

29 de Marzo 1993 – 14,30 horas – en casa

Veo a Jesús acompañado por el Padre Pío.

J.: Paz a ti, querida hija, quien te habla es tu amantísimo Jesús. Comprendo tu dolor, pero lo que está escrito se debe realizar. Las hipocresías de este mundo continúan derramando Mi Sangre.

D.: Jesús, ¿por qué no vienes ahora?

J.: Porque Me crucificarían otra vez.

P. Pío: Esta tierra adúltera tiene todavía una posibilidad. Hija mía, busca también tú ayudarla, sacándola de las llamas del Infierno con tu oferta en el sufrimiento.

Jesús y P Pío se han ido diciendo: San Juan: ahora 5° y 6° sello. Ama y espera.

⁵⁴ Muchas veces la Virgen hace notar la importancia de la presencia del Sacerdote en los lugares donde aparece.

⁵⁵ Antes de cada Aparición Débora hacia avisar a algunos Sacerdotes que puntualmente no se presentaban.

Antes de la Aparición he sufrido la Pasión sangrando en las manos y en los tobillos. Mientras acaecía esto, en la Capilla de la Virgen Dolorosa la gente, que en aquel momento rezaba el S. Rosario, ha observado el siguiente fenómeno: el centro del sol se puso azul y alrededor del sol se formó un halo rojo. Sucesivamente este ha empezado a latir como un corazón, alrededor de tres minutos.

31 de Marzo 1993 – 16,00 horas – en casa

Se abre un portoncito de mi humildísima casa por una ráfaga de viento verdaderamente insólita, siendo un día hermoso, sereno. Veo llegar un hombre vestido de blanco, envuelto en una luz de extraordinario esplendor y me dice:

J.: Toma el papel y la pluma y escribe todo nuestro diálogo.

D.: ¿Quién eres?

J.: ¿No Me reconoces?

D.: (*Tenía dolores, porque estaba viviendo la Pasión invisible*) El dolor es demasiado fuerte y me nubla la vista, pero...sí, eres mi Señor! Señor mío, estoy tan cansada...Ayúdame Tú a escribir. El peso es demasiado grande y mis espaldas son demasiado débiles para sostenerlo.

J.: ¿Qué temas, hija Mía?

D.: Señor, que las almas no se salven.

J.: Hija, hija Mía este temor es fundado, porque desdichadamente corresponde a la realidad.

D.: ¿Qué haces, Señor, Maestro? (*Jesús en ese momento caminaba de un lado a otro mirando el suelo*)

J.: Oh hija...palpo esta tierra bendecida antes por el Padre y después por la Mi Madre Santísima. Siento tanta amargura en el Corazón, porque el llamado de Ella viene todavía anulado por los corazones desagradecidos.

D.: También yo, Maestro Supremo, siento dolor por esta tierra ensangrentada y dolorida por las obras maldades del hombre.

J.: Pronto, hijita Mía, Mi Padre dejará libres Sus ejércitos. Oh! Me parece de estar en Palestina en aquella tierra requemada por el sol.

D.: ¿Qué dices, Maestro? No comprendo.

J.: Te ruego, Débora: di a Mi pueblo predilecto que me haga caminar entre ellos.

D.: Cierto, Señor Mío, lo haré.

J.: Yo te estaré siempre cerca en el dolor.

D.: Señor, ¿me tomaras un día contigo?

J.: Fíate de Mi, que soy **el Fiel y Veraz**⁵⁶. Haz obrar y rezar mucho.

D.: ¿Cuánto, Señor?

J.: Hija, ¿cuánta crees que es Mi sed?

D.: ¿Insaciable?

J.: Sí, insaciable, insaciable. Bien, entonces sabes lo que tienes que hacer y decir.

D.: ¿Qué es, Señor, aquella luz blanca que está para llegar? (*El sonrío*)

J.: Es la puerta en la que entrarán aquellos que irán al Reino de Mi Padre.

D.: ¿También yo?

J.: Te amo, hijita Mía. Te he escogido y tú serás el mísero instrumento para esta tierra.

D.: Maestro, la gente no cree.

J.: Hija, no importa. Verás cómo un día crearán y todos de rodillas se postrarán delante de Mí y de Mi Santísima Madre.

D.: Señor, me siento extraña.

J.: Ciertamente estás para volver a tu tiempo⁵⁷. Anda, pequeña, y espera siempre en el Amor.

D.: Señor, yo te seguiré siempre.

J.: Así sea.

Después de la Pasión invisible, he sangrado en los tobillos, en las palmas y en el dorso de las manos. El sufrimiento fue muy fuerte.

14 de Abril 1993 – 16 horas – en casa

Se aparece la Virgen y me dice:

M.: Sea alabado Jesucristo. Querida hija, ya hace tiempo que estoy en medio de vosotros y tantos signos confirman Mi presencia en esta tierra bendecida por el Señor, pero vosotros no acogéis ni Mis mensajes ni Mi llamado a vivir verdaderamente el Evangelio. Yo estoy muy triste, porque aquellos que viven en este lugar son

⁵⁶ Apocalipsis 3,14

⁵⁷ Tiempo entendido como salida del éxtasis.

todavía sordos a la Voz que los llama, y muchas veces me han ridiculizado diciendo: “Ahora la Virgen está aquí, ahora allí”. Querido hijos, este es un tiempo de grandes Gracias, que Dios está concediendo a la tierra. No lo desperdiciéis con vuestra incredulidad. Yo os llamo a colaborar en Mi Proyecto viviendo Mis Mensajes de acuerdo al Evangelio.

Os pido hoy rezar de modo particular por la Iglesia, porque el velo de la ceguera la oscurece desde hace tiempo⁵⁸. Agradezco, de modo particular, a todos aquellos que en este lugar bendecido por el Señor vienen a rezar honrando mis visitas sobre la tierra. A quien tenga fe profunda, le concederé gracias sin límite. Os pongo a todos bajo Mi manto. **La Madre del Divino Perdón** te ha hablado.

La Virgen tenía un vestido rosado. Llevaba un velo celeste en la cabeza y tenía un cinturón resplandeciente. Durante la Aparición la Virgen ha puesto sobre mi cabeza la corona de Su Hijo. La estatua, que representaba Su imagen, ha llorado lágrimas humanas.

15 de Abril 1993 -17,45 horas – en casa

Después del S. Rosario se me aparece la Virgen.

M.: Queridos hijos, exultan los Cielos por vuestras plegarias. Como os está agradecido Mi Jesús, porque vosotros, pobres, pequeños y perseguidos esperáis todavía en la Salvación de las almas, ahora casi abandonadas por los hombres⁵⁹. Bien, hijos, continuad así. Yo os quiero puros como los lirios de los campos, frescos y perfumados casi como la fresca escarcha del alba, que se posa sobre las pequeñas florecitas de los campos no cultivados. Los Ángeles exultan por vuestras obras. Si supierais cuanto os amo y protejo, llorarais de gozo y me amaríais en un momento como Yo os amo. Mi Divino Hijo dice: “!Amaos como Yo os amo!” Pero vosotros, hoy en este lugar besado por Dios, estáis alcanzando aquel Amor en las obras de la vida y en vuestras palabras. ¡Cuánta hermandad en vuestra oración! ¡Cuánto sentimiento!
¡Permaneced en Mi Amor así! Os bendigo, Mis rayos de luz. Santificaos en la Voluntad de Dios e id adelante, pero acordaos: no os enorgullezcáis. Seguid siempre Mis medios terrestres⁶⁰.
Sea alabado cada día, cada momento el Nombre Santísimo de Mi Divino Hijo Jesús.

Durante el éxtasis he sangrado abundantemente de los tobillos, ya marcados, y de la frente. Inmediatamente después, he tenido por largo tiempo una abundante sudoración de sangre en las palmas de las manos, que, al decir de los presentes, emanaban un intenso perfume de rosas. No alcanzaba a comprender: la sangre perfumaba y dejaba sobre los pañuelos, que le ponían encima, letras y signos como:

Noche entre 20 y 21 de Abril – 4,30 horas – en casa

J.: Débora, hija Mía, despiértate. Aquel que te habla, es el Verbo de Dios hecho carne, nacido de la Virgen de Nazaret, y llamado Jesús por Voluntad del Padre, Dios Todopoderoso. Él, enviando Su Ángel glorioso a Mi Madre, trajo Salvación al mundo. Yo soy el Cristo, constituido⁶¹ Cristo por el Padre Todopoderoso.

El Padre Mío con la eterna Luz de Verdad y Amor, por amor a los hombres, Me hizo Su viva presencia en medio de vosotros, porque Yo y el Padre somos una cosa sola⁶². Como Yo ardo de Amor por vosotros, así **vosotros seréis hechos candentes por el Espíritu Santo, seréis incendiados para corresponder al “Amor”**. Como Yo estoy en el Padre, Fuego de Amor, así vosotros estaréis en Mí y os renovareis en Mí Hijita, en esta hora tremenda de Oscuridad, por la Salvación de las almas Yo deseo que Me roguéis así:

**Corazón amorosísimo de Jesús
Por Tu sufrimiento en la Cruz
En esta hora de Oscuridad
Se Tú la Luz para la humanidad.**

A todos aquellos que Me ofrecerán a través de sus sufrimientos, todas las noches, esta oración, Yo prometo, no sólo que las almas encomendadas en la oración serán salvadas, sino que (a quien vivirá en estado de Gracia) los llevare a un grado máximo de espiritualidad. El Espíritu de Dios ha hablado.

Mientras dormía una voz me ha llamado suavemente. Abriendo los ojos, con asombro vi mi habitación iluminada como si fuera de día. Delante de mí estaba un Ser Celestial, vestido con una túnica dorada con un

⁵⁸ La Iglesia es asistida por el Espíritu Santo, pero el modernismo crea en ella diversas facciones.

⁵⁹ La idea de ofrecerse por la Salvación del mundo parece ya inexistente.

⁶⁰ Seguramente son los Sacerdotes, la Eucaristía, la penitencia y la oración.

⁶¹ Consagrado.

⁶² Jn 14,11

emblema que representaba una estrella con siete puntas y en el centro, un cáliz rebosante de sangre, mostraba un lienzo que caía de una mano a otra con una inscripción que decía:

Dios en siete casas; el hombre unido a Él en siete Iglesias; Él, el Altísimo, reunirá en una sola Iglesia.

De repente aquel Ser, seguramente un Ángel, se pone a un lado, mostrando como un caminito en el campo por el que viene el Maestro, que me da algunos mensajes para la Salvación de las almas.

Noche 22-23 de Abril 1993 – Santuario de la Santa Espina (Calabria)

Débora está en retiro espiritual .Habla el Sagrado Corazón

J.: Hija Mía, paz a ti. (Escribo directamente en el cuaderno).

D.: ¡Oh! ¿Maestro, estás aquí?

J.: Sí, Débora, he venido a visitarte en esta tierra de Calabria, tierra tan querida a Mi Sagrado Corazón. Me hace gozoso y satisfecho tu determinación de aislarte para meditar las profundidades de Mi Sagrado Corazón, aunque sea por breve tiempo.

D.: Jesús, Tu alegría hace gozar mi corazón. Tú, Señor, sabes que cada sonrisa salida de Tus labios, para mí, representa un día más de Paraíso en la tierra.

J.: Hijita Mía amadísima, ¿recuerdas lo que has visto en nuestro último encuentro?

D.: Cierto, Maestro, recuerdo claramente todo.

J.: ¿Recuerdas ese Ángel que dejaba colgar de sus manos una tela con una frase escrita sobre ella?

D.: Sí, Señor.

J.: Bien. Aquel era tu Ángel Custodio, que por primera vez se ha mostrado a ti. Se llama Fidemile como “fiel y humilde”.

D.: Maestro, deseo hacerte una pregunta.

J.: Pequeña, recuerda que todas las veces que quieras tener discernimiento sobre las cosas, tendrás que refugiarte siempre en Mis consejos. ¿Qué Me preguntas ahora?

D.: Señor, en el último encuentro Me hablaste de la Unión de las Iglesias y me dijiste que el hombre podría alcanzar la paz solo si esta Unión se realiza.

J.: Sí, seguramente, Débora. ¿Tú crees en el Amor de Dios vuestro Padre, Trino y Uno firmemente?

D.: Sin duda alguna, Señor mío.

J.: ¿Podrías concebir al Padre sin el Hijo y el Santo Espíritu sin el Padre?

D.: No creo; las dudas sobre un dogma harían caer otros dogmas.

J.: Muy bien, hija Mía, el haber dividido Mi Iglesia significa haber dividido Mi Cuerpo y ha sido como imaginar al Padre sin el Hijo y el Espíritu Santo sin el Padre. Si los hombres alcanzarán a comprender la importancia de este ejemplo, comprenderían que son todos hermanos reunidos bajo la única Mirada, la de Dios, y como buenos hermanos no deberían dividirse, ni combatirse los unos a los otros, siguiendo cada uno las propias iniciativas, hasta cubrir sus malas acciones con palabras como: “santos” o santas (guerras), implicando a Dios en sus matanzas de cada día. No se puede politizar la Santa Voluntad.

La Trinidad debe ser igual para todos, así como Mi Sangre y Mi Cuerpo deben ser los alimentos de todos los pueblos y sobre todo, Mi Iglesia debe ser una. Sí, un solo rebaño, una sola Voluntad para hacer en la tierra, la Divina.

Que nadie saque provecho del Nombre de Dios para desviar o doblegar, para mandar o hacerse aceptar, porque Yo digo: no habrá Salvación para aquellos que se dicen justos mintiendo delante del mismo Todopoderoso para hacer su monopolio de la Divina Voluntad, ya manifestada en la Sagrada Escritura. Digo: **no habrá Salvación para aquellos que distorsionen y extrapolen por sus insaciable deseos de poder y gloria, la Palabra.**

¡Entiende lo que dije! Tu anota, anota...llevarás esta “Palabra” a los corazones diciendo esto: “Jesús es el Divino Maestro y es también Padre, y Su Espíritu es Santo, pero sobretodo Amigo de los amigos y para ser amado no tiene necesidad de templos, sino aquel mismo del corazón⁶³. Él, el Santo, desea exclusivamente vuestro “fiat” a Su llamada. Dirás que Yo estoy constituido integralmente por tres elementos y quien quiera entender, entienda: Amor, Misericordia, Justicia.

Quien quiera amarme, será amado; quien ponga su propio espíritu y sus propios pecados en Mi Corazón, infinitamente Misericordioso, será perdonado; quien no quiera todo esto, sin demora será juzgado. Paz y bendición a tu alma, Mi pequeña, hasta pronto.

D.: Hasta pronto, Señor Mío.

Por la noche me despertó una luz muy fuerte. Abriendo los ojos vi a Jesús. Tenía la sensación de que estaba desde hacía tiempo mirándome. Estaba vestido con una túnica blanca, descalzo, de las manos salían rayos muy vivos de luz blanca.

⁶³ No se refiere a la abolición del Santuario donde Él mora.

23 de Abril 1993 – horas 12,35 – Santuario de la Santa Espina

Diálogo interior con Jesús:

J.: Hija Mía, ¿Me oyes? Estoy dentro de ti. Tu Jesús te llama.

D.: Jesús mío, que felicidad saber que Tú me visitas más a menudo. Me siento tan miserable e indigna de Ti, que casi me avergüenzo de contestarte.

J.: Pequeña, ¿no ha sido tal vez dicho, escrito, transmitido durante siglos que Yo he visitado a los pequeños y miserables, y que todavía me complazco en visitarlos? Ellos, al contrario de los otros, aún no teniendo nada que ofrecer (se entiende espiritualmente) Me donan su corazón con una disponibilidad sin límites.

D.: Jesús, quiero hacerte una pregunta.

J.: Escucho, Mi amada; pregúntame.

D.: Desde hace tiempo, Maestro, muchos hombres hablan de reencarnación y, no solo, dicen conocer sus vidas precedentes, lo que han dicho y lo que han hecho. Dime: Tú, que eres el Señor, ilumina mi mente y dame discernimiento sobre este dilema.

J.: Hija Mía, desde hace tiempo deseaba que Me hicieras esta pregunta. Ha llegado el tiempo. Escribe y di a todos los que desvarían en estas teorías siniestras: Yo soy vuestro Salvador, Rey de la Revelación y he venido en medio de vosotros porque Dios os ama y también Yo os amo, porque somos Uno. Me hice inmolar por vosotros sobre la Cruz, porque, empujado por la fuerza del Amor, deseaba ardientemente libraros de los grandes pecados que pesaban sobre el mundo; y todavía muchos de mis pobres hijos creen que un tonto proceso de purificación terrenal puede anular Mi Santa Venida entre Vosotros ¿Tal vez no lo dije también a Nicodemo? Hoy te lo repito a ti y a todos los hermanos que un día leerán con atención tus escritos, Mi Voluntad.

D.: Maestro, entonces esta reencarnación ¿por qué cosa es cambiada?

J.: En verdad, hija Mía, existe algo que es parecido a ésta, pero *no se debe entender como un espíritu que de un cuerpo pasa a otro cuerpo*. Puede suceder que por ley del Cielo un espíritu, viniendo sobre la tierra por Voluntad de Dios Padre, *pueda guiar a otro espíritu*. ¿Tal vez mi Santa Madre no te habló un tiempo que S. Juan había vuelto sobre la tierra y revivía en todos aquellos corazones que lo querían seguir?⁶⁴

D.: Sí, Maestro, recuerdo bien

J.: Bien, hija Mía, este proceso de “Espíritu guía” se llama “absorción o asimilación del alma”. Ves como tu Jesús te hace conocer las cosas más oscuras a los hombre de alta teología, porque te amo y sobre todo porque soy Yo quien escoge los Medios que Me más me agradan.

D.: Maestro, ¿puedo decirlo a algunas personas que Yo conozco, es decir, que sus teorías están equivocadas, que no existe ninguna reencarnación?

J.: ¿Por qué crees que te lo he revelado? Tú, a través de estos escritos y mensajes de Mi Santísima Madre darás alivio a las almas que se abren a Mí, y a las extraviadas les señalarás el “sendero” en Mi Nombre. Ahora vete en paz, hija Mía. Te bendigo con Mi bendición Divina.

Jesús en este mensaje me aclara un gran dilema: la teoría de la reencarnación, en que tantos hombres han apoyado su existencia y, como dice el Maestro, han desvariado en teorías siniestras.

24 de Abril 1993 – Santuario de la Santa Espina

Diálogo interior con Jesús

J.: Hija Mía, soy Jesús y tienes que saber que Yo, el Hijo, estoy en el Padre y que el Padre está en el Hijo y de Mi, Jesucristo, viene el Espíritu Santo y Este está en el Padre, porque es Padre. Recuerda: somos Una sola cosa. Uno en todos y Tres, Tres en Uno.

D.: Yo, Señor, no comprendo bien.

J.: Escucha el eco de Mi voz, porque ella es Sabiduría y Luz. Anótala antes en tu corazón y después escríbela.

El mismo día a las 15,05 horas, segunda locución.

J.: Débora, hija Mia, perfuma Mi Casa⁶⁵.

25 de Abril 1993 – Santuario de la Santa Espina

⁶⁴ Ver el 25 de Noviembre 1992

⁶⁵ Débora creyó que tenía que limpiar la iglesia y así hizo, pero algunos que estaban cerca de ella, empezaron a sentir perfume que provenía de su persona.

*Locución interior*⁶⁶

J.: Hijos Míos, os bendice Jesús. Deseo que lavéis vuestros vestidos en el manantial de Mi Corazón. Hacedlos lo mas resplandecientes posible. Venid a Mi Divino Corazón, ahora que el tiempo se hace próximo. Os pido que no estéis dormitando, dejando pasar vuestros pecados: contadlos y entregádmelos. Os amo y quiero que vosotros todos recibáis de Mi Misericordia. Queridísimos, el Espíritu de Dios ha hablado a su Instrumento de Amor.

El mensaje ha sido dirigido a los compañeros que estaban conmigo en retiro. El Maestro se ha manifestado al interior de mi corazón y Lo he visto con el alma y no fuera de mí. Esto yo no lo se explicar, pero es una cosa cierta: Su Corazón irradiaba Luz y la donaba.

30 de Abril 1993 – 23,45 horas – en casa

Leo un libro y estoy a preparada para dormir, cuando una bola de luz empieza a resplandecer en mi habitación oscura. Como había sucedido otras veces, de este gran sol sale la joven Señora y lleva en las manos un Rosario muy grande. No es como las otras veces de cinco decenas. Ella, con voz suave, me llama y con su inmensa dulzura dice:

M.: Yo te dictaré Mi Palabra. Siéntate y escribe. Querida hija, pronto se iniciará el mes de mayo y Yo deseo que viváis este mes con intensa plegaria y devoción a vuestra Mamá. Este es un mes de grandes Gracias y Yo las concederé, si las pedís de corazón. Hijos, **ofrecedme vuestros pequeños sufrimientos y Yo los transformaré en perlas preciosas.** No Me causéis dolor con vuestras faltas. Os ruego: estad unidos, porque el maligno está alrededor de vosotros ahora más que nunca. Os pido de rezar con ferviente oración Mi Rosario. **Ofrecedme rosarios sin límite:** este será el medio con el cual el mal será alejado del bien. Hijitos, en este mes de mayo, Mi Manto Inmaculado cubrirá enteramente al mundo, pero vosotros buscad sentir en vuestro corazón más fuerte Mi Presencia en medio de vosotros. Recomiendo a todos vosotros, pequeñas florecitas, **la práctica de la Santa Eucaristía y la Confesión frecuente, haciendo esto, os haréis rosas perfumadas. Ofrecedme abstinencias y, especialmente, el ayuno del humo de la televisión. En vuestras oraciones de cada día, agregad esta pequeña oración que Mi Corazón Inmaculado os ofrece:**

**María, Madre Inmaculada,
Lirio de la máxima Pureza,
Esposa de la Santísima Trinidad,
Ruega por nosotros y nosotros,
a cambio del amor materno que tuviste y tienes por nosotros,
Te ofrecemos el Santo Rosario que Tú tanto deseas
Para extirpar el mal del mundo.**

Hijitos Míos, haciendo esto invocaréis Mi Maternidad que estará preparada a refugiaros en Ella. Hijita Mía, sigue a tu Jesús en el *proyecto* que tiene para ti. No te aflijas si Mi presencia sensible se hace cada vez mas rara. Mi tarea, pequeña, es llevarte a Mi Divino Hijo, y *ahora que Él está en ti*, Mi presencia se hace secundaria. Yo te miro y te protejo siempre desde arriba. Recuerda: cualquier obra que Jesús cumple en ti, *no es solamente para ti y no viene por mérito tuyo.* Sé siempre dócil y humilde a Su Santa Voluntad y todas las veces que tengas pequeñas penas en el corazón, reza al Señor así:

Padre, yo me entrego a Tu Divina Voluntad.

Te bendigo, hija Mía, descansa en paz⁶⁷. Sea alabado el Padre, el Hijo y el Paráclito.

3 de Mayo 1993 –11 horas – en casa

⁶⁶ Habla el Sagrado Corazón.

⁶⁷ “Me he dormido en paz y he soñado encontrarme en un lugar abierto, en el campo. Había muchas piedras y árboles de olivo. Una luz salía de un árbol en particular, que estaba en medio de las rocas: era muy especial. Después he sentido una dulce y suave voz que me dijo: “! Busca este lugar! Te espero. Mi mano hará milagros aquí. Corre.” No había visto nunca aquel lugar; me era totalmente desconocido. ¿Como debía hacer sin saber tampoco la localidad? En los días siguientes inicié la búsqueda. Muchas personas me hicieron ver sus terrenos, pero ninguno correspondía al lugar del sueño. Después, un día la madre del joven que dejé para seguir al Señor, me mostró el suyo y con alegría pude decir: es este. Se encontraba en la periferia de mi pueblo: era el del sueño.”

Diálogo interior con Jesús:

J.: Hija Mía, tu Jesús te pide escribir. Haz Mi Voluntad: escribe, escribe.. !no me lo rehúses!

D.: Señor, en Nombre de Dios lo hago.

J.: Es en Mi Nombre que te lo pido. Debes saber que quien no me obedece a Mí que soy el Hijo, no obedece a aquel que Me ha enviado y engendrado: el Padre.

D.: Que se haga Tu Divina Voluntad.

J.: El mensaje de hoy esta dirigido **a la Iglesia**, Madre de mis hijos. Escribe:

“Esposa Mía, ¿no sabes que **Yo Me sacrifico verdaderamente sobre el altar?** ¿Por qué te asaltan tantas dudas? ¿No entiendes que estás reduciendo todo a un rito formal? Pequeña Mía (la Iglesia) vuelve a ser como eras al “comienzo del culto cristiano”. Esposa Mía, no Me sacrifiques inútilmente. Sabes que te amo tanto y te he construido marcando en la piel de tus hijos tu Santo nombre. Ábrete, oh amada Mía, a las leyes del amor.

Únete con tus hermanas, ¡Mi árbol de oro! ¡Da a luz altruismo y caridad! Te opones a mis dones, y haces bien⁶⁸, porque el error no debe arruinar tu Santo Nombre, pero no seas ciega y sorda porque tú comprendes bien cuando está el eco de Mi voz en la voz de los hombres.

Tu prudencia es una virtud, que Yo mismo enseñé, pero estate atenta. Esta virtud debe servir también para (evitar) tu pecado. Aprovechala antes de cometerlo. ¡Sé verdaderamente prudente! Mi amada, ábrete más todavía. Tú tienes Mi discernimiento y sabes cuando es malo y cuando es bueno. Esposa Mía, entrégate toda a Mí y te enriqueceré más todavía de dones y virtudes. Sé pura y dócil a Mis divinas expresiones. Escúchame dentro cuando te hablo. Si te zarandeo, es porque te amo y deseo tu perfección.

A ti ahora Me dirijo, primer hijo de Mi amada Esposa (el Papa). ¡Cuánto sufrimiento en tu corazón! ¡Cuánta indiferencia encuentras a tu alrededor! Son pocos los que te escuchan, pero Yo, sí, te escucho, Yo te veo y pronto te colmaré de Amor y nunca más de sufrimiento. Hijo Mío, eres el fruto más delicioso que este tiempo podía recibir. Estate seguro de tu tesoro (ser Papa), porque en el cielo está la Mamá Poderosa y Santa, que ruega a Dios por ti y por tu seguridad. ¿Es que por Voluntad Divina no te ha salvado Ella más veces?

Hijo Mío, continua en tu gran misión. Une Mi Iglesia con las otras. ¿Has escuchado quizá que un cuerpo, en el que vienen a faltar algunas partes, funcione como es debido? Camina en el bien de Mi Nombre, *Mi Papa de la Nueva Era*.

D.: Jesús, escribí todo lo que Tú me has dictado. ¿Qué debo hacer ahora?

J.: Anótalo en tu cuaderno y después haz que lo lean mis hijos predilectos.

D.: Seguramente, Maestro, no lo querrán leer.

J.: Aprende, hija: “Llama y se te abrirá” Con esto vete en paz.

D.: Paz también a Ti Señor mío. Te amo.

J.: (*Aquí Jesús sonríe*) También Yo, Mi pequeña, te amo. Hasta pronto.

Noche 7-8 de Mayo –2,35 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

J.: Débora, Débora, ¿Me oyes? Acércate con el corazón al Místico Esposo. Elimina los dolores y amarguras inútiles⁶⁹. ¿Por qué te afanas todavía? Yo te he iluminado. No te des otras explicaciones. Yo soy el *Sendero de la Verdad*. Tú Me has *caminado* y Yo te he conducido a ella.

D.: (*estaba muy afligida*) ¿Quién eres? Dime tu nombre, te lo ruego. En nombre de Dios te lo mando.

J.: Soy Jesús, el Cristo, hijita. ¿Por qué temes? Pronto lograras conocerme. Mi dulzura, Mi gracia y Mi Amor por ti y por el mundo serán los medios que Me distinguirán de Mi enemigo.

D.: Señor Mío, si no te es demasiada molestia, desearía hacerte una pregunta. Hoy he conocido...(aquí me interrumpen)

J.: Aprende, pequeña, a decir: **“Me has hecho conocer...Me has hecho ver...porque soy siempre Yo quien dispongo al hombre y no el azar.**

D.: (*Yo pregunto algunas cosas importantes para mí*) Como Tú deseas...

J.: Acordados, hijos, no busquéis nunca signos, a menos que el Padre os los conceda. No deis espacio a la Racionalidad, pero sed libres y despreocupados, abandonándoos a Mí sin límite, porque en Mi Proyecto no hay lugar para la razón⁷⁰, sino solo para el corazón.

D.: Jesús, ¿qué significa esto?

⁶⁸ En estar vigilante

⁶⁹ Estoy muy amargada por una noticia: en la tarde descubrí que un hombre, que decía ser seguidor de Cristo, no lo era.

⁷⁰ Si la razón está iluminada por la fe, viene liberada de la fragilidad y de los límites. La razón sola puede revelarse un arma contra el hombre, pero si está iluminada por la Verdad, que se manifiesta al corazón, podrá comprender el lenguaje que Dios usa con nosotros..

J.: Hija, esto quiere decir que Yo soy la arcilla y vosotros la paja. Yo soy el cemento y vosotros las piedras, la una tiene necesidad de la otra para reforzar la Iglesia.

D.: Haré como Tú dices. Si es la Voluntad de Dios, ¡que se haga!

J.: Seas bendita por tu continuo Sí (fiat) también en las dificultades más duras. Te amo, te amo y a gran voz gritaré, un día, tu obediencia, Mi esposa y discípula, Mi reflejo y Mi amor. Te amo, Mi mártir en juventud. Hasta pronto. Paz a tu alma.

8 de Mayo 1993 –horas 1,35 – en casa

Diálogo interior con Jesús.

J.: Paz a ti. Despierta: Dios te habla.

D.: Te he escuchado, Señor, no te inquietes si te pregunto como siempre Tu Nombre, pero lo hago porque Te amo y quiero custodiar Tu Nombre sin que ningún ser maligno pueda contaminar Tus Revelaciones.

J.: Soy Yo, pequeñita, el Hijo del Dios de tus padres. Jesús, el Cristo, Rey de reyes, te habla. Debes saber, alma de Mi alma, que Yo tengo el poder de salvar o custodiar, de mantener o de quitar, sobre todo de quitar la vida y de darla, y de nada vale tu esfuerzo, si Yo mismo no te diera discernimiento. Es sobre todo de Mí⁷¹ que huye el maligno.

D.: Pido perdón, mi Señor.

J.: Mi flor, no importa. Tu Rabí sabrá esperar hasta que tu alma se haya levantado a Mí del todo. Te dije ya que eres todavía una semilla. No te preocupes: Yo te daré fuerza, vigor, coraje, esperanza, amor y sobre todo te daré del todo a Mí mismo, Mi vástago.

D.: Oh mi dulcísimo, ¿qué es lo que huelen mis sentidos? Un perfume indescriptible de incienso emana de Tu nobilísimo Cuerpo.

De repente se me aparece Jesús en la Cruz, que derramaba sangre. ¡Que dolor verlo agonizante!

J.: Hija Mía, ven a Mí. Enjuga y alivia Mis llagas sangrantes y doloridas. Estoy aquí nuevamente elevado en la Cruz. Parece casi ser Mi única verdadera amiga: no quiere nunca despegarse de Mí y Me tiene siempre apretado a ella desde hace 2000 años. Los continuos juicios de los hombres Me crucifican, sus pecados, su incredulidad, hipocresía y el anatema de esta salvaje humanidad. Mi dolor se renueva, porque Sodoma se renueva.

D.: Maestro, ¿qué puedo hacer por Ti?

J.: Débora Mía, **ante todo debes aprender a reparar por los demás, ofreciendo tus humillaciones, tus acciones, tus oraciones.** Oh Mi amada, Yo se que tú lo harás aunque el mundo te perseguirá y mortificará tus carnes. Alégrate, porque un día estarás sobre mis rodillas y Yo y Mi Madre Santísima no te dejaremos nunca más.

D.: Quiero hacer el absoluto por Ti, Rabí.

J.: Débora Mía, a Mi pueblo dirás solamente esto: “¿Por qué continuáis perseverando en el error? Sin embargo sabéis que un día llegará la hoz de la Justicia. ¿Por qué echáis al Redentor? Vosotros sabéis que El es el Hijo de Dios y que tiene el poder sobre los cielos y sobre la tierra. Conocéis Su Poder, pero sobre todo Su dolor; entonces ¿por qué rechazáis al Redentor?

Él todavía no se muestra como Juez, sino como Amigo de los amigos. Jesús viene a vosotros como un pobrecito rasgado para mendigar un poco de amor y está obligado a vagar de un alma a otra, y a menudo esta perseguido por rechazos y calumnias..., y sin embargo no entendéis.

El Cáliz de Su Justicia está colmado y a pesar de todo Él se dona todavía a vosotros prometiéndos Salvación y perdón de los pecados. ¿No entendéis, oh hombres tontos, que **estoy para volver**⁷² para juzgaros. Arrepentíos, ¡oh prepotentes! ¿Por qué Me negáis vuestro amor? Sabed que hoy vosotros me cerráis vuestro corazón, pero mañana al amanecer de la Nueva Era, Yo os cerraré Mi puerta. No me hagáis actuar como Juez: **Yo soy el Amigo eterno y el Amor Absoluto.** Quiero amaros, penetraros y protegeros, pero ¿cómo puede suceder esto si no es con vuestra correspondencia de Amor? Yo soy Jesús y se debe saber que **Yo soy la Puerta**, y quien no pasa por esta puerta no tendrá la Vida verdadera, la Eterna. Glorificadme con vuestra existencia. ¡No Me deis más dolores! ¿No son ya demasiados?

Venid, venid, alimentaos de Mi Cuerpo. Mis obras son vuestro pan⁷³; Mi sangre son Mis medios⁷⁴. Amadme y deseadme y Yo, en un solo instante, estaré en vosotros, dispuesto a perdonaros y a reconstruir el nuevo hilo conductor de la Gracia, que os tiene ligados a Mí.

Creación, eres árida y como la estepa. Cambia: el tiempo ha llegado. Así os habla el Espíritu de Dios.

D.: Señor mío, yo quiero pedir perdón por mí y por los que te ofenden.

⁷¹ Lejos de Mí

⁷² Su vuelta no es la del Juicio universal.

⁷³ Todas las obras que hagáis en mi Nombre, será pan para los hermanos.

⁷⁴ Se refiere a aquella Sangre que saliendo de Sus imágenes se hace medio de llamada.

J.: Ven, Mi dilecta, Mi amada, y te ayudaré a recorrer poco a poco los clavos que están en Mi Carne. Esto sucederá con el tiempo, pero antes que suceda esto, tú estarás conmigo en la Cruz. ¿Lo deseas? ¿Quieres ser para Mí, estar conmigo y en Mí?

D.: Padre, Yo Te amo y lo deseo. ¿Como podría no hacer Tu Voluntad?

J.: Y sea. Nuestra Unión será llamada *vínculo de amor*. Que Mi paz sea contigo. Hija, **Yo deseo que se sepa que el Santo Rosario de Mi Madre Santísima es la oración que en absoluto⁷⁵ debe ser rezada.**

D.: Sí, Señor, yo lo diré

J.: Hasta pronto. Te amo, te amo, te amo.

D.: Yo también Te amo, mi Jesús.

9 de Mayo 1993 – horas 24 – en casa

María Santísima me pide sentarme y me dicta el mensaje.

M.: Sea alabado en todo momento el Nombre de Mi Hijo Jesucristo. Querida hija de la Luz, Mi mensaje es dirigido de modo particular *a los jóvenes*.

Queridos hijos, Yo he venido en este lugar porque deseaba donaros también a vosotros Mi Maternidad y sobre todo Mi especial protección.

Hijos, en esta tierra Satanás está encontrando uno de sus terrenos más fértiles y su humo os está seduciendo con los falsos placeres del mundo. Mirad alrededor, hijos: él os está destruyendo, como un veneno destruye los insectos. Hoy más que nunca pido vuestra conversión, renovando una vez más Mi invitación a la oración.

Si tenéis fe, hijos, saldréis del túnel de la tentación puros y victoriosos, de otro modo él, hijo de las tinieblas, os conducirá por caminos sin salida, induciéndoos primero al vicio, llevándoos a la muerte y después al acaparamiento de vuestras almas. Oh!, Mi Corazón está angustiado.

Hijos, debéis hacer germinar la semilla que vuestra Mamá continuamente os pone en el corazón, sin que vosotros, hijos, os deis cuenta de Mi presencia. Yo quiero enseñaros a caminar en la fe. Mi Proyecto es conducirlos a Mi Hijo, que os espera cada día en el cruce de cualquier camino.

Venid, hijos, y Yo os pondré a todos bajo Mi manto bendito. Querida hija, ahora Me dirijo a tus jóvenes hermanos, hijos de la Luz. Dios os bendiga, porque vuestras oraciones continuas de cada día han llegado al Padre, porque son hechas con el corazón. Os doy las gracias, porque vuestro amor ha arrancado muchas almas a Mi enemigo. Hijos, *deseo que forméis un enorme grupo orante*, pero esto podrá suceder solo si lográis llevar nuestra Palabra, unida al Evangelio a todos los jóvenes con los que estaréis en contacto.

Animo, hijos, todas las ocasiones son buenas para la Salvación de las almas. *Reducid vuestras conversaciones, porque muchas son vanas y transformadlas en dulces palabras de amor que unánimemente expresarán: Jesús y María, María y Jesús.*

Hijos, ¡ánimo! Yo estoy con vosotros y, si vosotros estáis en Mí, Yo me manifestaré en formas más fuertes y más evidentes, porque Yo sé que vuestro espíritu es fuerte, pero vuestra carne es débil.

D.: Te agradezco, Madre, por todo, pero quisiera preguntarte dónde se encuentra el joven de Milán de nombre Sandro, porque sus padres desean saber lo que podrían hacer por él.

M.: Él está en el Purgatorio, pero pronto entrará en la Gloria de Dios. Sufragios y Rosarios continuos dedicados no a él, sino a los otros, serán la arena que será quitada a la clepsidra del Dios Todopoderoso en favor de Sandro. Quiero decir a la mamá que no llore más a su hijo, porque de otro modo, no encontrará nunca la paz y no podrá vigilar sobre su familia una vez en el cielo, como debería. Hija, el tiempo de Mi visita ha terminado. Besa Mis pies y hónrame con tu continuo sí y sobre todo honra a Mi Hijo Divino. Te bendigo. Sea alabado Jesucristo.

10 de Mayo 1993 –11,34 horas – en casa

Locución interior con Jesús.

J.: Hija, hija, no estés dudosa sobre tu misión. Yo te digo que, **si la Iglesia jerárquica se uniera en amorosa colaboración con la Iglesia carismática y fuera humilde y orará con el corazón, doblegando el propio orgullo, entonces recibirá el Nuevo Pentecostés.**

D.: Señor, ¿qué puedo hacer por Ti?

J.: Hija, subraya a todos que, quien Me tiene a Mí en el corazón, dirá: “Escucha, escucha, escucha a Dios...”. Quien no Me tiene a Mí en el corazón dirá: “Mira, mira, mira...”

11 de Mayo 1993 – 18,35 – en casa

⁷⁵ Sobre las otras practicas de piedad.

Aparición de la Virgen.

M.: Querida hija, hoy Mi mensaje está dirigido a **Rusia**. Ella ha muerto en la fe, pero Dios está dispuesto a resucitarla. En este tiempo los falsos “cristos” la nutren de falsas ideologías, pero un día los demonios abandonarían esta nación y se hará la más devota. Será llamada la santa Rusia. Recuerda: la última será la primera. Ella tendrá la Sabiduría de Dios y su grandeza será tal que llevará viento de santidad a las demás naciones. **¿No te he dicho ya que el soplo vendrá del Oriente?** Reza mucho hoy por Rusia, porque está en grave peligro⁷⁶. Yo digo, hija, que **un día ella será el símbolo de la Gloria de Dios**, pero hoy está gravemente amenazada por hombres que manifiestan su blasfema hipocresía. Ruega, ruega, ruega. Te amo y te bendigo.

12 de Mayo 1993 –11,05 horas – en casa

Aparición de Jesús.

J.: Paz a ti, hija Mía. Soy Jesús. Ponte de rodillas e hínicate delante de tu Rey, que es Rey de reyes.

D.: Señor, estoy delante de Ti.

J.: Hija, tu corazón está profundamente amargado. Dime, pequeña, ¿por qué?

D.: Jesús mío, Tu Santa Madre me ha dicho que Rusia está gravemente amenazada por falsos “cristos”. Estoy triste también porque creo haber conocido uno de esos falsos “cristos”. Señor, Señor, mi dolor es grande. ¿Por qué has permitido esto?

J.: Niña Mía, tu ahora tienes el conocimiento del bien y del mal. Sabes distinguir las teorías siniestras de las verdaderas y divinas y has comprendido cuales podrían ser los frutos del árbol. Mi dilecta, no te aflijas. Ven: apoya tu cabeza sobre Mis rodillas. (*¿Que sensación paradisiaca he experimentado!*) Toma Vida de Mí Soy Yo la Linfa vital de tu existencia. Yo soy aquel que te alimenta y te conserva en Vida.

D.: Mi amor, quisiera dar también a los otros lo que me das a mí. ¿Es que los otros, como hijos tuyos, no deberían probar la Gracia que me das a Mí?

J.: Pequeña, los otros hijos Míos son alimentados sin que se den cuenta.

D.: Jesús, yo quisiera entender...*(me interrumpes)*

J.: Pequeña, *elimina el yo*. Es tu Jesús quien hace nutrir los sentimientos y hace probar las emociones.

D.: Jesús, yo me siento un poco usada.

J.: No, pequeña, eres solamente una criatura Mía y te doy siempre libertad para escoger. Te ruego, Débora Mía, no Me abandones, no te canses nunca de escribir Mi Palabra. Si tú no escribieras, ¿cómo podría ayudar a los demás? A través de Mis escritos me sentirán en el corazón, como tú me ves ahora.

D.: Jesús, perdóname: estoy tan abatida.

J.: Pequeña, no lo estés. A Mi tierra en este momento Me donaré todo, para que ésta era cambie su rostro. Yo soy Aquel que en vosotros dona riqueza de virtud. Ahora descansa en Mi, hija. Dame todos tus dolores y todas tus angustias y sobre todo hazme partícipe de tu vida, diciendo siempre: “Tenemos hambre, tenemos sueño, vamos a rezar...etc. Nosotros somos dos y Yo te doy Vida a ti. Debes saber que quien Me sigue a Mí, Rey de la Victoria, será el mensajero de la victoria. A todos vosotros hijos Míos os digo: *alimentaos de vuestro Alimento Celestial*⁷⁷ y tendréis todos indistintamente Mi Sabiduría infinita...

Ah, hombres, si os probara todavía más de lo que os estoy probando, seguramente a Mi vuelta no encontraría ya un hombre que sinceramente Me esperara, porque sabe que no ha vivido rectamente, como hubiera debido verdaderamente vivir. **Estad atentos, porque vendré como un ladrón en la noche**⁷⁸. Yo soy vuestro Abbà. Pequeña, escribe Mi signo.

He empleado más de media hora para entenderlo.

J.: Que se sepa que Yo soy esto y que todas las gentes aprendan lo que significa ser “Principio y Fin”. Te bendigo, hija Mía.

13 de Mayo 1993 –23,30 horas – en casa

Mensaje de la Madre Celestial

M.: Querida hija, hoy se conmemora Mi Aparición en Fátima, en la siempre bendecida por Dios, Cova de Iría. Hoy más que nunca, te invito a difundir **el 3º mensaje de Fátima**, sobre todo a los jóvenes que son la esperanza del mañana, la sal y la levadura de la tierra. **Pronto**, como ya anuncié, **los astros del cielo, junto a**

⁷⁶ Golpe de estado en contra de Gorbachov

⁷⁷ La Eucaristía.

⁷⁸ Mt. 24, 43

la luna y el sol se apagarán⁷⁹, pero tú no tengas miedo y espera siempre en el Dios Eterno. Nosotros, desde Cielo, te hemos escogido, porque eres nada y a través esa nada alcanzas a infundir valor sin turbar⁸⁰ los ánimos. Hija Mía, debes hacer rezar mucho, porque ni las palabras, ni las lágrimas podrán calmar el dolor de Mi Divino Hijo. Sed siempre sencillos y puros, desprendidos de los bienes materiales. No penséis en adornar vuestros cuerpos, porque pronto habrá grandes tribulaciones, vuestro único alimento y perfume deberá ser Nuestra Palabra. Hijitos, estad atentos porque el Cáliz de Mi Hijo está ya lleno y pronto, digo, muy pronto, llegará el día que dejaré libre el brazo de Mi Hijo, entonces habrá llantos y crujir de dientes. Debes estar muy cerca de Mí en la oración porque solo Yo os puedo conducir nuevamente al Salvador misericordioso. **Yo soy María, la Mediadora Universal**⁸¹. Abrid vuestros corazones y haced que se realice en ellos el Plan de Amor de Dios. Hijos, ha llegado el momento de escoger el Paraíso o el Infierno. Dios, en Su infinita libertad, os dona escoger libremente. Si preferís el Paraíso, sabed que el camino es largo y estrecho, mas al final encontrareis gloria y luz para vuestras almas, única felicidad eterna. Si creéis en Mí, en este lugar florecerán las conversiones más puras. Estad siempre cercanos a Mí en el camino, aunque Mi presencia sensible no siempre se manifieste. Estad cercanos y unidos al Sacrificio de la Santa Misa. Querida hija, debes ser siempre así, humilde como has sido hasta ahora, y Yo y Mi Jesús conseguiremos realizar los designios del Padre. A vosotros todos, pequeños hijos, os digo: ¡escuchadme! **Son los Últimos Tiempos**⁸². Sea alabado Jesucristo.

La Virgen ha llegado sobre una nube sostenida por unos Ángeles que cantaban alabanzas melodiosas a Dios. No sabría describirlas. Estaba vestida de blanco con un velo azul y tenía un cinturón rosado, los pies adornados con rosas rojas. Como de costumbre, Ella ha salido del sol y con voz suave me ha hablado. Toda la habitación se llenó de un intenso perfume de rosas.

14 de Mayo 1993 –18,30 horas – en casa

Rezo el Rosario y durante la oración se me aparece la Señora. Es una visión en que estoy consciente de todo lo que me rodea. Ella me dice que repita en cada Ave María los nombres dirigidos a Ella y los dicta uno a uno:

Mujer y Madre del dolor
Luz de Dios
Santa adolescente
María, confío y espero en Ti
Ancla de Salvación
María, llévanos al dolor de Tu Hijo para comprender mejor.
Llave de la Patria feliz
Escala del Paraíso
Gozo de los Bienaventurados
Mujer Celestial

Terminado el Santo Rosario se fue. Primero se elevó al Cielo, después se ha ido hacia el Oriente.

14 de Mayo 1993 –21,30 horas – en casa

Aparición de Jesús y María y mi Matrimonio Místico.

M. y J.: Paz a ti, hija Nuestra. (*Repiten juntos*)

J.: Escribe en tu cuaderno nuestro diálogo de amor. (*Yo he tomado el cuaderno y ahora estoy escribiendo*).

M.: Hija bendita, tu Mamá está contigo.

D.: ¿Qué tengo que hacer por Ustedes, mis Soberanos? (*Ahora me están sonriendo*)

M.: Ven, hija, acércate y dame tu mano. Yo la daré a Mi Jesús.

D.: No puedo, Jesús: me tiemblan los brazos.

J.: Hija, que Mi pensamiento sea tu pensamiento.

⁷⁹ Mt. 24, 29

⁸⁰ Se entiende: los ánimos se turban para el mensaje, pero el temperamento de Débora y su juventud llegan a mediar la gravedad.

⁸¹ Véanse las Revelaciones de “la Señora de Todos los Pueblos” de Ida Peerdeman en Amsterdam (1945-1959) y reconocidas el 31 mayo 1997 en que la Virgen Santísima pide de ser reconocida como Corredentora, Medianera y Abogada

⁸² Los Últimos Tiempos del demonio, de Satanás, no el fin del mundo material.

M.: Hija, confíate a tu Mamá. Ven: dale tu mano a tu Jesús. *(Jesús me tomó de la mano y con mucha dulzura me puso un anillo que extrañamente era brillante)*

J.: Con esto Yo dejo en ti Mi Espíritu de Amor. Ahora tomarás conciencia de Mi Divinidad. Deja vagar tu espíritu, para que contemple las maravillas que todavía no has comprendido. ¡Vive en Mí! Hazte Mi Santuario.

D.: Jesús, yo deseo preguntarte cuál es el Proyecto que se realizará y cuáles son mis deberes y...

J.: Débora, Mi Proyecto es hacer llegar Mi Reino en la tierra como en el Cielo.

J.: Mi Reino sobre la tierra se hizo árido, seco por el estado de vuestra alma. La falta de Mi conocimiento ha debilitado las almas. Recuerda, hija, que Yo soy la Perfecta Sabiduría, y ahora llega a vosotros para aumentar aquel conocimiento que Yo mismo un tiempo os doné. Han sido Mis mismos pastores los que han dispersado Mis ovejas, rehusando Mi Gracia, a menudo guía para sus pasos, que se manifestaba y se manifiesta a ellos a través de Mis confidentes. Yo vengo para poner Mi Reino en medio de vosotros, antes que se manifiesten las cosas del cielo, de las que Mi Juan fue el primer espectador. Bajaré pronto en medio de vosotros la Nueva Jerusalén y Mi designio es preparar, a través de ti y otros instrumentos, el mundo para Mi Próximo Retorno.

D.: Jesús, yo tengo que preguntarte una cosa sobre C. A. *(me interrumpe)*

J.: Yo, hija, te diré la Verdad. ¡Estate atenta! Yo soy el Fiel y Veraz. Solo Yo puedo ser esto y no hombres que se esconden bajo falsas comunidades de Dios, hechas por leyes de hombres malvados e inicuos. En verdad estos se burlan de Mis Leyes y abusan de Mi infinita Misericordia. Debes saber que a Mi Retorno pisotearé a Mi enemigo junto a sus sicarios.

D.: Jesús, tal vez nadie los ha ayudado a comprender, como en el caso de C.A...

J.: Yo soy Aquel que da alojamiento en la propia Casa, acogiendo a cualquiera. Aquellos que rehúsan Mi hospitalidad, son hijos que, descartando Mi lenguaje de Amor, aceptan que su naturaleza humana ensoberbecida sustituya a Mi Naturaleza Divina. Ésta es la oferta del maligno. Y ésta es la era de la buena retribución de Satanás para el que se hace su esclavo...

D.: *Quería preguntar algo.*

J.: Hija, ahora no daré espacio a tus preguntas, porque tú no tienes sed de saber, sino miedo de perder. Yo soy tu Alimento y tu Manto. Tú debes implorar amor de Mí y no de las criaturas. Mi rosa, Yo no permitiré que Mi Proyecto sea hecho inútil por individuos de mala catadura, que Me buscan con la boca y no con el corazón. Mi dolor es inmenso, porque el joven C.A. era un elegido y los sicarios de Satanás lo han subyugado. Háblale un día de Mí y de Mis verdaderas maravillas. Recuérdale que el sufrimiento no se provoca, sino que es un don de Dios. Muchos son llamados a la Cruz invisible, la del alma. ¿Por qué entonces construirse una no dada por Mí?

D.: Jesús, he comprendido.

J.: Pequeña, ¿has comprendido ya que Yo soy Libertad Infinita?

D.: Sí, Mi Señor, yo no me opondré a Tu Voluntad.

J.: Paz a tu alma.

M.: Te bendigo a cada momento, hija, con Mi materna Bendición. Mi corazón de Mamá será vuestro refugio eterno unido al Santo Rosario. Hija querida, hasta pronto. Sea alabado Jesucristo.

El encuentro duró 45 minutos. Después, cerca de una hora el demonio me maltrató. ¡Oh cuánta diferencia había entre la bondad y dulzura de Jesús y de María, y el desprecio y odio del diablo! Estaba envuelto en una nube roja y estaba dispuesto con las unas a arañarme, cuando he invocado María Santísima y al Salvador diciendo:

D.: Mamá y Jesús, Padre Os ruego: ordenadle que no me arañe. Custodios míos, os pido, no por mí sino por la gente, que al verme arañada, se enojaría seguramente. Mamá, hazlo por el Proyecto de Tu Hijo!

Rogándolos así he obtenido lo que había pedido, pero el demonio no ha dejado de maltratarme. Me tomaba por los pies y me tiraba de la cama continuamente Crujía los dientes y me amenazaba. Como Dios lo ha querido, también esta vez se ha concluido una batalla a favor del bien.

15 de Mayo 1993 –21,22 horas – en casa.

Rezo el S. Rosario, dedicando a cada Ave María un atributo de la Mamá más dulce y más buena del mundo, María Santísima, cuando caigo postrada delante de Ella, como me pasa a menudo.

M.: Querida hija, hoy Mi mensaje está dirigido sobre todo a *la enfermedad del alma*. El mundo está enfermo en la carne, porque el espíritu está enfermo. Hija, no me pidas más curaciones del cuerpo, porque ahora que el tiempo está próximo, la enfermedad para muchos es saludable.

Me dirijo a *todos los enfermos de AIDS*: el Señor Dios está muy ofendido y os está castigando con vuestra misma arma de pecado. Esta es la manifestación más clara de la Justicia del Justo Padre. El Cáliz de Mi Hijo ya está lleno y su infinita Misericordia está para terminar.

Ahora Me dirijo a *las familias cristianas*: debéis ofrecerme abstinencias y, muy agradables a Mí, son las abstinencias del sexo. Que el tiempo no ocupado por el deber sea ocupado en la oración.

Te espero en el lugar que ya te he indicado. Sea alabado Jesucristo.

La Virgen estaba vestida de blanco con un velo negro. Su cara estaba muy dolorida: lloraba y sus ojos estaban levantados al Cielo, casi para conjurar los castigos del Señor Dios que, como Ella dice, esta tan ofendido por los ultrajes de los hombres.

D.: María, Te amo y haré cualquier cosa para salvar a mis hermanos, para ayudarlos en tu tan amado Proyecto de Salvación del mundo.

17 de Mayo 1993 – horas 18 – en el Oliveto

Aparición de la Madre Celestial.

Sea alabado Jesucristo. Queridos hijos, Yo soy la Madre de la Divina Piedad. Deseo que vuestros corazones sientan verdaderamente Mi Presencia de Mamá en este lugar bendecido por el Señor. Queridos hijos, hace ya tiempo que Nosotros del Cielo estamos entre vosotros, pero todavía no habéis comprendido lo que significa formar un grupo de oración y ofrecerlo al Corazón Divino de Mi Hijo. Demasiada soberbia y orgullo os coronan el alma y poca capacidad de amor.

Hoy, queridos hijos, Mi Corazón Inmaculado os ofrece un don: el mandamiento del Padre “Amad al prójimo más que vosotros mismos”. Hijitos, debéis despojaros de los viejos vestidos y lavarlos en el manantial del Corazón Inmaculado de Jesús para hacerlos puros y resplandecientes.

Ahora Me dirijo una vez más a *los jóvenes*, porque ellos saben amar sin límites y racionalidad. Sobre vosotros el mundo pondrá las raíces de la Nueva Era: que sean raíces de amor y miradas continuas dirigidas a vuestro Jesús constantemente clavado. ¡Que el Crucifijo sea vuestro amanecer y vuestro ocaso! Queridos hijos, a través del S. Rosario estaréis más cerca de los sufrimientos de Mi Hijo. Si estas oraciones son hechas con el corazón, muchas espinas serán arrancadas al Nobilísimo Corazón de Jesús. Ahora que el tiempo está cerca, deseo que sea edificada una Capilla en honor de Mis visitas sobre la tierra. Confíad en Mí y Yo os conduciré paso a paso, como una mamá conduce a su hijito.

Bendigo con la Bendición de Dios vuestros encuentros: en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo que os dirige. Sea alabado en todo momento el Nombre Santísimo de Mi Hijo, Jesucristo. Hasta luego.

20 de Mayo 1993 –11,31 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

J.: Paz a ti, hija Mía.

D.: ¿Quién eres?

J.: Soy tu Jesús, Mi amada. Pequeña estrella de Mi Corazón, ¿quieres quitar con tu sufrimiento el odio y el mal del mundo, junto con tu Redentor?

D.: Sí, Jesús.

J.: Débora Mía, cuantos pecados brillan⁸³ en las almas de esta era: todo es lícito; también lo que es más blasfemo viene considerado como nada. Mi pequeña, ¿cómo pueden decir los hombres que me aman si reniegan Mi Santidad en ellos? Propiamente los hijos de Mi amada Esposa se erigen como jueces y sabios creyendo poder medir los pecados de los otros hermanos, cuando ellos en las habitaciones oscuras de su alma reniegan Mi Espíritu, cortando el hilo de Gracia que los tiene unidos a Mi⁸⁴. Oh tierra ¿qué es lo que has parido? **Precisamente aquellos que se dicen Mis pastores y discípulos Me traicionan.** Ellos saben que están hechos para amarme, pero en verdad están más lejos de Mi que los paganos.

¡Ay de vosotros hombres que reconstruís poco a poco en vuestro corazón la nueva Sodoma bajo la dictadura del dragón! **Hija Mía, ¡deja todo y sígueme!**

Todas las atenciones serán para Mí de ahora en adelante, por encima de todas las cosas. Hoy que el tiempo de la siega se aproxima te comunicarás conmigo, abriendo Mi Santo Reino a todos. **Este Mundo debe conocer en su más completa integridad a su Salvador. Es tiempo que los hombres miren Mi Cruz con respeto y silencio.**

Mi alma está triste porque, aunque Yo, el Fiel, haya dado a Mi Santísima Madre como Mediadora, los hombres, Sus hijos, no entran en Mi casa por esta Puerta. Ellos rehúsan Mi Reino.

Mira, mundo: ¡tú te castigas solo! Yo siempre te he guardado las creaciones más deliciosas. Te he amado y hasta creado para este Amor. Te he redimido para purificarte, pero tu amor no reconoce Mi Fuerza Divina

⁸³ Ve nota 21

⁸⁴ Este lamento divino no quiere ser una acusación contra los sacerdotes, sino estimulación para santificarse considerando el dolor de Jesús.

como tu maestra. Te he alimentado, cuando tenías hambre, multiplicando panes y peces. Te he quitado la sed con gusto, transformando el agua en vino, ofreciéndote hasta cálido descanso en Mi Divina Morada...y sigues pisoteándome, tratándome como el último de tus hijos. Planeta de cadáveres. Me he hecho hasta pequeño en una hostia para poder entrar en ti y alimentarte de Mi, pero tú, mundo, has preferido la Bestia negra al Cordero Glorioso purificador, agregando pecado a pecado. ¡Me arrepiento de haberte creado! ¡Has parido solo formas y no contenido! La antigua serpiente una vez más triunfa sobre ti.

Débora Mía, **diles que estoy para volver y esta vez vendré como Juez y no como Salvador diciendo a aquellos que hayan rehusado en plena conciencia Mi Amor Eterno: Id, malditos, Yo no os conozco!**

Así habla el Espíritu de Dios.

D.: Mi Jesús, ¡qué tristeza leo en Tu Corazón! ¿A quién diré esto? No puedo hacerlo todo sola.

J.: Yo no te he pedido hacerlo sola. Tú no lo dirás, pero lo anotarás y después lo harás público en Mi libro llamado por Mi Voluntad **“Sabiduría revelada del Dios Viviente”**

D.: Jesús, ¿qué libro? Yo no puedo...*(me interrumpe)*

J.: No serás tú, en verdad, quien lo anuncie, pero Yo a través el amor que donas al hermano cercano (...).

Digo: Ninguna palabra sea quitada a MI Revelación, si no Mi ira será implacable. (...) Vuestro Abbà ha hablado. Santifica Mi primer año de Revelación.

Hoy cumplo un año de diálogo y también de amoroso encuentro con Mi Señor Jesucristo, Salvador de las almas. Mi corazón salta de gozo, porque con gran asombro mío, noto que la Gracia de Dios no tiene límites.

“Gracias Señor, gracias de corazón, Señor Padre, Señor Hijo, Señor Espíritu Santo, Trinidad beata y Santísima, que con la Virgen María, Madre de la Piedad infinita, Tu Esposa Santísima pones todavía con Misericordia Tu Reino entre nosotros, humildes mortales, para hacernos partícipes de la paz y del bien sin los cuales ningún hombre puede vivir”.

21 de Mayo 1993 –23,30 horas

Diálogo interior con Jesús:

J.: Débora Mía, soy tu Jesús. Describe tu estado de ánimo. Ponlo por escrito.

D.: Lloro. Mi alma está triste. Estoy desanimada porque todo el mundo se me derrumba encima, pero Tú Jesús, al visitarme consuelas mi alma, aliviándola.

J.: Tu espíritu tenga Mi paz, cordero Mío, No llores: tu Jesús está contigo.

D.: Maestro, estoy de verdad desesperada; No tengo más fuerza para seguir.

J.: Hija Mía, ven a Mí No te desalientes, si llegan las pruebas. Yo deseo que tú ruegues por tus perseguidores. Ruega conmigo:

Señor,
Te ofrezco mis dolores y mis angustias.
Bendice a mis perseguidores
Y haz de mí una víctima para Tu Santo Altar.
Manso Redentor,
Haz que yo repare con Mis silenciosas humillaciones
Por los opresores de Tu Palabra.
Perdona, oh perpetuo Crucificado,
Los pecados que cometen
Los hijos de Tu Santa morada.
Oh Salvador y Redentor,
Haz que yo no me desanime nunca,
Ya que a las gentes será anunciada
una vez más
la Palabra de Dios que es verdadera vida y Luz.
Gloria a Ti Omnipotente,
Porque me donas Tu gracia en el sufrimiento.
Oh humilde de Corazón,
Haz que yo sea siempre obediente y mansa
A Tu Divino Querer y Tú realizarás
Maravillas sin fin.

Hija, rézame a menudo así, para que las tinieblas no mellen tu alma. Pronto, pequeñita, estarás en medio de lobos feroces. No temas y se dócil a Mi Voluntad que está domina Cielos y tierra. Deja que Yo sea tu último respiro. No des espacio a Mis criaturas. Se consciente de qué gracia te ha colmado tu Soberano. ¿Por qué permites que tu alma se entristezca? No dejes que tu espíritu se pierda en las opiniones. Ámame donándote sin límites. ¿Es que no te he pedido Yo *dejar todo? La primera cosa que abandonarás, será tu voluntad,*

aceptando solo la Mía que es Divina y Suprema. Yo soy el Señor tu Dios y Yo, Mi niña, no Me alejaré nunca de ti.

D.: Gracias, Jesús, porque Tú solo sabes darme la Vida.

J.: Ven, hija Mía, no Me des dolores también tú. Tú Me puedes oír y ver. ¿Por qué entonces tienes menos confianza en Mí que los hombres que no Me oyen y no Me ven?

D.: Perdóname, Jesús: es tanto el desaliento que ... *(me interrumpes)*

J.: Ahora, Mi niña, toma conciencia de que significa: "Mi alma está triste hasta la muerte". Ahora comprendes la negación de los discípulos como entonces, cuando dormidos Me abandonaron⁸⁵.

D.: Jesús, Te comprendo.

J.: Deja que te lleve, mi mano sobre tu mano, hasta el fin. No Me abandones con tus temores. Yo te digo: "Maldito sea el hombre que confía en el hombre"⁸⁶. Yo soy el Señor y a Mí se me debe la única obediencia por los siglos de los siglos.

D.: Jesús, dicen que debo serte fiel sometiéndome a la Iglesia, buscando casi anular Tus Revelaciones.

J.: Esto, Mi pequeñita, debe ser, porque la obediencia santifica, pero Yo no permitiré que mis Santas Revelaciones sean cubiertas, mistificadas, anuladas o hechas al gusto y a la medida de los hombres, que a veces se dicen espirituales, pero que, en verdad, resultan ser hombres no enviados por Mí, porque van contra el Espíritu de Dios que busca guiarlos. ¡Oh hombres, que habéis perdido el discernimiento entre el bien y el mal, al final solo Mi Justicia triunfará!

Hija, cuenta conmigo, porque Mi Corazón se comunicará siempre al tuyo para llevar a término este *Designio de Amor*. (...) **Amadme sin límites** y después Yo, el Señor, estaré dispuesto a hacer milagros. *(Después Jesús se da vuelta y noto a alguien...)* ¿Lo reconoces?

D.: Sí, es Fidemile (Mi Ángel custodio).

J.: Invócalo a menudo. Él será ayuda válida en las persecuciones.

D.: Gracias, Jesús, me has dado tanta serenidad.

J.: Gloria a Dios. Tu espíritu ha vuelto a la Luz. Levántate lo más que puedes y Nosotros desde Cielo te daremos mayor perfección.

Mi mensajera de amor y de paz, estate tranquila, porque tú eres pobre de espíritu y yo te digo: "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los Cielos"⁸⁷. Haz alabar mucho a tu Señor y *Su Misericordia se extenderá sobre ellos, porque Lo temen*. Sé recta y vive en Mi Amor, porque te acusarán de toda suerte de pecados. Paz a tu alma. Te bendigo. Haz Mi signo, Yo te instruiré.

27 de Mayo 1993 –15,30 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

J.: Te bendigo Mi amada. Soy tu Señor. Empieza a escribir para Mí ¿Lo deseas?

D.: Sí, Jesús.

J.: Hija, no te sientas exiliada de Mi Amor, si a menudo hay silencio entre nosotros, Yo no te abandonaré nunca. *(Lo había esperado toda la noche y el día siguiente. Estaba particularmente por los suelos (muy cansada), porque la Pasión había sido pesada.*

D.: Jesús, yo alabaré siempre Tu Nombre. No me siento abandonada, pero Tu presencia sensible me es casi indispensable.

J.: Mi cordero, ¡cuánto Me alivian tus sufrimientos! Hija, no pierdas todavía tiempo en palabras. Aquellas, que Yo mismo te he dado, servirán solo para manifestar la viva presencia de Mi Espíritu. **Mi Mensaje nutrirá a Mi pueblo, porque (él⁸⁸) es verdadero Pan de Vida**. Débora Mía, éste es el tiempo de la conversión y Mi gracia se está derramando en todos, para que cada uno tenga el tiempo de Salvación necesario, antes de Mi Venida en medio de vosotros. Yo, el Espíritu de Dios, digo: Vivid en Mi, porque vosotros estáis en la tierra pero no sois de esta tierra⁸⁹; porque vuestra verdadera y única patria es el Reino Glorioso del Padre Dios.

D.: Jesús, ¿cómo haré para llevar tus mensajes al pueblo? No podré hacerlo sola.

J.: ¿Es que no Yo soy el Emanuel, el Dios con Vosotros? Ten fe y confianza en Mí, Yo atravieso "los techos de las casas" y tu palabra, hecha Mía, llegará a los corazones porque está inflamada en Pentecostés.

D.: Jesús, ¿estaré a la altura de Tu Designio?

J.: Mi pequeña, sí, si eres Mi Altar. Sé constante en la oración, sobre todo en aceptar el sufrimiento porque, recuerda, que tú no estás sola. "Yo estaré con vosotros hasta el Fin de los Tiempos"⁹⁰. Yo te amo a ti y a todos los hijos de la tierra. Todos sois para Mí queridos y preciosos y por eso deseo vuestra unión en Mí, que

⁸⁵ Mt 26,38.43.

⁸⁶ Jer 17,5.

⁸⁷ Mt 5,3

⁸⁸ La Revelación, el Mensaje.

⁸⁹ Jn 17, 16

⁹⁰ Mt 28,20

se realiza solo y exclusivamente en el amor. Si supieras que una sola mirada dirigida a Mí con arrepentimiento de los propios pecados os salva, comprenderíais cuan infinito es Mi Amor que es eterno. **Amadme amándoos**. Sed los unos para los otros o Mi Crucifixión se renovará al infinito.

D.: Jesús, dime: ¿Te son agradables los miembros que forman el grupo de oración, que quiso Tu Santa Mamá? (...) ¿Camino rectamente en Tu Proyecto?

(Ha habido un poco de silencio y más tarde...)

J.: Hija Mía, ha sido Mi Providencia, la que os querido en comunión, pero todavía habrá muchos problemas, tantas lagrimas por tus hermanos⁹¹ surcarán tu cara, pero Yo, tu Señor, hablaré a ellos abiertamente para que Me amen a través de tu mísera expresión, sin reticencia(...) Recordad ser siempre obedientes a Mi Ley y ser coherentes con Vosotros mismos, y Yo podré entrar en las aldeas de vuestro corazón, así como el viento que no se sabe de donde viene ni adonde va, pero está presente en medio de Vosotros. Caminad conmigo sin temor. Yo soy vuestro "río de Gracia": de Mí crecerá toda suerte de arboles fecundos, cuyas ramas no se secarán, y nunca faltarán sus frutos. De hora en hora producirán nuevos frutos, porque las aguas brotarán de Mi Santuario que habitará en vosotros desde ahora.

Dos son las puertas para volver las almas a Mí: Mi Cuerpo y Mis Revelaciones. Donaos a Mí, que soy el Médico de vuestras almas y daré vista al ciego, palabras de Vida al mudo y oído para la escucha de Mis alabanzas al sordo. ¡Grande es Mi Misericordia! Entonces venid a Mí y Yo con Mi Luz triunfante sobre las tinieblas y Mi Calor arrollador os daré ojos para ver el Cielo. Yo os amo incesantemente con un amor sin límite. Ahora os corresponde a vosotros amar al Amor.

D.: Jesús, ¿estás satisfecho de Mí?

J.: Yo soy insaciable y *para alcanzar un reflejo de Mi Santidad tu serás probada hasta el infinito*, pero llegados al final, Mi Fuego Divino borraré (soltará) todas tus imperfecciones. Yo estoy en ti. Pronto volveré a llamarte. Mi Paz esté contigo.

28 de Mayo 1993 – horas 2

Diálogo interior con Jesús.

Estoy rezando, porque hago como todos los jueves, la vela a Jesús, come si fuera en Getsemaní, cuando Él, el Maestro, me llama.

J.: Débora, Débora Mía, ¿quieres consolarme en esta hora de agonía?

D.: ¿Eres Tú, Jesús?

J.: Sí, Mi amada: Mi Espíritu está sobre ti.

D.: Jesús, pero Tú sufres. *(Siento un dolor y una tristeza en el corazón que no puedo describir)*

J.: Hija Mía, ven a Mí: llevemos juntos el fardo sobre las espaldas. ¡Siente cómo sufro en este desierto de almas! ¡Oh, Mi alma no tiene paz. Las horas corren como granitos de arena al viento y Mi agonía no es tomada en consideración por nadie, o tal vez por unas pocas almas que se sacrifican conmigo. Mi querida hija, bendita del alma Mía, ayúdame en este camino fatigoso, que hago ahora más nunca. ¿Quieres hacerte partícipe abandonándote a Mí? ¡Oh, cómo Me ofende continuamente este mundo, dejándome en la indiferencia más total.

J.: Jesús, ¿pero Tú tienes verdaderamente necesidad de mí? Yo soy tan insignificante.

J.: Hija, no mires tu miseria, aunque sea tanta, sino a tu *fuerza de amor*, alentada en ti por mi Espíritu Santo. Repara, pequeña, repara. Agoniza en este desierto, hecho más árido que nunca por el pecado y el vicio. Toma Mi mano.

(Hemos rezado juntos la oración del Padre Nuestro cerca de una hora con tanta meditación de las palabras)

J.: Débora, debes decirlo a los otros.

D.: ¿Qué, mi Señor?

J.: **Yo Me doy gratuitamente, y gratuitamente quiero ser amado. Yo quiero que Me recéis sin pedir siempre. Abandonad el yo, que ahoga la verdadera Vida.**

D.: Jesús, ¿a todos?

J.: Sí, Mi niña, todos deben saber lo que revelo a ti, para que también ellos puedan beneficiarse de Mi Amor sin límite. Hija, repara, repara. Hoy ya nadie lo hace y, si alguien lo hace, pide a cambio siempre algo. *¿Yo, por haberme inmolado, he pedido tal vez al Padre Mío más de lo que Me correspondía?*

D.: ¡Oh Jesús mío! No me atrevo ni a pensarlo.

J.: Sé, hija, que tu Me comprendes y por eso que te he escogido, si bien después de mil pecados. Reza, reza todavía por Mí⁹². No olvides el "Fin de los Tiempos".

D.: No, Jesús, no podría nunca.

⁹¹ Muchos traicionaran a Débora y renegaran la misión, que le confió Jesús, Señor y Salvador.

⁹² Según las intenciones de Jesús.

J.: Débora, te amo infinitamente, porque (te) he visto buscarme con el corazón. No ceses nunca de amarme y no te acostumbres nunca a Mis signos. Siente siempre en tus carnes Mis Llagas y cúralas dulcemente derribando la esterilidad de los corazones. Ahora, Mi pequeña, vete en paz: Mi Espíritu ha encontrado refrigerio en la morada de tu corazón.

D.: Jesús, yo Te amo sobre todas las cosas.

J.: Ven, bendita: fíate siempre de Mí. Yo soy tu único Dios. Yo soy tu Resurrección y tu Luz. Descansa en Mí

D.: Sí, Jesús. (...)

J.: Vamos.

29 de Mayo 1993 –17,05 horas – en casa

Diálogo interior.

Rezo a Jesús porque me siento abatida: el mundo me está persiguiendo. ¡Cuántas luchas, cuántos sufrimientos! Él, Mi único Amigo y Amor, me habla para confortarme.

J.: Hija Mía, no estés triste: tu Jesús te infunde Su Espíritu que es Santo y glorificado⁹³ por el Padre que está en los Cielos. Yo vengo para aclarar las tinieblas⁹⁴.

D.: Jesús, ayúdame. Creo que no podré.

J.: Ven a Mí. Descansa en Mi Sagrado Corazón.

D.: Jesús, ¿por qué el mundo quiere siempre mártires o corderos para sacrificar?

J.: No temas, Mi amada: un día Dios anonadará a los enemigos de Su pueblo.

D.: Jesús, ¿qué quieres decir?

J.: El Espíritu Santo dice: “Serán confundidos y cubiertos de vergüenza todos aquellos que se enfurecen en contra de ti. Ellos serán reducidos a nada y aquellos que busquen conspirar contra ti serán destruidos”. Yo, tu Señor, soy Aquel que refuerza tu diestra y te digo: No temas: Yo te ayudo.

D.: Sí, gracias Jesús. ¡Cuanto consuelo me dan Tus Santas Palabras!

J.: Escucha, Hija Mía. Satanás con su potencia buscará aniquilarte, porque “perseguidos” serán aquellos que darán testimonio de Jesús para glorificarlo en los pueblos y en los siglos, pero Yo seré tu fuerza y tu refugio, tu Luz y tu Salvación. Solo en Mí, tu Dios, tendrás paz, alma Mía.

D.: ¿Jesús, Satanás me atacará? ¿Vendrá a mí?

J.: Pequeña, el no te ha abandonado nunca. Camina al mismo paso⁹⁵ conmigo y Mi Santísima Madre, que un día le aplastará la cabeza y la tierra⁹⁶ vendrá en su ayuda abriendo su boca y devorando el río que él, el dragón, había echado de su garganta.

D.: Maestro, ¿cuánto tendremos que esperar todavía?

J.: Hija, hay un tiempo para cada cosa⁹⁷. Yo, en la tierra he tenido uno, como hoy en el Cielo, y tú como Yo tendrás tu tiempo. Muéstrame tu fidelidad; busca a tu Dios elevándote de esta condición de espera penosa, a Mi alma. Mi corazón, di que estás en Mí.

D.: Sí, Jesús, estoy en Tí.

J.: Apóyate en Mi y no tendrás nada que temer. Hazte alimentar por Mi ilimitada Sabiduría y después publica Mi Revelación en Mi libro de Amor.

D.: Sí, Jesús, haré lo que Tú dices.

J.: Sé siempre así, llena de Mi Luz, y Mi voz, a través de estos Mensajes, será siempre más clara. Hasta pronto, Mi amada.

D.: Hasta pronto, Jesús.

30 de Mayo 1993 – día de Pentecostés –11,20 horas

Aparición de la Virgen en el Olivar al pié del árbol bendito.

M.: Querida hija, en este día se conmemora la venida del Espíritu Santo en el Santo Cenáculo de Dios. Hoy Yo, **Madre de Jesús y Madre vuestra**, os invito a ponerlos todos bajo la Potencia divina de Amor, para que Ella os dé *sabiduría y vigor* para afrontar todas las dificultades de la vida. Yo ahora deseo que en Vosotros, hijos Míos, **se despierte más el Temor de Dios, única arma para combatir el pecado**, que hace retroceder vuestras almas, queridas por el Señor como *todas santas*.

En esta santa jornada el Santo Espíritu de Dios está renovando a Su Esposa (la Iglesia) para hacerla más luminosa que nunca, porque Ella dará testimonio, una vez más, del Amor Eterno de Dios hacia Sus hijos. Querida hija, hoy Mi luz ha bajado a ti, pero **deseo que Mi Corazón sea hecho conocer al mundo entero, para que en las horas de desesperación se sepa que Él, Misericordiosísimo y auxilio de los pecadores,**

⁹³ Jn 17,1; 17,22-23.

⁹⁴ Jn 8,12.

⁹⁵ No con El y la Virgen, pero “detrás”, para confundir y dispersar las almas

⁹⁶ Ap. 12,16

⁹⁷ Qo 3,1

está siempre dispuesto a acoger y llevar a Jesús. Continúad vosotros todos, hijos Míos, perseverando en los encuentros para llevar Nuestra Palabra a los corazones. Nosotros estaremos con vosotros a cada instante. Sabed que vuestra Mamá se complace mucho en vosotros, hijos, cuando os hacéis *instrumentos de la Palabra de Dios*.

Queridos hijos, Yo vengo del Paraíso pero recordad: el Reino de Dios está ya en medio de Vosotros, para haceros vivir el Reino del Padre en la tierra, así como Yo lo vivo en el Cielo. Yo soy la Esposa de la Santísima Trinidad y en este día intercederé ante el Padre, para que el Santo Espíritu de Amor os inflame y así será posible abatir cualquier tibieza e indiferencia hacia Nuestra Palabra.

Queridos hijos, debéis vivir intensamente en vuestro corazón Mis mensajes. A menudo ellos son puestos a un lado, para hacer emerger las propias opiniones. Hoy en nombre del Espíritu de Dios que es Santo, os pido: Abrid vuestros corazones y vuestros espíritus y vuestras mentes, y lograréis decir verdaderamente: **“Jesús, ven en medio de nosotros!”**, seguros, porque estáis purificados. Gracias por haberme respondido. Hasta pronto. Sea alabado el Nombre de Jesús.

2 de Junio 1993 –21 horas – en casa

Aparición del Maestro Jesús.

J.: Te doy Mi Paz, hija Mía. Mi Corazón infinitamente misericordioso te llama.

D.: Jesús, ¿eres Tú?

J.: Sí, Mi amada, no temas. **Yo soy tu Místico Esposo.**

D.: Jesús, tengo que preguntarte algo.

J.: Dime, Mi hija dilecta. Yo, tu Dios, te escucho. ¿Como podría negarme? Te amo infinitamente y confía siempre. **Yo te conduciré a Mí.** Este es el tiempo de las duras pruebas. Hasta pronto.

Jesús estaba vestido con una túnica dorada cerrada a los lados por una cinta roja y tenía los pies descalzos. Sobre su túnica tenía este signo.

3 de Junio 1993 –24,30 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

Estoy rezando y contemplo la imagen de Jesús Misericordioso, que está colgada en la pared, cuando Jesús me llama.

J.: Mírame, ámame intensamente como Yo te amo a ti.

D.: Jesús, ¿me llamas? Te he oído.

J.: Débora Mía, Yo soy tu Señor, Creador del tiempo y del espacio⁹⁸.

D.: ¿Qué deseas de mi hoy, Señor?

J.: Mi pequeña, hoy te pido amarme de modo único, porque este es un día que pertenece a Junio, mes muy querido a Mi Sagrado Corazón. Tendrás que ofrecerme más vigilias nocturnas, más sacrificios, porque Mi Corazón los desea de ti y especialmente de...(…)

J.: Sí, Jesús, se haga Tu Voluntad.

J.: Haz que Yo, el Amor absoluto, esté en ti como si fuera siempre Mi primera llamada y así nuestra relación se mantendrá fresca hasta el infinito y no como el fresco rocío que se derrite a primera hora de la mañana

D.: Jesús, yo intentaré mantener siempre las primeras emociones; pero, Señor, para mi es siempre la primera vez, especialmente ahora que estoy aprendiendo a amarte verdaderamente y totalmente.

J.: Ven a Mí, Mi niña rechazada por los hombres, pero bendecida por Mi Corazón. Los hijos de Mi Santa Morada te combaten y te rechazan diciendo: “No sigáis y no oigáis las palabras del demonio”, cuando es precisamente Satanás quien sopla en sus oídos, tentándolos a expresar esas frases calumniadoras, sin que su consciencia se dé cuenta. Son, en verdad, ellos quienes tienen el “*sueño de la conciencia*”. ! Qué era de desolación! ¡Yo daré un poco de Luz y perfume a través de Mis dones, que ahora te ofrezco a ti, Mi nulidad! ¡Cuánta miseria tengo en Mis Santas manos, tocándote, pero Mi Espíritu se complace continuamente por haberte escogido, porque Me gratificas con tus sufrimientos, que Me donas gratuitamente sin pretender recompensa!

D.: Maestro, la Iglesia jerárquica me rechaza.

J.: Mi pequeña, no dejes nunca Mi mano que te conduce. Reza mucho el Santo Rosario y verás que todo el Cielo bajará sobre ti, besándote con la gracia más ilimitada. Ama a tu Padre Celestial, que a través de las persecuciones te santifica cada vez más. Yo, el Fiel, he prometido al mundo a través de ti y de otros realizar *Mi Plan de Salvación* para esta humanidad. ¡Oh generación adultera!, pronto, muy pronto Yo haré que se estremsen las almas más entorpecidas. Hija, resucita conmigo a nueva y verdadera Vida. Abandónate en

⁹⁸ Creador de las cosas “invisibles y invisibles” (Col. 1,16)

Mí, donándome todas las desesperaciones, y Yo te haré **libre en la acción**. Ven en Mi Templo: hoy como ayer te nutriré con el Pan de la vida.

D.: Gracias, Señor, me doy a Ti, confiando totalmente en Ti.

J.: Hija Mía, en ti se complace Mi Espíritu por haberte escogido como el siervo de Isaías (42, 1-9).

D.: Jesús, ¿qué significa? ¿Debo leerlo?

J.: No, Mi pequeña, lo debes meditar y escribirlo en el corazón, a fin de que Mi Amor en ti sea siempre menos indeleble. Ahora descansa, Mi amada. Hasta pronto.

D.: Jesús, pero cuando te vas, ¿dónde regresas?

J.: Vuelvo a Mi Tiempo, que esta al lado de mi Padre, porque Él es el mismo Tiempo.

D.: ¿Qué significa *Mi Tiempo*?

J.: Significa que es el Tiempo Eterno, porque Yo, Jesús, soy el Eterno y eso me pertenece a Mí, a Mí, Padre, a Mí, Espíritu Santo. Ahora, al mismo tiempo, Yo estoy visitando otras almas, que Me abren su corazón, como ahora hace tu corazón.

D.: Señor, es muy difícil entenderlo. ¿Tú estas en todas partes al mismo tiempo? Jesús, yo no entiendo.

J.: Pequeña, ya un tiempo dije: Si no entendéis las cosas de la tierra, ¿como podéis entender las del cielo? Yo te ayudaré paso a paso a comprender Mis maravillas que se cumplen en el cosmos. Ten Mi Paz. Hasta pronto.

D.: Hasta pronto, Jesús.

4 de Junio 1993 –18 horas – en casa

Vivo la Pasión de Jesús, cuando se me aparece la Bella Señora para confortar Mis llagas dolientes.

Sea alabado Jesucristo. Querida hija, hoy tu sufrimiento sirve para todas aquellas almas que abusaron de la vida de los demás. ¡Que tu reparación sea vivida con total abandono en Dios! Él te ve, querida hija; conoce tu sufrimiento y por eso eres tan querida de Su Sagrado y Divino Corazón.

Hija Mía, ven a tu Mamá y Yo confortaré tus llagas dolorosas, como hice a los pies de la Cruz de Mi Hijo. Yo, querida hija, Madre de Dios y tuya, te sostendré durante el camino doloroso, que Jesús ha prefijado para ti. Yo seré tu sostén para servir con más fe y confianza a la Gracia de Dios. Querida hija, repara siempre con mucho amor por las almas. ¡El mundo tiene tanta necesidad de reparación!

Te amo, alma Mía y reflejo de Mi Divino Hijo. Pronto te visitaré en medio de los hermanos para dar, una vez más, prueba de Mi presencia en la tierra. Sea alabado el manso Cordero Redentor, Jesús el Cristo.

4 de Junio 1993 – horas 20 – en casa.

Diálogo interior con Jesús.

J.: Escucha, hija Mía. Lo que estoy para dictarte, es de mucha importancia.

D.: ¿Eres Tú, Señor?

J.: Soy Yo, Débora Mía, ponte a escribir para Mí.

D.: Sí, Jesús, Mi Señor, estoy dispuesta a servirte.

J.: Lo que tú escribas hoy, será llevado (...) delante de los eclesiásticos, pastores de Mis ovejas, para que no tengan mañana que decir: “Nosotros no estábamos al corriente de la Gracia de Dios, descendida sobre la tierra de tal manera”.

Así el Espíritu de Dios habla a Su amada y Santa Esposa (la Iglesia): “Mi dilecta, ¿has oído alguna vez que el Esposo no corra en ayuda de Su Esposa, cuando ella se encuentra en serio peligro? Así ahora Yo vengo con Mis Santas Revelaciones, para guiarte, para corregirte, pero sobretodo para ayudarte a levantarte de las continuas caídas. Mi amada, ¿por qué Me rechazas, si el gran decaimiento Te mira complacido? Es tiempo que Tú te des cuenta. Te envío a los humildes, para que Tú sepas intuir que soy Yo el que Te habla y no aquellas pequeñas criaturas, que se hacen Mis siervas aceptando cualquier sufrimiento con silencioso amor, y entonces, Tú todavía las martirizas. Yo, **Rey de la Revelación**, vengo a través de este otro humilde medio para traerte *las llaves de la Unidad*. No vengo para derribar lo que Yo mismo he querido construir hace 2000 años, pero vengo solamente para resucitarte de aquel torpor, que oscurece Tu mente, Tu corazón, Tu espíritu. Mira a Tu alrededor, Mi amada, y discierne verdaderamente entre el bien y el mal. Mira, mira bien como Mi enemigo se ríe cuando Me rechazas, Me maltratas a través de las persecuciones a Mis pequeños.

Mi deseo, Mi amada Morada, no es ofenderte o juzgarte, sino hacerte Santa, porque Yo soy Santo, Tu Místico Esposo. Condesciende a Mi deseo. No seas orgullosa, cuando los más pequeños llevan el eco de Mi Voz y de Mi pensamiento, sino sé mansa y humilde de corazón, como lo soy Yo.

¡Cree cuando Mi Santa Profecía entra en tus hijos! ¿Es que no dije en otro tiempo a las gentes, que sus jóvenes profetizarían y, sea en el Cielo que en la tierra, habría signos de Mi presencia⁹⁹?

⁹⁹ Hc 2,17

Entonces cree cuando un pequeño medio Te dice: “Cristo me ha dicho que es Uno solo con el Padre y con el Santo Espíritu, que es el Hijo de la Inmaculada Concepción, que es la Esposa del Espíritu Santo”. ¿Cuántos signos y cuantos mártires quieres antes de que digas: “El Señor no cesa nunca de hablar: **Él es Perenne en los siglos!**” Yo vengo para ofrecer una vez más paz y Salvación.

Vengo para hacer descender sobre la tierra el *Nuevo Pentecostés*. Vengo para deciros: “Salvaos de las garras de Satanás, Mi acérrimo enemigo que con su humo os ha oscurecido la memoria y os ha hecho víctimas del pecado, ¡cuando **Yo os llamaba a ser víctimas para Mi Santo Altar**”. Pregúntate, oh Esposa Mía, porque Tus jóvenes se apartan de Ti, para seguir filosofías y teorías envenenadas. Yo os doy los medios de cada época, porque Mi Palabra y Mi Espíritu se funden en todas las generaciones. Date cuenta de que Tu hablar es sin amor y Tu prudencia sin discernimiento.

Vosotros, hijos de la Amada, ¿no recordáis que un día os dije que Me veríais volver en la Gloria? He aquí que os digo: “El tiempo está cerca¹⁰⁰, estad atentos a vuestros juicios apresurados, porque tendréis que dar cuenta al Rey de reyes, cuando estéis delante de Él para el *Juicio Final*¹⁰¹. Yo digo: Aquellos que se nutren de Mi Palabra Revelada serán llamado *benditos*, porque son obedientes al Divino Querer del Redentor¹⁰².”

Este es el mensaje de Amor que te envío a Ti, Mi Esposa y a tus hijos. Te he edificado para adornarte y embellecerte. Te he hecho caminar en medio de los laureles de la Gloria, pero hoy Te pido encontrarme cara a cara a través de Mis Revelaciones y Mis humildes mensajeros esparcidos en el mundo. No temas, Esposa Mía, si abandonas la ley del hombre para abrazar Mi Santa Ley, porque Yo Te digo: “Maldito sea aquel hombre que confíe en el hombre¹⁰³”, porque **Yo soy el Fiel y Veraz**¹⁰⁴ y como una tempestad soplaré, un día, sobre la tierra para separar al fiel del inicuo¹⁰⁵.

Hija del Amor del Padre, acércate a Mi Fuego de Amor y ábrete, porque muchos son los pecados de esta generación. Si eres humilde, entonces bajará sobre Ti el *Nueva Pentecostés* necesario para Tu camino de Salvación y de santidad, que lleva solo y solamente a Mí, porque **Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida**. Paz a Ti

D.: Jesús, he escrito todo. ¿Ahora qué tengo que hacer?

J.: Harás lo que ya te he dicho que tienes que hacer. Pronto los altos prelados volverán a llamar, porque Yo dije: “Seréis conducidos delante de los tribunales”.

D.: Bien, Jesús, hágase Tu Voluntad”.

J.: Ten Mi paz, hija Mía. Hasta pronto.

D.: Hasta pronto, Señor.

J.: Escribe, Mi signo. Te instruiré.

5 de Junio 1993 –2 horas – en casa

Aparición de S. Francisco de Asís.

F.: Sea alabado el Señor Jesús. Paz y bendición a tu espíritu. Hija Mía, hace tiempo que yo, humilde Francisco de Asís no vengo a hacerte una visita. Hoy el Señor Dios me envía a ti de la forma más humilde para manifestar Su viva presencia constantemente cerca de ti. Hoy, hija, yo te llamo a vivir la pobreza, porque el Proyecto se está realizando, como ya un tiempo Su Hijo Divino te anunció. Mírame como tu ejemplo de vida, porque el Señor dice: “Abandónate en Mi y Yo te daré en posesión los cielos y la tierra”. Hija, aprieta los dientes, así como yo hacía sobre la nieve de mis montes durante los tiempos de Pasión viva y dolorosa. Pronto la Virgen María te visitará en medio de la gente. Sé pronta para acogerla festivamente, come se debe a la Madre de Dios. Hija, la paz del Señor debe habitar siempre en ti. *No dejes que el mundo te corrompa. El Señor quiere todas las atenciones para Él.* Él te busca. Ámalo intensamente, porque todavía no comprendes lo que quiere decir: “Hija, ten Mi paz¹⁰⁶”. Querida por el Señor, se dócil a Su Palabra. Paz a tu alma. Te bendigo con la bendición de Dios.

Estaba vestido con un sayal todo roto y estaba descalzo. Se ha presentado con tantos corderitos y dos palomas blancas en las manos, una en una mano, y otra en la otra. Después al terminar el mensaje levantó los brazos y las palomas volaron dejando un perfume de flores. A San Francisco lo he visto también otras veces.

Lunes 6 de Junio 1993 –23,07 horas – en el Oliveto

¹⁰⁰ No es el tiempo del Juicio Final.

¹⁰¹ Mt 25,31

¹⁰² Mt 4,4

¹⁰³ Ger 17,5

¹⁰⁴ Ap 3,14

¹⁰⁵ Mt 7,23

¹⁰⁶ Jn 20,12)

Aparición de la Señora.

M.: Sea alabada siempre la Santísima Trinidad. Querida hija, hoy Mi Mensaje es un mensaje de paz. Mi Corazón está profundamente dolorido por tantos pecados de los hombres. ¡Cuántos niños privados de su inocencia! ¡Cuántas madres privadas de sus hijos! Oh, hija Mía, muchas espadas traspasan Mi Corazón. La Sangre de Mi Hijo sigue manando de sus Santas Llagas. Hija Mía, aquella Sangre grita: Justicia, Justicia, Justicia. Hoy, querida hija, te invito a rezar con más fervor. Que Mi Mensaje llegue a todos los corazones: que todos se hagan partícipes de Mi dolor de Madre. Hasta pronto. Sea alabado Jesucristo.

La Virgen estaba vestida de negro y lloraba a sollozos. Tenía el Corazón traspasado por muchos cuchillos. También mi corazón participa de Su dolor de Mamá.

9 de Junio 1993 –20,30 horas – en el Oliveto

Aparición de la Señora, después de la coronación de espinas.

M.: Sea alabanza y honor a Mi Divino Hijo Jesucristo.

Querida hija, hoy Mi llamada es por la paz. En el mundo, querida hija, no hay paz y también el espíritu está enfermo. Hija Mía, Yo deseo que la bendición de Dios, ahora visible para ti, sea llevada al mundo. *Este es el tiempo de caminar en Mi Nombre.* “Mio coração Imaculado” (Mi Corazón Inmaculado) te protegerá. Ve hoy en el Nombre de Jesús. Tienes la bendición suprema (...) Pronto, hija Mía, muchedumbres te volverán a llamar y tú correrás hacia ellas en Mi Nombre. Os bendigo, pequeños lirios de los campos. Alabad siempre a Mi Jesús. **Que el Santo Rosario sea vuestro contacto continuo y cotidiano conmigo.** Sea alabada la Vida que genera Vida, Jesús, el Corazón Divino del Padre.

10 de Junio 1993 –18 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

J.: Paz a ti, hija Mía, ámame intensamente y tendrás la fuerza para trabajar en Mi Divino Proyecto. Empieza a escribir.

D.: ¿Quién eres? ¿Quieres decirme Tu nombre?

J.: Hija Mía, no Me cansaré nunca de decirte: **Yo soy tu Salvador y el Redentor del Mundo.** Yo soy parte de Yahvé¹⁰⁷. Llámame, Débora Mía. ¡Pronuncia Mi Nombre! (*Son las primeras veces que se presenta*)

D.: Sí, yo Te llamo Mi Salvador.

J.: Hijita, no Me resistas. ¡Cuánto me deleito cuando tu corazón Me llama con pasión. Mi pequeña, deja que Yo continúe trabajando en ti. Déjate plasmar por Mi Espíritu, que es Santo y todos reconocerán que es el Hijo de Dios quien habla a través de ti. Hoy, Débora Mía, Mi lección será el Amor. Hija, ¿sabes lo que significa amor?

D.: Jesús, pienso que sí, pero es una palabra tan grande...

J.: **Débora, no debes decir “pienso” sino “Señor, mi corazón me sugiere”.**

D.: Perdóname, Jesús.

J.: Mi rosa, en el amor se encierra cada cosa de la Creación del Padre. En él se encierran los Mandamientos y de él se inicia la Vida. Hija, debes hacer cada acción con amor; con amor debes responder al odio y así podrás decir al mundo: *“Yo no gritaré, ni levantaré polvo, sino que testimoniaré el Nombre del Señor amando a todos Vosotros, hermanos, porque el Señor Jesús se hace carne solo y solamente por fuerza de Amor.”*

Pequeña, **Mi Divino Proyecto se realizará solo si vives en el amor y haces cada cosa en virtud del Amor.** Deja que Yo por el amor, aún en el sufrimiento, te modele según Mi Voluntad, que es Divina no humana.

D.: Jesús, perdóname. ¿Tal vez yo no he amado lo suficiente ni a Ti, ni a las criaturas?

J.: Niña Mía, **nadie amaré nunca lo suficiente, porque este sentimiento para ser expresado totalmente, no teniendo límites, no puede nunca agotarse.** Ves, Débora Mía, la naturaleza humana no cede su puesto con facilidad a la Naturaleza Divina, que está arraigada¹⁰⁸ en cada hombre, como don del Padre, y por esto, el hombre no ama nunca bastante. Amar el Amor significa ofrecimiento cotidiano al propio hermano, que se concreta en el acto de caridad. Yo soy tu Rabí y deseo que tú, Mi criatura, aprendas de Mí como y cuando amar. Esta es Mi catequesis.

D.: Señor, mi miseria se hace más mísera delante de Tus Palabras. Perdóname, Jesús, si me resulta tan difícil seguirte o si no logro amar como Tu quisieras. ¿Por qué, Jesús, el amor, que Tú enseñas no lo enseñan Tus Sacerdotes también?

¹⁰⁷ Para muchos puede parecer ilógico llamar a Jesús “Parte”, visto que es Persona. Él se refiere a una manera de decir del lugar para indicar su origen: “Yo soy parte de...”hago parte de...(Ver mensaje 29.9.1998)

¹⁰⁸ No por derecho, sino por don de Dios, nosotros participamos de Su Naturaleza Divina, que brota en nosotros desde el Santo Bautismo

J.: Hija, Mis Sacerdotes son hombres como tú y como peca tu naturaleza, peca también la de ellos, que es mucho más tentada por el mal que la tuya, como almas consagradas a Mí ¡Cuántos de Mis Sacerdotes se han santificado en el amor y por el amor!

D.: Jesús, Tú tienes razón, pero ¿por qué me echan hasta odiarme? ¿Por qué no me aman al menos como su hermana, como hija de Dios?

J.: Yo hoy vengo a ti para enseñarte a amar. Mañana, Tú les demostraras que en ti el Señor hace cosas grandes. Si el amor no está en ellos, tú con tu humildad y sencillez de alma los ayudarás así como Yo hago contigo. Esta se llama *cadena de amor*: uno por el otro. Ven a Mi Sagrado Corazón y quédate siempre fiel a Mí Comunícate más a menudo, donándome tu alma y Yo volveré a limpiarla de todos tus pecados. Así Yo, tu Esposo, seré siempre más en ti. Yo te transformaré totalmente y tu irás, sin quererlo, aún donde no quisieras ir. Dime que Me amas, hija Mía.

D.: Te amo, Jesús.

J.: Ven, recemos por tus hermanos sin Dios.

Hemos rezado diez Padrenuestros con mucha meditación y diez Ave Marías. Jesús me ha subrayado que a María Santísima no debemos rezarla solo como Madre Suya sino sobre todo como Madre Nuestra, porque en otro tiempo Él nos hizo un gran don, llamado por Él “Acto de Caridad” entregando a los pies de la Cruz a María Santísima también a nosotros como Madre. He rezado el acto de Consagración a Su Sagrado Corazón y al final El me ha dictado una oración para divulgar a las gentes:

**Oh Luz del mundo, glorioso Cristo,
nosotros hoy, reunidos delante de Ti,
osamos susurrarte palabras dulces de amor
para salvar a nuestros hermanos enfermos.
Hoy nosotros Te invocamos,
para que Tú salves a la Iglesia,
Madre de Tus hijos,
profundamente amenazada por Tu enemigo, Satanás.
Invocamos Tu bendición Divina,
para que ella descienda sobre los ateos
y sobre todos los que no conocen todavía
Tu infinito Amor.
Oh Hijo del Dios Viviente,
delante de Tu Cuerpo Divino
hoy nos comprometemos a llevar Tu Ley
a todos los hermanos cercanos y lejanos
y seguros de Tu eterna protección
vamos al mundo a proclamar Tu Nombre,
para que todos conozcan Tu Rostro y Tus Santas Llagas
ofrecidas generosamente por nuestra Redención.
Amen.**

J.: Hija Mía, propaga Mi oración y Yo extenderé sobre aquellos que Me la ofrecen el Espíritu del Padre. Yo, vuestro Señor, he manifestado la Salvación y a los ojos de los pueblos he revelado Mi infinito Amor y Mi ilimitada Justicia.

D.: Jesús, seguramente no me creerán.

J.: El Espíritu de Dios dice: “Lo juro por Mí mismo: la Verdad sale de Mi boca, las Mías son palabras irrevocables. Delante de Mí toda rodilla se doblará y por Mí jurará toda lengua¹⁰⁹. Yo soy el Señor, que habla con justicia y anuncia cosas rectas. Ten Mi paz. Hasta pronto, Mi amada.

D.: Hasta pronto, Jesús.

J.: Escribe Mi signo. Yo te instruiré.

13 de Junio 1993 – horas 24,00 – en casa

Visión interior de Jesús.

Estoy sobre el sofá, cuando me duermo suavemente. Esta vez a Jesús, no Lo veo fuera de mí, sino dentro. No sé describir lo que sucede, pero ciertamente Yo lo veo. Jesús ha venido a tomar mi alma y llevarla con Él. Fui seguramente en éxtasis y he visto, saliendo de mi cuerpo a través de la boca, como una tienda de luz blanca o mejor un gigantesco vestido blanco. De repente “esto” se abre y de él salen rayos de luz, que se irradian alrededor, y llamas casi de fuego. En el interior del vestido se entrevé como un gigantesco Corazón. De él parten rayos de luz anaranjados y blancos. Jesús me llama y me dice:

¹⁰⁹ Is 45,23; Fil 2,10

J.: Ven a Mí, hija de Mi Fuego de Amor. Entra en Mi Santísimo Corazón, ahora es el tiempo.

D.: Jesús, ¡cuánto me has hecho esperar!¹¹⁰.

J.: Mi flor, ¡si supieras cuanto he esperado Yo, tu único Amor, antes de tenerte completamente! Entra en Mí. Ven, vamos.

D.: Sí, Jesús.

J.: En ti se gloria Mi Espíritu. Desde ahora arderás por Mí: tu llama no será nunca mortecina ni tu espíritu caerá más en las tinieblas. Vuelve ahora a tu tiempo. Te bendigo. Paz a ti.

He vuelto a mi cuerpo comprendiendo qué terrible es volver a la tierra. Tal vez es la pasión más grande. Ver al Señor y Su perfección es el Paraíso, aquel Paraíso tan esperado por nuestras almas. Es la satisfacción verdadera. Estoy agradecida al Señor Dios por haberme concedido tanta Gracia a mí, miserable pecadora, indigna de tanta perfección.

14 de Junio 1993 – horas 23,30 – en casa

Después del inicio de la Pasión se me aparece la Virgen para anunciarme un duro y humillante sufrimiento. Sin embargo, Ella me da valor y me promete Su constante presencia durante mi Calvario.

M.: Sea alabado el Nombre Santísimo de Mi Divino Hijo, Jesucristo. Querida hija, la noche ya ha llegado cubriendo la tierra de densa oscuridad, pero Yo, Madre de la tierra, soy la Luz constante, que quiere conducir a todos los hijos, uno a uno, hacia Jesús, el Buen Pastor. Hija Mía, te anuncio ahora un sufrimiento más grande. Ten la paz del Señor en tu corazón, cuando los romanos te peguen y te humillen en la cara. Mi pequeña, tu Mamá sufre contigo y camina contigo. Hoy se te ahorrará la Crucifixión, pero el Señor Dios ha establecido para ti otro “*acto penitencial*”: tus rodillas tendrán que mortificarse sobre sal. Arrodíllate y ruega a Jesús, para que el Padre que está en los cielos, anule **los castigos que los hombres se ganan con sus continuos y voluntarios pecados**. Hija Mía, necesito tus oraciones, para que también en este lugar se cree la barrera de paz y se una a las otras, queridas y fundadas por Mi, **para eliminar la guerra**. Abandónate a Mi Rosario y deja trabajar a Mi Hijo en ti. Numerosos obstáculos te esperan, pero Nosotros te guiaremos. Pronto te visitaré en público. Vivifícate en Cristo.

17 de Junio 1993 – horas 20,15 – en el Olivar

Aparición de la Señora.

M.: Querida hija, Yo soy la Virgen María de Nazaret. Mira y contempla este lugar, porque se transformará en tierra santa, como la tierra de Mi Hijo. Vuestros corazones empiezan a abrirse. Por esto Mis signos empiezan a manifestarse. **Este es el tiempo de ofrecer la propia vida al Señor**. Queridos hijos, un día todos Me veréis como veréis a Mi Santísimo Hijo, pero **hoy lo que es importante a los ojos de Dios son las oraciones, la conversión total del corazón, las vigiliat continuas y los continuos ayunos y sacrificios**. Queridos hijos, os invito una vez más a la oración del S. Rosario: solamente en él, Yo, Madre de Jesús, podré vivificarme.

Hijos, sed responsables (conscientes) de vuestras acciones, sed conscientes, sed conscientes. Yo soy vuestra Esperanza que camina junto a la Luz y a la Vida del mundo. Hijos, Mi Corazón está abierto. Ahora es tiempo de que el vuestro se decida. Os espero en cada oración.

El próximo sábado, querida hija, Yo estaré contigo para comunicarte toda la Luz del Cielo y comunicarte nuevamente el sendero de Salvación para tus hermanos, Mis hijos. Cada llaga será sanada, si se presenta a Mi querido Hijo. Sea alabado Jesús, el Eterno Cordero, Liberador del pecado.

17 de Junio 1993 –9,22 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

J.: Débora, el Amor te llama. Ven, siéntate y escribe.

D.: Sí, Señor, deo todas mis cosas y Te sirvo.

J.: Escribe. El Espíritu de Dios dice a (...) y a todo el grupo, que todavía no es orante según Mis deseos: “**Este, muy queridos, es el tiempo de tomar la Cruz y seguirme**. No desistáis de hacerlo. Sabed esto: **solo y solamente a través de la Cruz se llegará al Reino de Mi Padre**. Recordad siempre que sois miserables, así Yo, vuestra Llama de Amor, podré entrar en vuestros corazones, llenar de Mí todo vuestro espíritu y plasmaros según Mi Divina Voluntad. Quedaos a contemplar Mi Providencia expresada a Mi *instrumento*, querido por Mí

¹¹⁰ Hacía tiempo que Jesús no se hacía ver ni sentir.

sufriente, a fin de que seáis más decididos y convencidos en la fe, testimoniándola con valor al mundo, como hicieron Mis doce, una vez. **Hoy os llamo a todos** indistintamente **a ser** portavoces de Mi Palabra, y sobretodo **los holocaustos del Señor**. Si os abandonáis al Amor, todo será posible y realizable. Abandonad vuestras opiniones, porque ellas os hacen esclavos e impiden *los vuelos en la libertad*, que es dada por el Señor Dios Padre. Hijos, miradme a Mí como al “Ecce Homo” y no podréis nunca más rechazarme, porque vosotros habéis conocido Mis dolores y por esto os pido que os améis los unos a los otros.

D.: Señor, ¿cuándo lo diré?

J.: Hija, muy pronto, cuando tu corazón querrá regalarlo a tus hermanos. Vamos. Ten Mi paz.

18 de Junio 1993 –12,45 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

J.: Hija, tu Jesús te llama al sufrimiento. Estate preparada hoy a subir al Calvario conmigo. ¿Tú deseas, Mi pequeñita, dar alivio a Mis Llagas sangrantes? Da tu confirmación a tu Amor.

D.: Sí, mi Señor, yo no puedo rehusar y no quiero.

J.: Déjate siempre ir a Mi Divina Voluntad y Yo, Rey del dolor, confortaré el tuyo. Tu serás Mi pasionista, Mi pequeñita. Ten Mi Santa paz en tu corazón. El Cielo te guía en el sufrimiento, así se podrán cortar las cadenas del odio y de la indiferencia. Entra en Mi agonía.

Lavaba los platos, cuando Mi Señor me llamó al sufrimiento. Que Él sea siempre bendecido por haberme escogido a mí, misero gusano de la tierra, como víctima para Su Santo Altar. Gracias, Jesús: yo Te alabaré y honraré siempre por tanta gracia que me has dado gratuitamente.

Domingo 20 de Junio 1993 –1,00 horas – S. Giovanni Rotondo

Veo a Jesús y María junto con S. Francisco; con ellos está una mujer vestida con sayal y dos palomas en las manos, un hombre y otra mujer, los dos con un hábito blanco y negro y con el Rosario en las manos¹¹¹. Hacia íi está el Padre Pio, circundado de Ángeles y vestido con un sayal blanco, rasgado y una cinta azul. Él con los brazos abiertos me dice:

P. Pio: Paz a ti, mi hija. Yo te he conducido y tu corazón se hizo conducir. Mañana te quiero cerca de mi tumba y tú rezarás por Mis hijos espirituales. Hija, ven que la Santa Madre quiere rezar contigo.

D.: ¿Cuándo, padre?

P. Pio: Ahora, hija, ahora. ¿Cómo encuentras esta tierra?

D.: Padre, me siento tan indigna de contestar.

P. Pio: Ya una vez, te confié la misión de rezar por esta generación adúltera y ahora renuevo mi invitación.

D.: Bien, padre, haré como tú dices.

P. Pio: (...) Que mi perfume te acompañe en tu camino. Yo te he acogido a ti, ahora tú, acógeme a mí. Sea alabado el Señor. Paz y bendición.

He salido del cuerpo por la boca y he visto mi cuerpo tendido en la cama. El Santo tenía en las manos el Rosario y una Cruz muy grande.

Domingo 20 de Junio 1993 –2,30 horas

La Virgen se presenta con esta frase extraña, no en italiano:

“Je suis l’Immaculée Conception”
(Yo soy la Inmaculada Concepción)

He rezado con Ella el Rosario. Cada decena decía:

“Yo soy María, Madre de la Esperanza del Divino Amor, del Divino Perdón, de la Divina Piedad. Grande es Mi intercesión cerca del Padre. Rogadme de corazón con los apelativos dictados.

He ido con Ella al Purgatorio, donde he asistido a la liberación-salida, de dos almas que hemos conducido al Paraíso. María Santísima dijo que el Corazón de Jesús, infinita Misericordia, La había concedido liberar estas dos almas. Hoy domingo, me comprometí a rezar por la Salvación de otras almas del Purgatorio.

¹¹¹ Un Sacerdote en base a mi descripción me explicó que se trataba de S. Clara, Santo Domingo y S. Catalina.

21 de Junio 1993 –19,30 horas

Aparición de la Señora.

M.: Sea alabado el Nombre de Mi Divino Hijo Jesucristo.

Hoy, querida hija, deseo donar a través de tu sufrimiento toda la gracia necesaria para derrotar al pecado. No renuncies a tu misión, querida hija. Es muy importante, ahora más que nunca, tu Fiat al Señor Dios, que te está llamando. No tengas temor o miedo, cuando Mi Corazón de Mamá te llama a caminar, sí, porque Yo te conduciré a muchos lugares, porque deseo donar Gracia a cuantos Me la pidan. **Yo quiero abrir los corazones totalmente a Dios: solo en la totalidad se puede escoger el verdadero Amor.**

Jesús, hija Mía, está aceptando tu Pasión y tu Cruz, y tú, por Su amor, sopórtala. Yo hoy Me dirijo de modo particular a todos los grupos de oración del mundo: *No corráis fuera de vuestras tierras.* Yo, Madre de Dios, daré signos y gracias en abundancia de manera que cada lugar tenga su propio culto a Mi Corazón Inmaculado. Trabajad y comprometeos cada uno en su propio puestos cerca de vuestros hermanos. Para esto el Señor Todopoderoso Me ha enviado a todo el mundo. Hijos, recordad: el correr lejos del Crucificado significa tinieblas, y por esto, cada casa vuestra debe ser habitada por Mi Divino Hijo, que tanto os ama, hasta el punto de venir todavía en medio de vosotros.

El 25 de este mes apareceré en Mi Celeste Verdura. Te espero a las 19,45. Hasta pronto. Sea alabado Jesucristo.

23 de Junio 1993 –15,30 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

Estoy rezando delante de Jesús Misericordioso, cuando, después de haber meditado el “Padre Nuestro que está en los cielos” Él me responde diciéndome:

J.: Hija Mía, tu Padre te escucha y conoce la turbación de tu corazón. Pídemelo y escribe Mi Santa Palabra.

D.: Jesús, estoy muy triste. ¡Cuántas dificultades estamos afrontando todos nosotros, porque Te amamos profundamente. Señor, yo no Te pido que no me des los sufrimientos en el cuerpo que Tu has querido, pero yo...*(me interrumpe)*

J.: Hija Mía, Yo sé lo que tú necesitas. Sé lo que cada uno de vosotros desea en su propio corazón, pero no siempre se puede tener todo, porque a menudo se pide para esta vida terrenal y no para la Eterna, que es la verdadera.

D.: Señor, danos la fuerza, no por nosotros, sino por Tu mismo Proyecto.

J.: Yo te daré fuerza y vigor a ti (...) y a todos los hijos que siguen con el corazón Mi Palabra (..) Así que anda, hija, y anuncia a todos. Para esto estaré contigo. Pronto Me comunicaré. Tened todos la paz del Señor que os bendice a cada instante.

25 de Junio 1993 –19,45 horas –Celeste Verdura

Aparición de la Señora.

M.: Sea alabado Jesucristo. Querida hija, hoy Mi Corazón Inmaculado rebosa de gozo al ver que el Proyecto de Dios es acogido por tantas almas. Hoy Mi único signo eres tu, mañana, cuando muchas otras almas respondan a Mi Materna llamada, serán múltiples Mis signos. En este lugar bendito, Mi casa será edificada. Aquí el Señor Dios ha apoyado Su Gracia infinita y muchas serán las gracias, si son pedidas con el corazón. Hijos, Mi amor es grande y Yo, que soy vuestra Mamá, os lo quiero dar. Yo quiero llevaros todos a Mi Jesús. Grandes son las tribulaciones, que tocan a la tierra, pero si vosotros confiáis en Mi Corazón, Yo os conduciré poco a poco. Tened la paz del Señor. Confíad siempre en Mi S. Rosario, porque no es querido (solamente) por Mí, sino (también) por Mi Divino Hijo Jesús. Hijos, debéis abrir vuestro corazón a Mis Revelaciones, de manera que el Espíritu Santo pueda trabajar en vosotros. Pronto me comunicaré a todos vosotros.

Querida hija, hasta pronto. Te doy las gracias por haberme respondido. Sea alabado el Nombre Santísimo de Mi Hijo Divino, Jesucristo.

28 de junio 1993 – en casa

Diálogo interior con Jesús.

Estoy limpiando, cuando oigo golpear una ventana. Me oigo llamar y un perfume de incienso me embriaga hasta casi perder los sentidos.

J.: Débora Mía, ¿Me amas?

D.: ¿Eres Tú, Jesús?

J.: Amada Mía, *Yo soy el Rey de los reyes, Luz del mundo*. ¿Quieres escribir para Mí? ¿Amas al Amor?

D.: Sí, Jesús, Te amo y quiero escribir para Ti. Dejo todas mis cosas y me siento.

J.: Recemos juntos: Padre nuestro que estás en los Cielos¹¹²...(*Hemos rezado juntos*) Pequeña Mía, no debes atormento a tu alma, si Yo, tu Salvador, te pruebo, privándote de Mi Presencia y de Mi Palabra. **Yo he dispuesto para ti el camino de los sufrimientos** y tú, abriéndome tu corazón, has aceptado Mi Proyecto. Mi flor, no te extrañes, si doy libertad a los malhechores y a los maledicentes, porque **cuando Yo venga en Mi Gloria¹¹³, cada uno será juzgado según sus obras¹¹⁴**. Tú, hija Mía, se más obediente de manera que las almas Me reconozcan en ti. *Yo soy la Llama del mundo y vengo aquí para encender todos los corazones*. Deja que Yo obre en ti según Mi Voluntad y podré atraer muchas almas a Mí. Debes recordar siempre, hija Mía, que tú no eres nada y nada tendrás que permanecer, porque abandonándote a ti misma, habrás reconocido totalmente Mi Divina Paternidad.

D.: Jesús, trataré de mejorar para darte Gloria y haré como Tú dices.

J.: Ven, hija Mía, no temas, porque Yo te amo con un amor ilimitado, y con el tiempo aprenderás a ser, como el Padre, que está en los Cielos, quiere que seas

(Mi corazón estaba destrozado y empecé a llorar)

Ven, Mi pobre alma. Yo soy tu Consolador. Deja que Mi Espíritu se explaye sobre el tuyo. Yo soy Tu Refugio. Dame dulzura y no hiel en el Cáliz que sirve para quitarme la sed. Pequeña, siénteme siempre cercano en la celebración de Mis Santos Misterios y Yo daré signo de Mi presencia.

D.: Jesús, Tu has imprimido en la foto¹¹⁵...(*me interrumpes*)

J.: ¿Podré hacerte comprender alguna vez cuánto os amo? En verdad nadie es digno de verme o tocarme, pero yo Me dono igualmente. Vosotros en estos tiempos, almas Mías, sufrís en Mi Nombre y un Padre no puede abandonar los propios hijos. Esperad Mis múltiples signos, porque aturdiré y sacudiré vuestras conciencias. Yo soy el Cordero Inmolado (..) Rogadme así en la Elevación de Mi Cuerpo:

**Cuerpo Divino de Jesús,
hoy renovamos el acto de fidelidad y pertenencia
a Tu Espíritu de Amor.
Por este Amor infinito que tienes hacia nosotros,
hijos indignos de recibirte,
Te ofrecemos nuestro Sí al dolor,
que Tú has dispuesto para nosotros.
Aliméntanos e inflámanos según Tu Voluntad,
que es la del Padre Celestial.
Por Ti, contigo y en Ti
nos ofrecemos para Tu Gloria y la Salvación de nuestro hermano.
Amen.**

3 de Julio 1993 –17 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

Estoy llorando, estoy casi desesperada porque desde hace tiempo Jesús no se Me comunica, sino para sostenerme en el camino hacia Él siempre tan lleno de tentaciones.

J.: Hija Mía, Yo soy.

D.: Jesús, Jesús, ¿eres Tú?

J.: Débora Mía, no llores: Mi mano te acaricia. ¡Cuanta amargura tienes en el corazón! Ahora entrégala a Mí, Mi querida.

D.: Padre Mío, Te pido: no me abandones nunca. Quédate siempre cerca.

J.: Hija, ¿como podría abandonar a Mi ovejita? ¿Como podría abandonar precisamente a aquella que reconoce la Voz del Pastor¹¹⁶ y de nadie más? Ven a Mí: escúchame, escúchame. Recemos juntos el Santo Rosario. Contéplame como si todo sucediera ahora (*Hemos rezado y después ..*)Hija, ahora es tiempo de que os mováis todos.

D.: ¿Quién, Señor? ¿Quiénes son todos?

J.: Cada hijo de Mi grupo orante tendrá una tarea que Yo, el Señor, deseo para él. Pronto Me comunicaré a la asamblea, y cada uno realizará su propia misión, bendecido en el Nombre del Padre, en el Mío y en el Paráclito. El tiempo se acerca: la hora está para llegar pero recuerda: en la Voluntad Divina no hay espacio

¹¹² Mt 6,9

¹¹³ Mt 25,31

¹¹⁴ Gc 2,24; Ap 20,12

¹¹⁵ Durante la Pasión se tomó la foto a las llagas de Débora y en ella quedó marcado el cuerpo de Jesús en la Cruz)

¹¹⁶ Jn 10,4

para tiempos o fechas establecidas. La bondad de Mi Padre es infinita y quiere la Salvación de todos los pueblos de la tierra. Por esto tardo en llegar, Yo que soy el Hijo del Omnipotente.

D.: Jesús, ¿merezco Tu reino?

J.: Hija, todos estáis hechos para la Gloria Eterna. Si quisierais, seríais todos dioses, dignos de la Soberana Divinidad del Padre Celestial. Hasta pronto, hija Mía. Ten Mi paz, que es Divina.

D.: Jesús, ¿puedo hacerte una pregunta?

J.: Sí, Mi esposa.

D.: Jesús, ¿qué se puede hacer para ayudar al mundo? **¿Cómo se puede traer la paz y alejar la guerra?**

J.: Hija Mía, **con los sacrificios, las abstinencias y una vida dada al Amor de Dios Padre** y así también la oración subirá verdaderamente al Cielo.

D.: Jesús, ¿qué significa "maná victoriosa"?

J.: Mi amada, ahora no es tiempo de que tu comprendas esto (..) Reza mucho, hija, reza por las almas que cierran los ojos a la vida, todavía no Me han conocido. Te amo y te bendigo. Hija, Mi bien y Mi paz estén siempre contigo. Abandona la palabra y abraza la meditación, así yo trabajaré mejor en ti.

14 de Julio 1993 – en casa

Diálogo interior con Jesús

Voy donde el Obispo. Mi corazón ha subido casi a la garganta, por el temor de recibir un nuevo rechazo, cuando Jesús me habla dándome fuerza al alma, casi amargada.

J.: Débora, Débora, no, pequeña, no estés triste. Yo, tu Señor, estoy contigo. Aleja toda amargura y las tinieblas de tu corazón. Ten serenidad y dame tu total disponibilidad.

D.: Jesús, tengo miedo. ¿Me echará? ¿No me creará? ¿Me insultará? Dime, Señor, Tú que lo sabes todo...

J.: Ten fe, Mi pequeña. El Espíritu Santo descenderá sobre él. No tendrás mucha dificultad al hablarle. Él te escuchará, porque es un Pastor de almas. Mi Sagrado Corazón te protege. Ten Mi paz.

He estado donde el Obispo y, como Jesús me había anunciado ha mostrado mucha cordialidad y sensibilidad.

16 de Julio 1993 – Celeste Verdura

Aparición de la Señora.

M.: Querida Hija, Yo, la Madre de Dios, hoy vengo aquí para recuperar a aquellas almas que todavía desean al Señor.

Queridos hijos, Yo vengo para pedirlos que améis, pero vosotros todavía no habéis comprendido lo que significa amar. Hijos, Yo os he pedido oración, pero vuestra oración es solo de espera y no de superación de vuestro pecado¹¹⁷.

Hijos, vuestra Mamá está con vosotros y no desea robar vuestra libertad. Es vuestro corazón el que debe decidirse por el Señor. Yo hoy os amo y os escucho. Recordad siempre a Mi Divino Hijo, cuando sufre. Vosotros, hijos, no ofrecéis vuestros sufrimientos al Señor. No hagáis que se conviertan en desesperación.

Hijos, Yo estaré siempre con vosotros, pero vosotros no debéis desear signos para la Fe, sino signos para vuestro crecimiento en el amor. Hijos, Yo os espero mañana. Sea alabado el Nombre de Mi Hijo.

21 de Julio 1993 –16 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús y visión.

J.: Ten Mi paz, hija Mía.

D.: Mi Señor, ¡cuánto Te he esperado! En este periodo me he sentido huérfana. Jesús, ¿tal vez me has castigado?

J.: Hija Mía, ¡cuánta miseria tengo delante de Mí!

D.: Sí, Maestro, yo soy consciente de ser una nada.

J.: Lirio Mío, Yo no juzgo ahora sino que alivio a las almas. **Este es el tiempo del Perdón de los pecados mediante los sufrimientos** y no es el tiempo del Juicio, como tú crees. Pequeña, ciertamente Me has ofendido, pero Yo te he escogido y estaré siempre en ti, porque así ha dispuesto las cosas el Padre Celestial. Mi nada, mírame.

D.: Sí, Mi Señor, Te miro.

J.: ¿Qué ves, Mi amada?

D.: Mi Señor, tu rostro está lleno de Amor y de dulzura.

J.: Ven a Mí, hija. Comunícate y Yo te concederé comunicarte de la misma manera con tus hermanos.

¹¹⁷ Si la oración no es verdadero coloquio con Dios en la búsqueda de una purificación, tiene el peligro de ser estéril.

D.: ¿Sucederá nuevamente esto? Es decir ¿faltarás todavía por mucho tiempo?

J.: Oh, Mi flor, ¿crees que tu Padre puede abandonar su propia creación?

D.: Jesús, ¿cuándo vendrás en la asamblea?

J.: Hija, Yo hablaré pronto.

D.: ¿Cuándo es pronto, Señor?

J.: (*Jesús me ha sonreído*) Ven a Mí, pequeña, ven a Mí. El tiempo es el médico de todas las cosas y Yo lo soy de las almas¹¹⁸ (Él es también el tiempo) y establezco las dosis de curación para Mis hijos, que muy a menudo Me desilusionan y Me descuidan.

Hija, reza y no te desalientes. *Mi blanco vestido* ha vuelto a limpiar el tuyo que era escarlata. Te bendigo. Hasta pronto.

Escribe Mi signo y da luz a Mi Cuerpo sobre el Cáliz.

Sábado 24 de Julio 1993 – horas 20,15 – Celeste Verdura

Aparición de la Virgen.

M.: Querida hija, en este lugar será levantada la Cruz de Mi Hijo, única Salvación vuestra. Aquí, arrodillados, pediréis perdón por vuestros pecados. Querida hija, anuncia a Mi pueblo la desesperación¹¹⁹, que tengo en el Corazón, porque todavía no hay conversión según la Voluntad del Padre Celestial. **Vuestra suerte está en grave peligro**, porque guerras, hambre, enfermedades toman lugar en vuestras vidas. Queridos hijos, os invito seriamente a poneros bajo Mi Divino Manto, porque en él encontrareis reparo cuando los desastres procurados por vuestra ignorancia vendrán sobre vosotros. Hijos Míos, os invito nuevamente: **no hay tiempo**. Convertíos, salvaos! Os ofrezco en este lugar Mi Presencia. No Me pongáis a un lado. El Jueves en la noche deseo que viváis el Getsemaní de Mi Hijo. Hasta luego.

2 de Agosto 1993 – Celeste Verdura

Diálogo interior con Jesús.

Estoy limpiando la Capilla querida por la Virgen, cuando me siento llamar por una voz. Es Jesús. Su Voz inconfundible resuena perfectamente en la armonía de este lugar.

J.: “Débora, hija Mía, deja todo: ven a escribir para Mí. Hace mucho tiempo que no te lo pido”.

D.: Jesús, ¿eres Tú?

J.: Sí, Yo soy, Mi primavera.

Me precipité al coche para tomar una pluma y una hoja; después me acerqué a la Capilla.

J.: Acércate: te dictaré bajo **la Cruz celeste de la Salvación**. Ven: no te demores.

Me acerqué a la Cruz y con asombro he notado que emitía un perfume intenso de rosas.

J.: Hija, arrodíllate sobre la piedra y reza conmigo:

**Cristo, Hijo del Dios Viviente
presencia tangible del Padre bajada a la tierra,
venga Tu Reino Glorioso,
venga Tu Reino Glorioso,
venga Tu Reino Glorioso.
Amen.**

J.: Ahora siéntate, Mi pequeña, y empieza a trabajar para Mí.

D.: Sí, Jesús.

J.: Débora Mía, ¿deseas que Mi Amor y Mi Gracia se muestren a todos?

D.: Jesús, claro que lo deseo.

J.: Hija Mía, entonces estate atenta y vuelve tu corazón completamente a Mí (*en este momento un pajarito se pone sobre la Cruz*). Así dice el Espíritu de Dios:

“Dejad que Mis manos plasmen vuestro corazón. Dejad que Yo, Rey de reyes, actúe en vosotros. Aceptad Mis Divinas Obras y haceos quemar de Amor. ¡Oh hombres, creed en Mis signos! No gastéis la abundancia de Dios pero sedle fieles y obedientes. No soportaré que sigáis todavía hiriendo y abatiendo a Mis

¹¹⁸ Mt 9,12

¹¹⁹ No debe ser entendida como el estado de ánimo de quien no tiene ya esperanza.

instrumentos¹²⁰, porque grande es hoy Mi dolor. Si dais el corazón, el Amor os dará *el Jardín*. Es tiempo que entendáis como Yo, el Unigénito de Dios, obro en Mis criaturas.”

Débora Mía, pronto en este lugar nacerá *Mi movimiento de Amor*.

(Esta casi terminado el coloquio, cuando...)

Todo lo que será dicho contra Mí y Mi Divino Proyecto, no vendrá de Mi, Jesucristo, Hijo del Dios Viviente, sino de expresiones y voluntad satánicas y judaicas. Cuídate de los perros y de los malos obreros. Lleva a tus hermanos la 2º carta de Pedro, capítulo 3. Hasta pronto. Te bendigo.

4 de agosto 1993 –19,45 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

J.: Hija, ven: debo dictarte la Palabra. Te espero en tu casa *(estoy en el coche)*.

Ahora estoy en casa y espero que Jesús me hable. (Omissis)

Paz a ti, hija Mía. Yo soy el Buen Pastor. Escribe, Mi pequeña: aquello que voy a dictarte es de vital importancia para ti.

D.: Sí, Señor, lo hago.

J.: Hoy en tus intenciones de oración tienes que poner *la Salvación de las almas de tu grupo*. Alma Mía, ¿tú sabes para que sirven Mis Revelaciones?

D.: Sí Señor, creo de saberlo.

J.: Hija Mía, **Mis Revelaciones** sirven para la unión y no deben llevar a la división. **Yo, Rey de la Revelación**, las mando como el Padre Mío, que está en los cielos, manda Sus celestiales Bendiciones a vosotros, hijos de la tierra. Estas Mías (revelaciones) **deben servir para llevar la línea justa a aquellos que, desde hace tiempo, han perdido el sendero**. Escribe y di a todos aquellos que premeditadamente quieren anularlas, haciendo callar la conciencia; **“Ellas serán como las cuatro trompetas que de todas las partes de la tierra serán tocadas.”**¹²¹

D.: Jesús, ¿puedo permitirme hacerte una pregunta?

J.: Di, alma Mía.

D.: Padre Mío, algunos sacerdotes me han dicho que con la Biblia las Revelaciones públicas han terminado. ¿Tú que dices a propósito?

J.: Escribe, escribe, hija amada de Mi alma.

Hasta que estuve en la tierra en carne, Yo prometí que no habría más signos. Pero ahora, que estoy en el Padre Mío, Mis signos no solo estarán presentes sobre la tierra, sino que serán redoblados y triplicados, porque un Padre no puede dejar huérfanos a Sus hijos y **este es el tiempo de los Tiempos en que Mi Presencia se hace indispensable** o Mi enemigo tomará posesión de lo que nunca le perteneció (las almas). Yo tengo palabras irrevocables. **Yo, Hijo del Dios Viviente, tengo infinita Misericordia y la quiero usar en todo tiempo**.

Confíate a Mí o vacilarás. ¿Quieres ser como los montes?

D.: Sí, Señor, yo lo...*(me interrumpe)*

J.: Se siempre sincera, hija Mía, y no te traiciones a ti misma. Yo te oigo, te veo y a Mí no puedes mentirme.

D.: Jesús, perdóname si caigo.

J.: Aprende a confiarte y Yo te levantaré

D.: Jesús, Yo te amo.

J.: Mi Amor es más grande que el tuyo: debes capturarlo en tu corazón y después lo debes dar gratuitamente como gratuitamente lo has recibido. Esta es Mi catequesis.

7 de agosto 1993 – Celeste Verdura

Aparición de la Señora.

Queridos y amados hijos, soy María Peregrina. Yo, queridos hijos, quiero explicaros Mi Divina Misión en la tierra. El Señor Dios Me ha dado ser vuestra Madre para la eternidad y Yo deseo que Me hagáis reinar en medio de vosotros. Yo, Madre de Dios, os pido que os pongáis todos bajo Mi Bendición Divina y Materna, antes de que el Maligno os ataque definitivamente. Vosotros, queridos hijos, os preguntareis por qué en esta tierra (lugar) no doy signos tangibles en el cielo, pero Yo, queridos hijos, os pregunto: ¿Tenéis una fe tangible? Queridísimos, antes de vuestra muerte Yo deseo deciros que un solo día de pecado sobre la tierra, son mil años de dolorosas penas en el Purgatorio. Yo quiero evitaros todo esto **y vengo a vuestras casas** para traeros paz, amor y Salvación. Estoy muy contenta de vuestras oraciones. Como todos los jueves continuad

¹²⁰ Quienquiera está a la escuela de Dios.

¹²¹ Ap 8,6

vuestras alabanzas al Señor Dios, tan ofendido a causa de vuestros pecados. La Madre y Reina de la Celeste Verdura os ha hablado.

Vestía de blanco con un velo azul.

Viernes 13 de Agosto 1993 –16,10 horas. 18,28- en casa.

Diálogo con Jesús.

D.: Hoy quiero sentarme “a la mesa de nuestro discurso de Amor”, porque te busco, Señor. Necesito Tu consuelo. Respóndeme. Mi corazón Te busca fuertemente. Mi Señor, háblame. (*silencio por alrededor de tres minutos y después...*)

J.: Soy Yo, querida Mía, ¿cómo podría ser sordo al llamado de una ovejita Mía? Ven: toca Mi Corazón y siente como palpita por ti.

D.: Jesús, me siento tan sola. Todos me persiguen especialmente las autoridades.

J.: Acércate a Mi mano y tócala. ¿Cómo encuentras que es la mano de tu Señor?

D.: Maestro, está caliente.

J.: Mi mano arderá de fuego en el día del Juicio y se lanzará sobre los inicuos y los voluptuosos, porque Yo, el Rey, he ofrecido Mi escabel de gloria y ellos lo han rechazado. Yo conozco una única Autoridad, que soy Yo Mismo¹²². Yo soy la Luz del mundo, el Pastor, la Sabiduría y Yo soy el único y el capaz de dar Vida.

No debes tener miedo, pequeña. Todo lo que te pido es amarme; todo lo demás, con Mis Obras Divinas, se transformará, porque la Verdad desenmascarará la mentira y todo lo que sea oscuro será aclarado por Mi Luz.

D.: Yo quiero amarte y quiero ayudarte.

J.: Amén, Mi querida, **¿quieres donarte hoy por toda la humanidad?**

D.: Sí, Mi Señor.

J.: En Nombre de Dios Padre, con el Poder del Espíritu Santo, por Mis dolorosas Llagas te dono Mi Espíritu de Amor.

D.: Jesús, siento un inmenso perfume de incienso.

J.: Mi niña, en este momento muchas almas se están donando junto contigo ahora. Muchos pecados serán quitados a esta generación.

D.: Señor, siento ya los dolores de la Coronación de espinas en la cabeza.

J.: Hoy sufrirás más y en silencio, sin tenderte en la cama. ¿Quieres participar a la Coronación?

D.: ¡Lo quiero tanto!

J.: Y sea: Mi dolor estará ahora sobre ti. Ámame, porque ahora seremos una cosa sola. Niña Mía, era una jornada calurosa la de Mi condena: Mis carnes caían todas en pedazos por tantos azotes sufridos. Mis tristes ojos al Cielo y he aquí mil...Yo los contaba. Por cada uno Mi Corazón pedía perdón, sí perdón y bendición, porque la de ellos era inconsciencia, sí, la inconsciencia de encontrarse en un estado de bestialidad y no de humanidad. He aquí otros mil, y otros mil, todavía mil. ¡Oh! Mi Corazón chorreaba sangre más que Mis carnes. Otros mil. Padre, Padre Mío, Tú Me mandaste para que sobre Mí recayeran los pecados del mundo. Y he aquí que contaba quinientos y no más mil: se hacían ahora siempre menos, pero los insultos crecían. Mi dolor aumentaba. Me pegaban burlándose de Mí. He aquí que el príncipe de las tinieblas susurraba palabras a los oídos de estos hombres.

Pusieron la mirada en un zarza y en un solo instante delante de ellos el “Ecce Homo” (Aquí el Hombre). No grité en aquel momento, ni hice sentir Mi dolor: era como el Cordero conducido al matadero. Una espina, y después otra, penetraron en Mis sienes. La sangre salía con fuerza y se coagulaba en los bordes. Mi boca estaba como un pozo en el desierto, y buscaba en la muchedumbre alguien que Me quitase (apagase) la sed. Tenía delante la Cruz, la veía, y poco a poco Me llevaron a ella. Parecía que me estaba esperando y hoy sé que nunca más Me dejaría. Hija, ¿sientes el dolor?

D.: Sí, Señor, bastante.

J.: Mira conmigo al Calvario: hasta allá debía llegar ¡Cuántas caídas, cuántas caídas! Niña Mía, Yo me levanté siempre, porque el Padre estaba conmigo y Me fortalecía. Todos aquellos, que volverán a levantarse de sus caídas, serán hechos santos por el Padre Mío, que está en los Cielos. ¡He aquí el peso de Mi Cruz! Ahora debía hacerse unión, y fue entonces cuando lancé el grito, pero no provenía de Mi carne sino de Mi alma. Toda la tierra escuchó Mi acto de abandono al Padre y después fue sacudida. Hasta los abismos del mar y las altas cimas de los cielos escucharon Mi grito. Así quitaba el mal del mundo, pero sobretodo Me heredaríais como Salvación, Puerta del Cielo y Llave de Eternidad. Mis ojos estaban ya cubiertos de sangre: no veía casi. Buscaba entre la muchedumbre y Mi corazón llamaba: “Mamá, Mamá, Mamá” Después, el buen romano permitió que acercarán a la Cruz de este Hombre a Myriam, la Virgen de Nazaret, y a un joven, que La acompañaba. Dijo (el buen romano): “¿Y tú? (*puede oír*) ¿Quién eres?” Respondió el joven: “Soy Juan, soy parte de la familia de Jesús, el Nazareno. Yo soy Su discípulo”. Cuánta valentía en aquellas palabras, cuánta

¹²² Esta afirmación no quiere negar absolutamente la autoridad de la Iglesia dada por Jesús Mismo.

gratitud, cuánto amor hacia Mi Santísima Madre, que estaba a punto de convertirse en la “Mujer – Madre de la Piedad”. Fueron en pocos instantes a Mis pies, y en aquel momento se estableció **“el Acto solemne de Misericordia” del Padre**, que estaba en Mí: “Dar Mi Mamá a vosotros todos, a través Juan, en herencia por la eternidad”, niña Mía, Y todavía Yahvé continúa amándoos infinitamente hoy dándoosla.

D.: Mi Jesús, ten piedad de mí y de todo el mundo.

J.: ¿Cómo estás, Mi niña?

D.: Sufro, Jesús, pero no importa. (*Sufría la Pasión*)

J.: Mi Cáliz de Justicia y de dolor se desborda, pero todavía hay una Palabra de Salvación para Mi pueblo: “amor”. Si Me amarais, Yo no Me lanzaré sobre vosotros. Tened hambre y sed de Mí y Yo, el Cristo, no podré no amaros. Llamadme y Yo Me dignaré bajar a vuestro corazón. Deseadme y Mi Espíritu de paz se extenderá sobre vosotros.

Ahora ven, hija; descansa. Me ha sido muy grato tu sufrimiento. **Yo el Rey de la Revelación, te he dado la fuerza necesaria para escribir y llevar al mundo el “Mensaje de Salvación”.**

21 de agosto 1993 –20,25 horas – Celeste Verdura

Aparición de la Señora del Rosario.

M.: Queridos y dilectos hijos, Yo soy *la Señora del Rosario*. Recordad, queridos hijos, que una vez en las bodas de Cana Yo dije: “Haced lo que Mi Hijo os diga” . Hoy, hijos, más que nunca, Yo vuestra Madre os pido: “Haced lo que Mi Divino Hijo os diga”.

D.: Señora del Cielo, Te ruego, dínos: **¿cómo** debemos hacer para **entender lo que dice Tu Hijo?**

M.: Hija querida, **con el corazón. En esta tierra (lugar) como en otras, Mi Hijo ha hablado, primero en las Revelaciones, para haceros comprender que el Evangelio se debe vivir verdaderamente.** Querida Hija Mía, también esta tierra goza de la Divina Presencia de Mi Hijo, pero todavía Sus Revelaciones no son tomadas en serio. Preguntaos, oh hijos: ¿Por qué a veces tardamos en llegar a los encuentros de Amor? Hoy os llamo al Amor y a la responsabilidad delante de la Divinidad de Mi Hijo. Pronto el gran Signo sucederá¹²³. Hijos, os ruego: no debéis acostumbraros a los signos, ni pedirlos al Absoluto: es el Padre que dona las gracias.

Hija, saluda a todos de Mi parte y di que los bendigo.

Mensaje personal.

M.: Hija, pronto se manifestarán ocasiones de Misericordia. Yo estaré contigo y Me manifestaré en estos lugares. Niña Mía, habla de Mis Apariciones, porque estas, junto con el Evangelio y la Santísima Eucaristía salvan al mundo. Yo te amo, hija Mía. Pronto tendrás la Pasión de Mi Hijo Divino. Yo, *Madre del dolor*, estaré a tus pies. Te bendigo. Reza porque Mi Corazón está muy dolorido por la guerra y el odio que reinan sobre la tierra. Hasta pronto.

La Virgen estaba vestida de gris, sin velo en la cabeza. Estaba triste, pero Su voz era como una dulce melodía. Bajo los pies tenía una nube sostenida por Ángeles que cantaban suavemente.

15 de Septiembre 1993 –15,50 horas – en casa

Aparición de la Virgen Dolorosa.

M.: Queridos y dilectos hijos, bendecid al Señor.

Hoy deseo que vuestro corazón sea dirigido con toda la intensidad posible a Mi llanto de *Mamá dolorida*. Cuantos hijos Míos son asesinados, olvidados, maltratados y torturados. En este día quiero exhortaros, de modo particular, a rezar suplicando al Señor Dios, para que sea destruido el Reino de Satanás.

Queridos hijos, Yo soy la *Mamá de la humanidad* y quiero poner fin a sus indecibles sufrimientos. Os bendigo poniéndoos bajo Mi Manto Divino. Invocadme, queridos hijos, y Yo, junto con Mi Hijo puesto en Mis brazos maternos os socorreremos. Os ruego: acoged Mis últimas y desesperadas llamadas a la Salvación. Hasta pronto y alabad al Señor por haberme escogido y enviado en medio de vosotros para ser Luz en vuestro camino.

La Virgen estaba vestida completamente de negro y lloraba. Se me apareció en la casa después de Mi regreso de Asís, donde estuve por un breve periodo de retiro espiritual.

21 de Septiembre 1993 –3,00 horas – en casa

¹²³ Se refiere al gran signo de la efusión de sus lágrimas de sangre.

Estoy profundamente dormida, cuando de repente un calor sobre Mi rostro me hace abrir los ojos: es la mano grande de un Hombre de grandes ojos verdes, que me acaricia con una dulzura nunca experimentada. Es Jesús, envuelto en una luz paradisiaca y su perfume me arroba casi hasta perder los sentidos. Me mira intensamente y después me dice:

J.: Hija bendita, deja tu descanso. Ven a escribir para Mí. Hoy Mi Palabra se llamará el “*Día de la Gloria*”. Tú se lo dirás a tus hermanos y lo extenderás haciéndolo conocer a todos, sin preguntarte como será acogido. Yo doy este escrito por medio de ti, miseria infinita, para que todos los hombres se unan a Mi, como si fuesen encadenados o raptados por Mi fidelidad, que todavía os manifiesto con innumerables signos. Yo soy Aquel que cubre el Universo entero de paz y deseo que Mi paz entre, en toda su plenitud, en vuestro corazón, que debe ser Templo¹²⁴ de Mi Espíritu.

Es Mi Voluntad, dilectos hijos y hermanos del mundo, que os alegréis, porque vuestro Rabí os dice: *El día de la Gloria* no está lejos de los días en que vivís los signos del Padre Celestial, que se manifiestan en el Cielo y en la tierra.

Exultad, oh hijos, porque vuestro Maestro limpiará toda suerte de pecado y extinguirá todo mal proyectado por Mi enemigo. Yo, Hijo del Altísimo, vendré en la plenitud de Mi Gloria y todos creerán en Mí. Hasta los blasfemos pronunciarán en voz alta estas palabras. “Hosanna, hosanna, hosanna! Bendecid al Glorioso Redentor, que llega a nosotros con todo Su Poder y Sus filas de Ángeles victoriosos.

Yo, el Ungido, mostraré a todos la Verdad y la Salvación, y Mi Amor infinito inundará cada corazón, hasta los más desiertos, y prodigiosamente el Padre de los Cielos dará al mundo entero aquella Gracia infinita de la conversión y fidelidad eterna. Yo digo: todos, sí, si de verdad cada uno de vosotros, si lo quiere, será tocado por el Espíritu Santo que hace incandescentes en el amor y Yo Me haré ver¹²⁵, así como vosotros veis vuestros hermanos, y Me hablaréis, como vosotros dialogáis con vuestros padres.

¡Oh! hijos Míos, ¡cuánto tengo todavía que ofreceros para conquistar vuestro corazón! Como una vez Me inmolé sobre la Cruz para redimiros, así Mi infinito Amor, en los días que vendrán, os donará el Pan de Vida para salvaros. Mis ovejitas del mundo, volved a Mí. Cuánta gloria os dará vuestro Señor, si bendecís en cada instante Su Nombre. Hoy Me dono en todas partes con Mis Revelaciones, al lado de la Patria Celestial, porque deseo que antes de los días establecidos¹²⁶ cada uno tenga un corazón contrito por sus pecados, dirija su mirada a Mi Cruz y Pasión, y sobre todo lo que he dado y continuo dando, para que, hijos Míos, hermanos de Mi Corazón, Dios no os encuentre con las manos y el espíritu hundidos en los placeres del mundo. Estad preparados, por tanto, **todos para acogerme**, pequeños y grandes de la tierra, justos e inicuos, porque **la Santa Jerusalén está a las puertas de vuestros días.**

Yo, Jesús, deseo uniros en un único aprisco, el de Mi Corazón y el de la Santísima Madre Mía, Myriam¹²⁷. Vuestra vida, de ahora en adelante, sea más fiel a los mandamientos del Señor y cada palabra vuestra, antes de ser pronunciada, sea meditada, para que de vuestra boca no salga ninguna maledicencia. Cada acción vuestra sea controlada e asumida en el Señor. El Amor sea el único valor donde asumir la propia existencia. Yo soy *el Hombre de dolores*¹²⁸ y sabed que ninguno de vuestros dolores quedará como polvo. El Rey de la Revelación ha hablado a Sus hijos. Os bendigo. Hasta pronto.

28 de Septiembre 1993 –15,35 horas- en casa

Diálogo interior con Jesús.

D.: Señor, yo estoy delante de Ti como Tú deseas. Espero Tu Palabra (..) ¿Quieres hablarme, Señor mío y Señor de Universo (*silencio por algunos minutos*).

J.: Yo, la Potencia increíble de Amor. Escribe, hija Mía. Hoy Mi catequesis es *la Unión de Amor en Cristo*. Yo hoy te hablo como el Hombre, el Ungido de Dios, y no como hombre entre los hombres, nacido de los hombres¹²⁹. Yo vengo para proponer aquella Unión hecha casi inútil por Mi enemigo. Pequeña, Mi Corazón Santísimo te habla para confirmar a todo el mundo que Yo deseo “*unión*”. Cuando muchos hombres tropiezan en ideologías falsas, quisiera interrogarlos para decirles: ¿Por qué os enfrentáis con vuestro Señor, que es El que da Vida y no Muerte¹³⁰?

¹²⁴ Que debe recordar de ser templo del Espíritu Santo.

¹²⁵ Manifestará Su acción en medio de nosotros.

¹²⁶ Esos días preparados para la renovación de cada cosa.

¹²⁷ El nombre Myriam es el nombre hebraico de María Santísima

¹²⁸ Is 53,3

¹²⁹ Se entienda: “Te hablo en la solemnidad de Mi Realeza. Débora viene formada a comprender la diferencia entre cualquier amigo y Dios, que voluntariamente se hace su amigo

¹³⁰ La Muerte del alma.

Cuando Yo he establecido que los caminos de la libertad fueran recorridos, ¿he dado molestia tal vez en la ideología? Hoy el mundo está en ruina y esto no es el resultado de “meditación”, sino solo de acciones desenfrenadas implicadas en la falsa libertad que es Satanás.

Hoy grito al mundo que Mi Sagrado Corazón derrama sangre y ¿esto basta tal vez a los hombres? No, hija, los signos son “las estrellas” que deben brillar delante de ellos.

Pero ¿quiénes son estos hombres?¹³¹ Son solo inicuos, desagradecidos, y Mi dolor no tiene límites, porque no se fían de Aquel que es el Verbo de Dios bajado a la tierra. Yo cierro los ojos para no ver más vuestros pecados, de otra manera Mi Corazón, aunque infinito y sediento de Amor, cerraría las puertas.

Hoy la Unión en Cristo es el amor, al que os llamo. Debéis estar preparados y uniros entre vosotros, o ¿cómo podríais acogerme?

D.: Maestro, ¿qué puedo hacer por ti?

J.: Alma Mía, *tu tienes ya la misión de profetizar y sufrir en el mundo por Mí.* ¿Necesitas algo más para unirte a Mí? Te bendigo y te doy Mi paz. Hasta pronto.

7 de Octubre 1993 –19,30 horas – en casa

Después de horas de vejación por parte del maligno, tengo un diálogo interior con Jesús.

J.: Hija Mía, tu Amado te recubre de eterna bendición.

D.: Señor, estoy rendida: hoy creía no poder más.

J.: Alma Mía, tu sufrimiento silenciosamente vivido, te purifica y te conduce a Mí, *Hombre de indecible congoja y dolor*¹³².

D.: Jesús, ¿qué me pides en este día?

J.: Hija, Mi amorosísimo y Sagrado Corazón te pide, sobretodo, eterna fidelidad y no otra cosa sino la entrega al Amor en la Pasión. Ven a Mí, bendita: glorifica a tu Dios, que es Padre. Tus carnes estarán preparadas a recibir el “sello de Amor”, después Mi Unción. Ahora rezarás cinco Credos y esperarás en Mí, solamente en Mí, que soy el Salvador del Mundo. Hija, di a todos que se arrepientan y se conviertan a Mi Amor, que no deja huérfanos a los hijos. Diles que sustituyan el odio por el amor, la mentira con la verdad, y de proclamar Mi Palabra a las ovejitas perdidas, sin temor, porque Yo, el Cristo, los transformaré en Tabernáculos de Sabiduría y los haré incandescentes de Amor fraterno. Yo bendigo a todo el mundo y derramaré Mi Espíritu de paz sobre él. Vivid el uno para el otro, o no lograreis enfrentar el futuro y construir la paz y el amor. Hasta pronto. Escribe Mi signo; Yo guiaré tu mano.

17 de Octubre 1993 –22,30 horas – en casa

Diálogo interior con Jesús.

J.: Escribe, alma de Mi alma. Sé que tu dolor no tiene límites. Ahora estás al unísono conmigo. Cristo, *el Hombre de los dolores*¹³³

Escribe, escribe e ilumina los corazones de tus hermanos con Mis escritos. ¿Cómo podéis confundirme con Mi enemigo? Hombres ciegos y sordos. ¿Cómo podéis decir: Esto es de Satanás, esto otro es de Dios, si no distinguís lo dulce de lo amargo, lo bueno de lo malo? (...)

Esta criatura mía, para vosotros está llena de defectos. ¿Tal vez no he dicho que su miseria Me da gozo, porque cuánto *menos es ella, más soy Yo?*

¡Mirad la vuestra! ¿Estáis seguros que al Hijo Unigénito del Sumo Bien Creador le agradan vuestras almas, aunque os afanáis en servirlo? No, no estéis seguros de estar en lo justo. Humillaos mejor delante de Mi Majestad y estaré contento de daros el Reino de Mi Padre.

Este Mi instrumento está perdiendo vida y la prueba es su duro sufrimiento marcado en la carne.

En verdad, en verdad, en verdad, os digo: No es ella que escribe, soy Yo, Cristo, quien trabajo en ella. Sois ciegos como topos. Os he llamado a una Nueva¹³⁴ y Santa Iglesia, pero sin el verdadero amor por el alma¹³⁵ del Alma Mía, esto no podrá realizarse. Id, id adelante en lo que os parece más oportuno para vosotros, pero ciertamente no tendréis la paz. Mi Corazón se comunicará pronto a mi instrumento. Vigilad, estad atentos. Mi Espíritu de paz está sobre vosotros.

Escribirá ahora Mi Espíritu.: Su mano ahora será guiada por Mí

¹³¹ En aquel momento pensaba que los hombres no habrían nunca cambiado sus teorías, porque es más fácil negar a Dios, que aceptar de cambiar vida.

¹³² Sal 21,7

¹³³ Is 53,3; Sal 21,7

¹³⁴ La Iglesia renovada.

¹³⁵ Todas las almas que Lo siguen en el sufrimiento semejante al Suyo.

23 de Octubre 1993 –19,50 horas – Celeste Verdura
Primer aniversario de la Aparición de la Señora

M.: Queridos hijos, glorifiquemos todos juntos a Dios Nuestro Señor. Hoy os agradezco porque os habéis reunido en Mi Nombre en este lugar besado por el Señor, pero rechazado de mala manera por los hombres ingratos. Hoy Yo, *María Peregrina*, vengo a este otro lugar Mío para deciros: rezad infinitamente, porque vuestra Mamá Myriam llora. Hijos, el Señor Dios es muy ofendido: no hay ya amor, ni caridad. Hijitos, debéis daros cuenta de que los días del Gran Adviento se acercan, pero todavía, como sordos, no aceptáis Mis invitaciones que, desde varios lugares Mi Corazón Inmaculado os ofrece. Me es muy agradable la luz de vuestras antorchas, pero Yo deseo *antorchas de amor*.

D.: Señora mía, la gente quiere otro signo: no creen en Ti, ni en tus Venidas a la tierra.

M.: Pronto, hija, cuando el Señor Dios Todopoderoso lo decidirá. Tú, hija querida, tienes un gran signo para mostrar a la humanidad: el indecible sufrimiento de Mi Hijo que testimonias en muchos días de amor. Con este signo el Señor dará la victoria de su dedo sobre ti y sobre todos los que siguen la Palabra del Cielo. Querida hija, no te quejes: sigue adelante en tu *misión*. Estos son los tiempos del sufrimiento. ¡Acercaos! **La desesperación y la desolación con sus tinieblas están entrando entre vosotros**, pero Yo soy la Luz del mundo. Hasta pronto. Bendigo con la bendición maternal a todos mis hijos.

18 de Noviembre 1993 en casa

Diálogo interior con Jesús.

J.: Hijita, siéntate y escribe. Quiero comunicarme a tu corazón.

D.: Señor, ¿eres Tú? ¿Eres en verdad Tú? Si eres Tú, dame el poder de entender que no es el maligno.

J.: Pequeña, Yo, Cristo, glorifico al Padre Altísimo y al Paráclito. Alma Mía, he advertido la agonía de tu corazón en este periodo de Mi ausencia sensible. Hija, ¿crees que te he abandonado?

D.: No, Señor, no, pero sentía tanta congoja en mi corazón. No sabía ya que pensar, que camino tomar.

J.: Alma Mía, *todo lo que de santo nace en el corazón, es siempre inspirado por el Cielo y cada pensamiento tuyo y voluntad de completo abandono o consagración a Mí, no es otra cosa que Mi Voluntad Divina absorbida por tu alma, que habla a través de la conciencia.*

D.: Señor, entonces yo... *(me interrumpe)*

J.: Hijita bendita, no preguntes siempre anticipadamente por tu suerte : no es saludable para tu espíritu. Cada cosa viene en su justo tiempo. Mi pequeña, hoy deseo que comuniqués a tus hermanos *la experiencia de Mis doce* a través de Mi Evangelio. Deseo que algunos de Mis hijos sean llamados y educados a vivir el Evangelio, a conocerlo y expresarlo. No tengo otra cosa que pedir a tu alma. Pronto Me comunicaré para recoger lo que vosotros estáis sembrando. Yo hoy en la asamblea, te susurraré los primeros hermanos que deberán empezar este camino. Hasta luego. Escribe Mi signo.

Viernes 3 de Diciembre 1993 –11,50 horas – en casa

Aparición de la Señora después de la Pasión.

M.: Sea gloria al Bendito Dios. Hija Mía amadísima, hoy tu Mamá está contigo para dulcificar las llagas que Mi Hijo ha querido traer en tu cuerpecito. Hija, el tiempo apremia más que nunca y Yo pido muchos sacrificios y más vigiliass nocturnas. Hija queridísima, son muchos los dones que estoy concediendo a esta tierra tan amada por el Señor, pero vosotros no comprendéis y el tiempo apremia. **Yo ahora Me dirijo a todos los grupos de amor y de oración del mundo: Armaos de más oración o no tendréis fuerza para vencer al maligno que os quiere derrotados en la Fe.** Oh, dulcísimos y dilectos hijos, Yo mañana vendré para daros nuevas oraciones para dirigir las al Padre¹³⁶.

Pequeña Mía, te espero a las 15,30 para tenerte entre Mis brazos, amarte, dando claridad a aquellos que están en tinieblas. Alabad y agradeced a Dios y a Jesús, Mi dilecto Hijo.

Sábado 4 de Diciembre –15,30 horas – Celeste Verdura

Aparición de la Virgen.

¹³⁶ En los próximos tiempos

M.: Muy queridos y dilectos hijos, Mi corazón Inmaculado exulta de gozo al veros unidos en la espera de Mi llegada. Toda esta tierra parece casi sonreír cuando el Cielo se dona con amor. Yo soy *María Inmaculada, soy Aquella que está en la Trinidad*, y en nombre de la Trinidad os pido venir a este lugar. Mi invitación es para todos, pero especialmente a Mis Consagrados.

Hijos dilectos Consagrados, no digáis: Es pecado ir a aquel lugar. ¿Tal vez vuestra Mamá no quiere mostrarse también y colmaros de atenciones maternas, llenas de Misericordias? No digáis: “Hay pecado” donde no lo hay. Y no digáis que me amáis, cuando no expresáis amor. Hijita, Yo bendigo todas las sagradas coronitas (rosarios) que expresan Mi Voluntad. Bendigo vuestro corazón y os amo y os saludo donándoos Mi bendición Maternal. Hijos, **es aquí donde deseo que vuestras oraciones sean rezadas**¹³⁷. **Es aquí donde he posado Mi pie sobre pocos pecadores y es aquí donde deseo que nazca Mi Proyecto de Salvación. Cada día os quiero aquí como plegarias orantes.** Cuando vosotros no creáis que Yo vengo a visitaros en la tierra, Yo, la Inmaculada, haré la visita. Si estáis llenos de Fe, daré signos sin término. Glorifiquemos a Dios con **los Ángeles, los Santos y todas los ejércitos del Cielo, que pronto volverán en la Gloria.**

9 de Diciembre 1993 –11,30 horas – en casa

Visión y diálogo interior.

Estoy sentada en la ventana y miro a los arboles, el cielo y toda la creación del Señor, que parece hacer fiesta junto al sol fuera de mi casa, cuando se me aparece Jesús.

J.: Bendice a tu Señor, niña Mía.

D.: ¿Eres Tu, Jesús?

J.: Sí, Yo soy, Débora Mía, Cristo, el Hijo Unigénito de Yahvé. ¿Qué medita, tu corazón? Exprésalo con tu boca.

D.: Señor Mío, miro la creación de Tu Papá y quedo asombrada de su perfección. Mi Señor, cuanta *envidia* siento por aquellas aquella criaturas, que afuera juegan en libertad, viviendo en presencia de todos con serenidad, gozo y satisfacción de haber sido creadas.

J.: Hijita, ¿por qué tienes esos sentimientos sobre todo por los pajaritos u otros seres? ¿Es que tú no vales más que ellos¹³⁸?

D.: Sí, mi Señor: yo creo esto, pero todavía estoy triste. Desde hace algún tiempo no puedo amar a tus Sacerdotes. Últimamente tu Mamá me ha dado un mensaje para los Consagrados, pero yo, mi Señor, me he quedado casi enfadada, no tanto por el contenido, cuanto por la Misericordia que Tu Mamá tiene hacia aquellos que han sido malos conmigo, tratándome muy mal, hablando de mí sin saber quien soy verdaderamente. Oh! Jesús, Maestro, mi corazón llora.

J.: Hija Mía, tu dulce ingenuidad es miel para Mis labios. ¿No te he dicho ya que tu Maestro ha sido perseguido y perseguidos serán aquellos que son sus discípulos¹³⁹? Pequeña, Mi Amor te ayudará, te aliviará y te dará valor. ¡Cuánto dolor tiene Mi Corazón al saber que Mis corderitos son ultrajados así y condenados! Oh! corderitos Míos a los que confío Mis mensajes de paz, sois la delicia de Mi Corazón. Sufrid y humillaos por Aquel que es vuestro Rabí. ¡Cuánta devoción silenciosa! ¡Qué dulcísima correspondencia de amor!

Grande es Mi dolor, porque sé que pocos escucharán Mi Palabra Celestial. ¿Es que son distintos estos de los fariseos que Me juzgaron en otro tiempo en la tierra? Ellos no escuchan Mi Voz, porque no son ovejas que Me pertenecen, porque Mis ovejas saben reconocer la voz de su Pastor¹⁴⁰. ¡Grande será Mi Juicio!, ¡pronto!. Oh Mi pequeña, no te aflijas y persevera en la Fe. Permanece unida a Mí. No dejes que tu Maestro sufra solo. Acércate a Mí

D.: Oh! mi Señor, ¿cómo no hacerlo? ¡Tú eres toda mi vida, eres todo lo que me queda! No tengo nada más en esta tierra que me pertenezca realmente... solo el sufrimiento y la humillación de ser la última como Tú has deseado siempre que yo fuera. Mi Señor, Tu Mamá me ha dicho que ha posado Su pie sobre pocos pecadores, y es verdad: yo lo soy (...), muchos lo somos, pero ¿por qué, Señor, usan la historia de (...) para maltratarme? Esto no lo encuentro justo y no es justo tampoco juzgar a un hermano del que no se conoce su espiritualidad. (...) Mi Señor, cuántas humillaciones estoy soportando en silencio. Mi corazón está triste, despedazado por el dolor.

J.: Ven a Mí, hija. Derrama tus lágrimas sobre Mis rodillas y lava con tu llanto Mis pies. Ahora estás conmigo en la Cruz. Sientes cuan grande es el peso. Yo lo he llevado por todos vosotros. Yo, Mi pequeña, regalo a esta tierra tantas pequeñas historias de víctimas de amor, para que los cadáveres vuelvan a la vida y los vivos se vuelvan incandescentes de amor por Mí ¿No quieres ayudar así a Tu Maestro, que se hizo, también Él, *último y Víctima para el mundo*, para ser una sola cosa?

¹³⁷ Para ser conducidos en futuro a Jesús Eucarístico en las propias parroquias.

¹³⁸ Mt 6,26

¹³⁹ Mt 5,11-12

¹⁴⁰ Jn 10,14-16

D.: Maestro mío, yo quiero hacerlo con todas mis fuerzas, porque te amo y sobre todo porque el único verdadero Padre, que he conocido y que me ha puesto en el verdadero y recto camino, eres Tú. Te amo, Te bendigo, Padre mío, amigo mío, mi Dios, mi todo.

J.: Ahora, cordero Mío, sufre conmigo y no tengas miedo de aquellos que matan el cuerpo, porque **sobre ti hay un gran Proyecto**. Tú serás Mi mensajera de Amor sufriente. Yo sanaré en ti toda suerte de heridas y borraré todo pecado para poder alejar al maligno de esta generación arrogante, que no reconoce Mi voz ni su verdadero sendero. Hija, reza mucho, porque el maligno mandará pronto a ti almas malas. Rézame y juntos la llevaremos en el Camino Maestro. Ahora, hija, enjuga tus lagrimas. Yo infundo sobre ti Mi Espíritu de paz. Descansa en Mí

12 de Diciembre de 1993 – en casa

Hoy, día de mi 20° cumpleaños, María Santísima me confía el 4° secreto, que recibo durante la noche.

24 de Diciembre 1993 – noche de Navidad – en casa

Después de sufrir la Pasión me aparece la Señora.

M.: Shalom a ti, hija, he aquí que tu Mamá trae el regalo más precioso a la humanidad: Mi pequeño Hijo.

D.: Madre, ¡qué bella estás vestida toda de oro! (*La Madre del Cielo tenía un vestido amarillo oro*)

M.: Me ha vestido el Sol Vivo, para que Le de gloria.

Hija, hoy más que nunca, pido que se ame a Mi pequeño Jesús, porque Él es el único dispensador de la paz. Os pido, dilectísimos hijos, que interioricéis el amor que los tiernos y frescos brazos de Mi Hijo expresan al abrazarme. Os pido que os preparéis con corazón ardiente de amor para acogerlo en vuestros corazones, porque solo Él podrá donaros lo que vosotros necesitáis.

Queridos hijos, Mi corazón está muy triste, porque no podéis comprender el *llanto de la Mamá*, a la que son arrebatados cada día tantos hijos. **Acoged la invitación que el pequeño Jesús hace al mundo y detendréis los grandes castigos que el Señor Dios ha preparado para los hijos rebeldes e ingratos.** Yo os dono Mi Paraíso. Vividlo con el corazón. Hasta pronto.

Alabad al Pequeño Redentor.

La Virgen estaba vestida con un traje amarillo, con dos rosas doradas en los pies, sin cinturón, con los cabellos recogidos con un velo dorado casi transparente. Los Ángeles cantaban desde lejos. Ella tenía al pequeño Jesús en brazos vestido con una túnica celeste. Era rubio con los ojos verdes, era muy gordito. Durante la visión, el pequeño Niño levantó el brazo hacia mí, como para donarse y en aquel momento la Madre Santísima Lo donó a la humanidad.

Noche del 1° de año 1994 – Celeste Verdura

Aparición de la Virgen.

M.: Venga el Reino del Padre. Sea alabanza a Mi Divino Hijo.

Hijos muy queridos, ¡cuánto amor derramaré hoy sobre la tierra. (*La Virgen aquí abrió el manto y vi a todos los hombres debajo de Ella*)

Pequeñitos Míos, perlas de Mi Corazón Inmaculado, dejad que Yo abra Mi Manto Divino y os proteja con amor de Mamá.

D.: Madre, gracias por el *prodigio* que nos has dado.

M.: Hija querida, *Yo soy la Madre de todo el mundo* y por esto dono Mi Corazón Sangrante a todos los hijos que, mirándome, se mueven a compasión y Me ofrecen su pequeño corazón. Dilectos hijos, habéis comprendido ya que para Dios nada es imposible y habéis conocido una vez más la Fe de Sus promesas. Ahora Yo os pido la *conversión radical*. Queridos hijos, este es el tiempo de aceptarme en vuestras vidas, para que el maligno no pueda divertirse más con vuestras almas. Hijos, Yo vengo para deciros **los Tiempos del Padre están cerca**¹⁴¹: **la vid está madura**. Ahora depende solo de vosotros, gemas de Mi Corazón. Hijos, vosotros debéis ofrecerme oraciones, pequeñas oraciones de cada día, pero no con los labios. Yo deseo la oración de vuestro corazón. Hijos queridos, vuestra Mamá camina con vosotros y conoce vuestro corazón. Habrá signos y gracias sin fin, pero sobre todo signos por los que también los “*Sto. Tomás*” deberán inclinar la cabeza y las rodillas delante de Mi Hijo, que sufre todavía por vosotros. Amad, amad, amad. Os bendigo junto a los Ángeles, los Santos, los mártires y las almas santas. Hoy Mi Hijo derramará Su Santo Espíritu de paz sobre vosotros. Dad Gloria al Todopoderoso y cantadle alabanzas. Hasta pronto.

¹⁴¹ El tercer milenio será el Reino del Padre.

Diálogo interior con Jesús.

J.: Hija, hija, ven a Mí. Escribe, escribe. (*Estoy haciendo las cosas de la casa para poder dedicarme a la oración, sobretodo para invocar a Jesús que hace tiempo no se comunica conmigo, cuando me siento llamar*) Hija, hija, ven a Mí que soy tu Señor. Empieza a trabajar para Mí: escribe, escribe.

D.: Señor, concédeme poder reconocerte. ¡Alaba al Señor!

J.: Yo glorifico al Padre y al Paráclito y a toda la Patria Beata. Hija, Yo soy tu Resurrección¹⁴², Cristo, *tu Pan de Vida*. (*Aquí empiezo a llorar*) Pequeñita, no temas: la paz está sobre ti. Hija, quien cree en Mí tendrá la Vida Eterna¹⁴³. No morirás en el barro de este mundo, si te levantas a Mí y Mis Leyes.

D.: Mi Señor, empiezan los martirios pesados. Siento que casi que no seré capaz.

J.: Hija, soy Yo quien te sostiene y te sostendrá, y Yo, *el Fiel a las enseñanzas del Padre*¹⁴⁴, he hecho de la piedra rechazada la piedra angular¹⁴⁵. Hija, cuando te pregunten por qué escojo a los pequeños corderos, tú responderás así.

Mi pequeña, hoy Mi Revelación será sobre todo para la reunión de oración de esta jornada. Escribe.

Así habla el Espíritu de Dios: Mi Espíritu de paz está sobre vosotros. Yo soy Aquel que os ama y transforma vuestras miserias en perlas preciosas. Sentid Mi Corazón que late por vosotros. Ved Mis ojos, totalmente para vosotros. Todavía Mi vida doy por vosotros, Mis amores. Amigos Míos, volved a Mí ¿Por qué os habéis alejado de Aquel que os ha llamado amigos? Yo os he buscado a vosotros en este árido desierto, ¿pero vosotros cuando Me buscaréis? Las iniquidades de esta generación han quitado a vuestros espíritus la Sabiduría, a vuestras mentes el intelecto. Hijos, una vez se escribió que Mi Espíritu Santo concedería gracias y se derramaría sobre vosotros, de verdad, sobre vuestras personas, y vuestras hijas y vuestros hijos profetizarían en Mi Nombre. Hijos, privados de Mi conocimiento, las Escrituras son sagradas por esto, porque todo lo que en ellas está contenido, hoy se cumple.

Amigos Míos, yo os quiero a todos juntos en Mí, que soy el Árbol de la Vida. Yo os preparo con signos en el cielo y en la tierra¹⁴⁶, para que estéis preparados a recibirme dignamente. Si vosotros escucháis Mi Voz, un día viviréis en el lugar feliz del descanso. Tú, generación, durante siglos enteros has adorado innumerables dioses¹⁴⁷, te has dejado seducir y los has servido como habrías debido servirme a Mí Los has adorado, amado, mientras Yo anhelaba, sediento de vuestras almas, detrás de los Tabernáculos del mundo, solo una mirada vuestra, solo una dulce palabra de amor. Oh amigos Míos, ¿cómo es posible que os hayáis alejado tanto de Mí? Hijos, dejad que os bendiga. Dejad que Yo entre en vuestras moradas, volviendo puras e inmaculadas vuestras lenguas, prontas a comunicar el Reino de Dios en la tierra, como Yo os he enseñado.

Hoy todavía Yo muestro Mi Amor para haceros comprender que, a pesar de vuestras ofensas e indiferencias, este no ha cambiado. Hijos, considerad Mis obras y Mis prodigios y comprenderéis la trascendencia de estos.

Amigos Míos, ¿cómo es posible que no reconozcáis los Tiempos? ¿Cuánto tiempo deberé todavía esperar y sufrir? ¿Por cuánto tiempo todavía, jóvenes amigos, Me sustituiréis por las criaturas de la tierra? ¡Oh amores Míos! ¡Oh amores Míos! ¡Oh amores Míos! Hijos, Mi Corazón sangra y, en verdad, os digo que Mis enemigos están cubriendo la tierra del barullo de sus secuaces, pero Yo haré sentir más fuerte el ruido de Mis pasos, más poderosa la Voz de Mi Espíritu.

Hijos, vuestro Señor no tardará en venir para los justos, pero también para los inicuos, y entonces pedirá cuenta de vuestras acciones. Pequeños, los tiempos de las Escrituras se están realizando y Mis enemigos en todas partes de la tierra dirán de Mí cosas falsas y darán a Mi pueblo un rostro falso, rechazando Mi verdadera identidad¹⁴⁸.

Hijos, atentos, atentos, atentos a los hombres que quieren alimentaros con sus envenenadas teorías, con ejemplos de sucios y embarrados racionalistas, que desean cambiar el amor por el odio, el bien por el mal y devoraros de un solo golpe. Todo esto sucederá y Mis Palabras son transparentes. Hijos, medita Mis signos de sangre purificadora sobre vosotros, para que una vez más os acerquéis a Mi amada Esposa, Madre de Mis hijos¹⁴⁹. Para esto os doy Mis signos, para que repitáis los Mandamientos del Padre, sirviendo a Mis Consagrados en su difícil camino. No seáis soñolientos dejando pasar cada cosa. **Ofrecedme vigiliias, sacrificios, procesiones penitenciales.** Hijos, no seáis la punta de la espada que traspasa Mi Sagrado Corazón.

¹⁴² Jn 11,25

¹⁴³ Jn 11,26

¹⁴⁴ Aquel que ha revelado el Rostro y la Ley del Padre.

¹⁴⁵ At 4,11.

¹⁴⁶ Mc 13,24

¹⁴⁷ Ídolos.

¹⁴⁸ Tal vez el Señor se refiera a la Sabana Santa.

¹⁴⁹ La Iglesia.

Os bendigo. Pronto seréis visitados de Mi Santa Madre, *enviada como Mediadora del mundo*¹⁵⁰ y *Maestra*. Hacedos conducir, hacedos conducir y alimentaos de Mi Cuerpo y de Mi Sangre. ¡Sed Mis verdaderas ovejas! Hasta luego. Glorifiquemos a Dios.

D.: Escribí todo, Jesús. Ahora, ¿qué debo hacer?

J.: Dalo al mundo, hija. Haz conocer Mi tristeza. Di a todos que los espero en cada Tabernáculo¹⁵¹ viviente. Te bendigo y te amo.

D.: Yo también te amo, Señor.

23 de Enero 1994 –18,20 horas – Celeste Verdura

Aparición de María Santísima

M.: Muy queridos y dilectos hijos, todavía no habéis comprendido qué significa enjugar las lágrimas de una mamá a la que se matan cada día algunos hijos. Queridos hijos, vuestra mamá os pide verdaderos sacrificios, verdaderas oraciones. Son numerosos los signos que manifiestan Mi presencia en la tierra, pero muchos de vosotros permanecéis sordos y ciegos. Hijos, id donde Mis Consagrados y decidles que los Tiempos están cerca. El Padre pide cuentas de las propias acciones. Hijos queridísimos, estos son los días del Espíritu Santo. Abridle las puertas. Vuestro corazón está muy cerrado y vuestros juicios matan al Sagrado Corazón de Mi Hijo.

14 de Febrero 1994 –16,30 horas

En el lecho del dolor, después de la Pasión, Jesús me dice:

J.: Hija, hija Mía, ámame con todo tu ser. Quédate en Mí totalmente y haré en ti grandes y admirables obras.

Hija, escribe **para Mis hijos de Israel:**

¿Cuándo, cuándo os decidiréis por el verdadero Rey vuestro? Yo soy el Salvador de los hombres y solo Yo puedo traeros a la verdadera Vida. Hijos Míos, el Tiempo del Espíritu ha llegado. En este Tiempo oiréis hablar de Mí en alta voz en todos los idiomas, porque *el primer milenio es el Amor del Padre, el segundo milenio es el Amor del Hijo, el tercer milenio el Amor del Espíritu Santo*, que concreta el Hijo en el Padre y actúa la Salvación en la Palabra, que ya fue revelada y escrita. Yo, *Rey de la Revelación*, haré innumerables obras, para que el mundo reconozca Mi acción en la tierra. Mis Palabras son transparentes. ¿Recordáis el tiempo en que Mi Madre dijo que Su Corazón Inmaculado triunfará? Bien, también **Rusia resucitará del torpor y llevará su viento de conversión a muchos pueblos, pero antes de esto, si no estáis dispuestos a prepararos a las verdaderas tribulaciones, no podréis soportar las gracias del Santo Espíritu**. Hijos, estad atentos para no alejarme de vuestra vida. Yo, en Mi Amor, doy todavía signos para vuestra conversión. Así habla el Espíritu de Dios a Sus hijos: depende de vosotros acogerlo. **Este es el tiempo del abandono en Dios. Hijos, si entráis en Mi Paz, Yo derramaré el Espíritu sobre vosotros y vosotros estaréis conmigo, Uno con el Padre**. Estoy con vosotros y a vosotros seguiré hablándoos así. La Paz esté sobre vosotros. El Amor os ama. Hasta luego, Mi hija del antiguo Amor Revelado.

20 de Febrero 1994 –1,00 horas – en casa

Después de una dolorosa y sufrida Pasión en presencia del doctor P.C y 10 testigos, Jesús me dice:

J.: Pequeños de Mi Sagrado Corazón, Yo os conozco en lo profundo del Corazón: sé que Me amáis, pero tal vez no lo mostráis con vuestras obras. Yo os digo que reconstruiré Mis altares quebrados. Yo daré vigor a Mis corderos, dispersos en todas las partes del mundo. **Hijos, haced reparación a Mi Sagrado Corazón. Hijos necesito vuestro apoyo; tengo sed de vuestras oraciones**. Os amo, os deseo, **quiero que compartáis Mis dolores. Rezad, rezad**, porque esta será una dura cuaresma. Será el amanecer de Luz, pero también atardecer y también ocaso para quien no ama y no vela ni para Mí, ni para Mi Santísima Madre¹⁵². Yo os amo y os quiero a todos salvos. Orad para que no venga Mi Justicia antes de vuestra conversión. Rezad, rezad por Mis corderos: ellos son Mi delicia. Mi Tiempo está próximo. Hasta pronto.

Miércoles 23 de Febrero 1994 –17,40 horas – Celeste Verdura

M.: Muy queridos y dilectos hijos, Yo, *Madre de la Paz*, **he venido a pedir oraciones incesantes para conjurar los castigos del Señor Dios**. Mi Hijo Jesús Me manda para abrir vuestros corazones, para que Él pueda entrar y plasmar todas las almas según Su Santidad. Él quiere el Amor y la Caridad: solo así podéis acercaros a la Verdadera Vida.

¹⁵⁰ Ve las Apariciones de Ámsterdam “Señora de todos los pueblos, Mediadora, Corredentora”.

¹⁵¹ En la Iglesia.

¹⁵² A favor de las almas.

Hijos, Yo os amo con un amor infinito y bendigo a todos aquellos que llevan y llevarán la Palabra del Cielo al mundo, para que pueda convertirse al Corazón Santísimo de Mi Hijo. Sea alabado el Nombre Divino de Mi Hijo. MIR, MIR, MIR.¹⁵³

Viernes 19 de Febrero 1994 –15 horas

Aparición de Jesús en presencia de 7 testigos, entre ellos 2 Sacerdotes.

J.: Hija, Yo soy *el Sagrado Corazón*. Hija, anuncia al mundo Mis maravillas. ¡Se, hija, *holocausto!* Mi Corazón sangra por esta árida humanidad. Estoy solo. El Sagrado Corazón de Mi Madre está olvidado. Yo, hija, soy Aquel que dice a Mi pueblo:

El camino está cerca. Estad preparados. **Yo vendré en la Gloria para liberaros del mal.** Hijos amadísimos, amigos de Mi Sagrado Corazón, sed propagadores de Mi Palabra y os bendeciré con bendición eterna. Sed uno conmigo en el Padre¹⁵⁴. Hasta pronto, queridos de Mi Sagrado Corazón. Deseo que tú escribas Mi signo.

Miércoles 2 de Marzo 1994 –14,55 horas

Aparición de la Virgen en presencia de varios testigos oculares.

M.: Hija querida, no debes llorar. Yo, *la Madre de Dolores*, estoy contigo. ¡Mi Divino Hijo sufre tanto! Ayúdalo, únete a Sus dolores. Tu Mamá está cerca de ti. Este viernes vendré a consolar tus llagas, pero tú no te aflijas. Cada cosa debe ser llevada con amor, paciencia y caridad. Te amo, alma Mía. Hasta pronto, hija. Sea alabada siempre la Vida que genera Vida, Jesucristo.

La Virgen estaba vestida de blanco con velo negro. Era muy dulce y tierna, llena de maternal afecto. Estaba descalza. La circundaban algunas palomas, mientras se difundía alrededor perfume de flores. Estaba envuelta en una luz blanca que hacía resplandecer Sus cabellos.

Primer viernes de mes, 4 de Marzo de 1994 –15 horas – en casa

Aparición de Jesús.

J.: Hija Mía, escribe, escribe. Mi Corazón quiere comunicarse a la tierra.

D.: Sí, Mi Señor, te obedezco.

J.: Escribe, hija Mía, ¿Por qué os habéis dejado llevar a la aridez de la tierra, si Yo he estado siempre cerca de vosotros? Haced como los valientes: luchad por la Nueva Jerusalén. Mi Padre, que está en los Cielos, os ama¹⁵⁵, os quiere preparados para la lucha de Mi Corazón Santísimo y por el Triunfo del Corazón Inmaculado de Mi Madre. Oh tierra, oh hijos de Mi Corazón, Yo os quiero preparados para el fin de la apostasía y el inicio del grito de Gloria de Mi Sagrado Reino. Hijos, no os dejéis seducir por los engaños del enemigo. Yo estoy con vosotros, también cuando vosotros no creéis. Hijos, dejad que Yo trabaje en vosotros y cuando os pregunten quien es el que os da autoridad, vosotros contestaréis: *la Autoridad misma*. Sí, Yo soy Aquel que no cambia las propias Revelaciones. Estoy con vosotros y en vosotros¹⁵⁶. Haré grandes maravillas, porque este es el tiempo en que haré sentir Mi voz con voz de ciclón.

Hijos, **esta es la era que el Eterno Padre esperaba para hacer de Su Reino un verdadero Reino de Paraíso y Gloria sobre la tierra.** Mis signos se multiplicarán y Mi Voz se oirá, como vuestros padres oían la voz del Padre Todopoderoso. Recordad que quien Me ve y escucha, ve y escucha al Padre¹⁵⁷.

Ahora, hija de Mi Corazón, descansa. Mi altar, Mi esposa, Mi todo, te amo y haré en ti muchas obras. Oh! cuánto deseo que Mi Voz por medio de Mis corderos, tenga eco en toda la tierra. Te haré apóstol de Mi Amor Santísimo. Te amo y te bendigo. Muchos conocerán que obro en ti. Hasta pronto. Escribe Mi signo.

9 de Marzo 1994 –15 horas –en casa

Aparición de la Virgen durante la Pasión.

M.: Hija querida, Yo, *la Madre del Dolor*, estoy contigo. Hija, deseo que tu vivas tu sufrimiento en silencio. Haz que el Señor sea el único verdadero testigo de tu dolor. Yo soy la Madre del silencio y en este día obrarás con

¹⁵³ “Mir” significa Paz en lengua eslava (Medugorje)

¹⁵⁴ Jn 10,30

¹⁵⁵ Se trata de un amor tiernísimo.

¹⁵⁶ Jn 14,9

¹⁵⁷ Jn 14,9-10

tu sufrir en el silencio. Yo te preparo a Mi Divino Hijo. Sea siempre alabado el Nombre Divino de Mi Hijo Jesucristo.

15,15 Horas

Aparición de Mi Jesús.

J.: Escribe, hija, este signo.

Hija, Yo deseo unión¹⁵⁸: Mi Cuerpo debe ser unido. **Se Mi medio de unión entre las Iglesias.** No puedo sobrevivir, si Mi Sagrado Cuerpo es despedazado. Yo, *Rey de la Revelación*, deseo que Tú (Iglesia) te unas con tus hermanas, oh Mi Santa Esposa.

Hija, es tiempo que conozcas a Mis hijos con Mis carismas. **La Iglesia debe unirse.** Advierte a Mis Consagrados que Mi Misericordia muestra sus maravillas.

Habla, habla, habla. Es tiempo de que el mundo conozca el Reino de los milagros en sus hijos. Recordad estar siempre en comunión conmigo en Mi Santa Iglesia. Orad y vigilad y sed dóciles a Mi Palabra. Es tiempo de ser los Apóstoles de Mi Santo Reino. Hijos, ¡ánimo! Estoy y estaré con vosotros. Os bendigo con el Padre, Yo y el Paráclito. Este es Mi gran signo, que será de todo el mundo.

Viernes 18 de Marzo –16,05 horas – en casa

Aparición y diálogo durante la Pasión.

J.: Hija Mía, escribe, escribe. Mi Corazón está sediento de almas. Hija, Yo, *Rey de la Revelación*¹⁵⁹, he puesto Mi Reino en ti, para que tú seas salvada junto a todos los que viven contigo¹⁶⁰. En Mí, Hija, Yo, *el Buen Pastor*, digo: **Mi Retorno está próximo, está próximo. Preparad vuestros corazones, vuestras mentes, vuestras almas.**

Hijos queridos, no me preguntéis siempre: ¿Cómo puedo Yo seguirte? Yo os lo digo: Estad preparados a testimoniarme en el mundo. Hija, Yo ahora Me dirijo a ti: Vive y sacrificate todavía, porque en el sufrimiento tú ganas la Verdadera Vida. Yo soy Aquel que Es. El Espíritu del Padre os dice: Estoy preparado para aceptar las excusas. Yo perdonaré todavía.

Yo olvido las culpas, puedo quitarlas de vosotros, si vosotros os entregáis enteramente a Mí y a Mi Santísima Madre. Hija, Yo quiero que tú seas *holocausto por Mí* ¿No te gusta compartir tus dolores con tu Esposo?

D.: Sí, mi Señor. Yo lo quiero. Deseo sufrir contigo, Misericordia sin fin.

J.: Ven: recemos juntos así:

Dios Mío, Hijo del Padre, Espíritu de Dios, Esposa de la Trinidad Beata y Santa,
asistid Vosotros la Pasión del Hijo,
que fue Amor del Padre,
que muestra al Paráclito como modelo de vida hoy.
Tú, Esposa Beata, acoge en tus brazos, de amor piadosos,
las numerosas súplicas de esta árida humanidad,
que todavía se atreve a presentarte, ardientes plegarias de Salvación.
Tú, Poderosísima Trinidad, danos alas de Santidad,
para que, volando en el Amor, podamos sobrevolar este cielo más negro que las tinieblas.
Glorificada seas Tú, Beata Trinidad.
dame Palabra para que Te pueda eternamente bendecir.
Sé bendita, Luz del mundo,
que en Tu Hijo Te haces ver y sentir en nosotros, ciegos y sordos a Tu Amor y infinito.
Amén. Amén. Amén.

APÉNDICE

LA UNCIÓN CON EL OLEO BENDITO

El Oleo es bendecido por María Santísima y baja de manera prodigiosa de Sus imágenes. Es entonces distinto del Oleo litúrgico (de los enfermos, de los catecúmenos o Crisma) que es bendecido por el Obispo y usado en los Sacramentos.

1° La unción con el óleo bendito es un acto personal de confianza en el cuidadoso poder de María Santísima con este nuevo atributo de “Fuente del Oleo Santo de la Perenne Unción”, que alcanza gracia para nuestro

¹⁵⁸ Unidad.

¹⁵⁹ Ap 1,1

¹⁶⁰ A todos los que llegando a la conversión por la experiencia de Débora, vivirán en Jesús.

corazón y para nuestro cuerpo, de la paternal Bondad de Dios. Cualquiera que La reconozca con este atributo, puede recibir o hacer sobre los demás esta Unción, consagrándose antes a Su Corazón:

Oh Inmaculado Corazón,
Madre de Mi Señor,
Manantial del Oleo Santo de la Perenne Unción,
A Ti te pido, como gran pecador,
muéstrame Tu secreto¹⁶¹ y conságrame hoy a Ti

2° La Virgen no empuja a la “milagrería”, sino al crecimiento en la Fe, mirando ante todo al bienestar del espíritu, dejando a la Mamá Celestial los tiempos y la manera para intervenir en las necesidades materiales de nuestra vida. Por lo tanto es bueno confiarse a María, como hijos a su propia madre, también para ser defendidos de las asechanzas de Satanás por intercesión de los Arcángeles S. Miguel y s. Uriel.

3° Difundiéndose cada vez más este bello signo de fe, para que no falte el Oleo, la Virgen sugiere multiplicarlo así: se ponen 9 gotas de oleo de origen prodigioso en un litro de oleo extravirgen, a fin de que todo sea bendito. Después con nueve gotas de este, vertidas siempre en un litro de aceite de oliva extravirgen, se puede repetir la misma acción.

Como hacer la unción

1. Se moja un poquito de algodón, se traza una cruz sobre la frente (purificación e iluminación de la mente).
2. 2° Un segundo signo de cruz sobre los labios (purificación del lenguaje).
3. 3. Un tercer signo de cruz sobre el corazón (prácticamente a la raíz del cuello) para purificar, embellecer y fortificar nuestros sentimientos y ofrecerlos a Dios.
4. Un 4° e 5° signo de cruz en las palmas de las manos, para que nuestro obrar sea conforme a la Ley de Dios, a la justicia y a la caridad.

Mientras se realzan las unciones se reza así:

María, Madre del Olivo Bendito,
Santísima Virgen del Óleo,
Tócanos, ámanos, sánanos en el corazón
A Tu manera, con Tu amor.

Esta unción puede ser repetida según las necesidades espirituales o físicas.

TESTIMONIOS

Conversiones, sanaciones y hechos extraordinarios que han sucedido como fruto de esta Aparición. Empezamos presentando lo que de prodigioso sucedió a los ojos de dos médicos..

Dott. Gino De Blasi
Medico cirujano
Especialista en ortopedia y traumatología
Medicina homeopática y acupuntura
Vía A. Del Re 33- Tivoli (Roma)

He visitado, con fecha 5 de Agosto de 1994, en el Instituto religioso “Hijas de Jesús Buen Pastor” de Zagarolo (Roma), fundado por S. Exc. Mons. Emanuele Milingo, la señorita Débora, residente en Manduria (Taranto) de 20 años.

Presentaba heridas de corte en dirección paralela de 7-8 cm. de largo de la sien izquierda a la derecha, cerca de la juntura de los cabellos: heridas que al pasar algunos minutos se multiplicaban intercalándose con heridas de punta de diámetro 3-4 mm. de los que salía sangre roja acompañada de un intenso perfume.

La paciente, insensible a los estímulos físicos y verbales, presentaba párpados entreabiertos y lamentos continuos intercalados por bisbiseos, algunos apenas perceptibles y que se referían a Jesús, que lloraba sangre.

Contemporáneamente a estos fenómenos físicos se presentó una lacrimación de sangre de los ojos de una imagen de Jesús, colgada en la pared sobre el lecho de Débora, cuyas manifestaciones no son humanas, ni mucho menos producidas por manos humanas.

¹⁶¹ Compara a “El Tratado a la verdadera devoción a María” de Grignon De Montfort.

Durante estos sufrimientos iniciales, a las 13 horas, Débora empieza a escribir todavía en su estado de inconsciencia: escrito que fue leído poco después por un Sacerdote.

A las 13,40 horas, Débora con fuertes lamentos y movimientos no coordinados de su cuerpo, como si quisiera evitar algo, presentó en la región lumbo-sacral heridas de corte en dirección curvilínea de izquierda a derecha, paralelas entre ellas, de unos 15-20 cm de longitud, en un número de 10-12, a las que se agregaron 3 en sentido perpendicular a las primeras; también de estas salió sangre de pequeñas heridas.

La presión arterial se mantuvo constante 115/70 – 120/75.

Durante esas manifestaciones el perfume intenso “fresco”, que la sangre y la piel emanaban, se acentuaba de modo extraordinario.

Particularidades destacadas por mí, han sido la transformación de las manchas de sangre en signos con forma de cruz reproducidos sobre pañuelos, simplemente apoyándolos sobre las zonas traumatizadas de Débora.

A las 14,30 se presentó otro fenómeno: una exudación sobre el dorso de las manos y, más precisamente en la región metacarpiana de forma rectangular de 7 x 2 cms. y en la región palmar bilateralmente, fenómeno que se ha manifestado en la zona retro maleolar y dorsal del pié derecho e izquierdo: el dolor intensísimo de las partes interesadas impedía cualquier movimiento ya sea activo o pasivo.

Estas manifestaciones terminaron a las 15 horas. Mientras que la sangre de las manos, de los pies y de la región lumbar izquierda se reabsorbía, con la relativa desaparición del fenómeno, permanecía la sangre parcialmente coagulada en la frente, a manera de filamentos trenzados por espacio de unos 3 días.

Con fecha 11 de Agosto (del presente año), siendo Débora mi huésped y teniendo consigo la imagen de Cristo precedentemente descrita en mi habitación, a las 10,30 horas de dicho día, se presentaba una lacrimación de sangre mucho más intensa que la precedente.

Esta lacrimación fue tan intensa que algunas gotas cayeron sobre una pieza de mármol de un mueble, sobre el que estaba colocada la imagen. Estas gotas impregnaron rápidamente la piedra, hasta el punto de no poder ser quitadas con el algodón. Estas gotas son actualmente visibles.

Antes, siempre en mi apartamento, en fecha 8 de Agosto del presente año, se presentó otro fenómeno extraordinario. La imagen de la Santísima Virgen María Auxilio de los Cristianos se imprimió sobre la colcha de la cama en la que Débora descansó el primer día de su llegada a Tivoli. La imagen, actualmente, está perfumada.

Como conclusión de lo precedentemente expuesto, el que suscribe, habiendo sido testigo sea de los fenómenos aquí expuestos, sea de otras circunstancias y sobre otras personas con las mismas manifestaciones, puede sin duda definirlos como elementos no causados por procesos patológicos psicofísicos. En fe.

Tivoli 16 de Agosto 1994

Gino De Blasi

La estatua de María Auxiliadora conservada en la casa del doctor De Blasi ha exudado óleo. He aquí algunos testimonios.

La estatua de María Santísima Auxiliadora continúa derramando óleo. En fe.

Tivoli, 3 de Marzo 1995

Umberto Fiorucci – Vía Empolitana 9 – Tivoli

Son las 16,30 horas. Confirmando la efusión de gotas de óleo de oliva de la estatua de María Santísima Auxiliadora. En fe.

Tivoli, 3 de Marzo 1995

Daniela Ferro – Vía A. Scalpelli 4 – Tivoli

Son las 16,40 horas. Yo también confirmo que las gotas salidas de la estatua de la Virgen Auxiliadora son de óleo de oliva. En fe.

Tivoli, 4 de Marzo 1995

Anna Valeri – Piazza Matteotti 3 – Tivoli

Constato que esta imagen de María Auxiliadora vierte líquido de color amarillo-verdoso de sabor y olor de oliva. En fe,

Tivoli, 6 de Marzo 1995 – horas 12,30

Don Antonio Carvallo, Vicario parroquial de la Catedral de Tivoli

Continúo observando cerca de 10 minutos la imagen de María Auxiliadora. De Su mentón, de Su cetro, de Su manto y de las palmas de las manos del Niño Jesús salen abundantes gotas de una substancia oleosa idéntica, a la apariencia del aceite de oliva.

Tivoli, 7 de Marzo 1995

Abogado Renato Vecchi – Vía della Missione 38 – Tivoli

He aquí el testimonio de otro medico acerca de las manifestaciones extraordinarias.

Doctor Augusto Russo
Medico quirurgo
Vía Principe di Napoli 172
Erchie (Brindisi)

Certifico haber sido llamado a Erchie, al numero 11 de calle G. Leopardi, para visitar la señorita Débora. La paciente presentaba en la frente escaras de sangre coagulada en forma de cruz. A un examen superficial presentaba en la región lumbar-sacra estrías residuales de lesiones anteriores. No hay escaras. La presión es 75/68. La frecuencia cardiaca 76 l/m.

Eran las 13,35 horas.

A las 14,45 horas la paciente, mientras se encontraba perfectamente (me estaba pidiendo que estuviera todavía cerca) fue lanzada fuera de la cama: le aparecieron en el dorso, en la región lumbo-sacral algunas estrías sangrantes y en la frente algunos puntos sangrantes. La paciente se retorció en el suelo con fuertes dolores.

La frecuencia cardiaca era mucho más elevada.

Terminada la "crisis", las heridas dejaron de sangrar, la presión arterial era 110/ 60; la frecuencia había vuelto a 76 l/m.

He hablado con la paciente que estaba plenamente consciente.

Erchie, 11 de Marzo de 1994

En fe.

Doctor Augusto Russo

En la Celeste Verdura Débora sufrió la Pasión. Algunos testigos presentes lo reafirman.

En la plena posesión de nuestras facultades mentales testimoniamos que hemos asistido a la Coronación de espinas en la frente del instrumento de Dios, Débora, con evidente efusión de sangre de color rojo vivo.

Un ulterior signo ha quedado impreso, secando la sangre de las heridas, sobre un pañuelo que nos ofreció un fiel recién llegado (Arcangelo Muriello, Via Monte dei Diavoli, Manduria): es un signo en forma de cruz, que a nuestro humilde parecer podría significar la unión entre el sufrimiento del Señor y Su instrumento de amor en la tierra. Las heridas, que quedaron en la frente de Débora, formaron una cruz visible a todos. En fe.

Manduria – Celeste Verdura – 13 de Mayo 1994 –15,30 horas

Siguen las firmas de los presentes.

LA VIRGEN DE LA EUCARISTIA, PEREGRINA ENTRE LOS PAISES.

Francia: París

Agradecemos verdaderamente de todo corazón y bendecimos a la Santísima Virgen de la Eucaristía: a través de Su Santa imagen, nuestra familia ha obtenido numerosas gracias. Entre estas, hay una importantísima: la completa curación de nuestro hijo Patrick. Él, desde hacía mucho tiempo, sufría a consecuencia de una grave patología en el estómago. Muchas gracias a Nuestra Señora de la Eucaristía.

Marie y Girard De Va Ghers

Islas Mauricio

Queridos amigos del movimiento de Amor, tengo la gran alegría de comunicaros que el deseo de formar un grupo de oración para ofrecer a la Virgen de la Eucaristía se realizó a pesar de la persecución de tantas sectas religiosas, que obstaculizan el encuentro con Cristo Eucarístico. Hemos iniciado con nuestro Párroco frecuentes adoraciones y vigiliat reparadoras, siguiendo los consejos que María Santísima da en Sus mensajes a Débora. Nosotros ya constatamos los primeros fenómenos de curación, obtenidos a través de la Unción.

Os relato algunos:

- *Una señora, que tenía una enfermedad incurable, llegada al estado terminal, ha querido recibir la Unción con el Oleo bendecido. Su salud ha mejorado y no murió (como por los médicos habían pronosticado). Hoy sigue viviendo haciendo una vida normal.*
- *Un niño, que tenía serias dificultades respiratorias, ahora puede participar en los juegos escolares.*
- *Jóvenes, católicos y no católicos, después de haberse consagrado a la jovencísima Virgen del Oleo Santo, se han hecho bautizar y difunden en sus familias esta bellísima devoción.*

Por las oraciones preciosas de Débora mi apostolado empieza a tomar vida.

Jean Louis Ghuitton

Polonia

Gentiles amigos en Cristo, el Señor, soy Svata una profesora universitaria. Cuando os pedí la primera vez que me enviarais material de información sobre la Aparición de Manduria, junto a las 9 gotas de Oleo bendito, no creía que encontraría a Dios cara a cara mediante un simple contacto con las imágenes de Nuestra Señora de la Eucaristía. Gradualmente mi día cambiaba, hasta mis jóvenes en la escuela me pedían noticias de mi cambio. Hoy después de algunos meses en que Cristo- Eucaristía me ha concedido el don de perdonarme y acogerme, quiero declarar mi total curación espiritual. El camino es largo, pero con vuestras oraciones el Amor de Dios me asistirá. Pronto iniciaré todas las traducciones posibles en lengua polaca del mensaje de Manduria. Con gratitud.

Svata Zwetoina

Africa: Rwanda

Queridos hermanos del movimiento de Amor, saludos de una parroquia de Kikaly. Os agradecemos anticipadamente por el material para el apostolado y de la imagen, que nos habéis enviado. Nuestros niños están entusiasmados por los prodigios que se realizan con la Unción del óleo bendito de Nuestra Señora. Dentro de algunos días se iniciará aquí por orden de nuestro Obispo, que ha recibido muy bien la imagen de la Virgen de la Eucaristía, una peregrinatio Mariae. En comunión de oración.

América latina: Uruguay

Queridísima y dulcísima Débora, te bendicen los Corazones de Jesús y María Soy Sor Sally y no se si te acuerdas de mí. Hace tiempo te escribí, para que pudieras interceder por nuestra comunidad religiosa y por algunos problemas míos de salud. Tú me enviaste poco tiempo después una estatuita de la Virgen de la Eucaristía, que hice circular entre las hermanas. Ha sido maravilloso el efecto que se ha debido a esta humilde peregrinación (así la llamamos nosotros). El Padre Salvador, entre los fieles de la parroquia, ofrece el óleo a todos con la Unción y sería demasiado largo contar todas las cosas lindas que suceden. ¿Puedes agradecer a la Virgen de mi parte? Dile que haré todo lo posible para difundir Su llamada Eucarística. Seguimos haciendo las consagraciones de las familias y realizando el Hogar de oración, para que el Señor nos envíe santas vocaciones y misioneros de la Palabra. Te llevo en el corazón. Te abrazo.

Sor Sally
María del Crucificado

Bélgica

Estoy muy agradecido a Nuestra Señora de la Eucaristía porque mediante Su imagen puesta sobre una medalla me ha librado de un poderoso maleficio, que cayó sobre mi familia hace tres generaciones. Yo ruego a menudo a María "Madre del Olivo Bendito" y obtengo numerosas gracias. Deseo saludar a Débora, nuestra querida hermana en el Señor, por las oraciones y sufrimientos, que cada día ofrece a Dios Padre por cada uno de nosotros.

Devotamente vuestro

Ricard Bulevor

África: Costa de Marfil

Sea alabado Jesucristo. Soy madre de cinco hijos y seguramente no os maravillareis si os digo que el precedente envío de óleo bendito ha ya producido efectos particulares que a mi parecer son positivamente sorprendentes. Muchos de nuestro país ya conocen la ayuda sobrenatural que la Madre de Dios está manifestando en Manduria y están entusiasmados. Desde que una conocida revista de Suiza habló sobre ellas dándolas a conocer, aquí ha habido un gran trabajo para hacer altarcitos a Aquella que se digna aparecerse en Puglia, no solo para Italia, sino para todos nosotros esparcidos en el mundo. Dios os bendiga por lo que hacéis; puedan los Santos del Cielo recompensar vuestros sacrificios.

Madame Anne Marie
De Briou

Africa: Benin- Porto Novo

Queridos hermanos, os agradezco vuestras oraciones y por los beneficios recibidos con las continuas unciones con el óleo bendito de la Virgen de la Eucaristía. Yo quisiera daros una pequeña oferta para toda la obra que debe ser realizada. Gracias infinitamente.

En fe

América: New York – North Bellmore

Mis queridísimos hermanos e hijos de María, os escribo desde un lugar lejano materialmente, pero cercano en el espíritu por la oración y la profunda devoción que nos une a la Virgen de la Eucaristía. Desgraciadamente el mundo se ha alejado de Dios y vive áridamente en los placeres, que se presentan en cada circunstancia; por esto el hombre se siente solo y enfermo. Desde que conocí, por medio de una señora de Canadá, las gracias que María, la Madre de Jesús, está haciendo en Italia, he deseado promover un centro de difusión del Mensaje de Reparación Eucarística. Enseguida me vi rodeada de personas maravillosas, que ahora continúan, también por sí solas, dando testimonio de los sucesos de Manduria. Yo personalmente pongo mi pequeña firma en favor de la Obra de Amor, contra aquellos, anhelando no perder el poder, traman la destrucción de la pequeña Capilla construida por todos nosotros, que con sacrificios hemos contribuido a elevarla. Rezaré por todos vosotros, implorando de Dios abundantes bendiciones.

Florinda Robby

Romania: Cluj – Napoca

Querida Débora, he recibido la revista "La Virgen de la Eucaristía" y te lo agradezco. Una amiga, que padecía una enfermedad de la piel en la espalda, ha sido curada con el Oleo bendito. También otras personas han sanado; entre ellas algunas enfermas espiritualmente sanaron con la milagrosa unción. Gracias y paz.

Maria Signirean

Francia: Toulon – Le Fou De Bassan

Respetables hermanos, ¡paz a vosotros!

Tengo que dar testimonio por una gracia obtenida con el Oleo Santo.

De vuestro Movimiento de Amor he recibido el día 20/2/99 un poco de algodón empapado en el Oleo bendito. Lo he sumergido enseguida en un litro de aceite de oliva, como la Virgen dice que hay que hacer en Sus mensajes a Débora, y he empezado a ungirme. El último domingo de Febrero me preparaba para la noche, cuando rozando sin darme cuenta el cuello, he sentido un dolor agudo en la garganta. Buscando la causa de este molestar, sentí, siempre en la garganta, debajo de la piel como una alubia que dolía al tocarla. El Martes 2/3/99 fui a mi médico y tuve la triste noticia de que se trataba de un quiste. En la ecografía hecha con urgencia se podían ver alrededor del quiste otros tres feos nódulos. El mismo médico, fue, muy preocupado, a buscarme con urgencia una cita con un especialista. El 18/3/99, mientras estaba en el estudio del profesor en espera de la visita, tuve la inspiración de ungirme con el óleo santo y lo hice repetidamente rezando la jaculatoria de la unción. El médico, que me recibió, leyó atentamente la carta de presentación de mi médico de cabecera y miró la ecografía. Durante la visita tocaba perplejo la garganta a la derecha y a la izquierda por unos 10 minutos. "Señora, me dijo, Vd. no tiene ni quiste ni nódulos" ¡Oh, no puedo expresar mi sorpresa y mi alegría. Dije en seguida al médico: Dios Mío, la Virgen de la Eucaristía me ha sanado."

Nuevamente agradezco al Señor y a la Virgen por Su intervención. También mi cuñada, que vive en Londres, desea el óleo milagroso. En fe.

Madame Xiberras Maria

Italia: Lazio – Tivoli

El día 23 de Mayo de 1996 durante la procesión, caminaba cerca de Débora, levantando los ojos al cielo vi el sol transformarse en tres esferas que se acercaban y una gran Cruz dorada. En fe.

Carmelina Nappi

Via Cesare Augusto 75- Bagno di Tivoli – Roma

Puglia: Taranto

Llegada a la Celeste Verdura por curiosidad el 23 de Abril de 1994, mientras caminaba en la procesión a las 18,55, al levantar los ojos al sol, podía mirarlo sin ninguna protección. Lo vi latir y en el centro vi una figura, que mi corazón me decía ser la Virgen. Viendo el prodigio imploré de la Virgen la gracia de volver a la fe, que había perdido. Al día siguiente sentí la necesidad de entrar, después de tanto tiempo en la iglesia y recibir los santos Sacramentos de la Confesión y Comunión. Hacía muchísimo tiempo que no los recibía. Y así al frecuentar la Celeste Verdura he vuelto a la fe, que mis problemas me habían hecho perder. En fe.

Apollonia Bisignano

Via Mantenga 1- S. Giorgio J. (Ta)

Campania: Avellino

Yo, Maria Matilde Cassano, domiciliada en Sant'Angelo dei Lombardi (Avellino), barrio de S. Janni, declaro lo siguiente:

El día 13 de Diciembre de 1995 durante la oración en la Capillita de la Aparición en Manduria, en un cierto momento, Débora nos invitó a todos nosotros a salir. Era todavía de día y miré al sol, que estaba en su ocaso. Lo vi acercarse a nosotros, mientras latía. Poco después se formó un enorme corazón alrededor de él. Todo esto duró largo rato. En fe.

Maria Matilde Cassano

Puglia: Manduria

Yo, Agnese De Sarlo, domiciliada en Manduria, en plena posesión de mis facultades mentales, declaro lo siguiente:

Durante las primeras horas del alba, el domingo 20 de Febrero de 1994, soñé que estaba cerca la cueva de Lourdes. Me acerqué a Bernadette, que estaba arrodillada cerca la estatua de la Virgen (Bernadette me parecía como viva) Ella se volvió a mirarme, y yo, tomando sus manos, le pedía que intercediera por mí y mi familia ante la Virgen. Me miró dulcemente y me dijo: "Dirígete a Débora: es lo mismo".

Fui a la Celeste Verdura y participé en la procesión penitencial con la Virgen y muchísimos fieles: el cielo estaba gris, había llovido toda la semana y teníamos dificultad al caminar.

No recuerdo en que estación del Via Crucis, como por milagro, apareció el sol con una luz muy intensa y fuerte, pero no deslumbraba. Todos fijaron la mirada en el sol. Al igual que mi amiga, noté que daba vueltas sobre sí mismo, pero la cosa más extraordinaria era que, en la parte central, se vislumbraba la figura de la Virgen.

Todo duró unos pocos minutos, pero entró en nosotros una alegría, un gozo y una emoción indescriptibles.

Todo lo que he escrito, es verdad, porque estoy en posesión de mis facultades mentales. En fe.

Agnese De Sarlo
Manduria, 25 de Febrero 1994

Liguria: Imperia

Muy querida Débora, soy Andrea. Después de varios meses he decidido escribirte esta carta, esperando que llegue a tus manos. En estos meses he leído y reflexionado sobre los mensajes de la Santísima Virgen, Nuestra Madre y de Jesús, que tú y el Movimiento de Amor me habéis mandado aquí a la cárcel. Mientras que poco a poco leía "La Sabiduría Revelada del Dios Viviente" entendía muchas cosas, sobre todo lo que estás sufriendo y pasando por culpa de la maledicencia y la maldad de tantas personas. Estos tesoros me han llevado a un enorme cambio, sobre todo al abrir mi corazón a Jesús y a María, hasta el punto que el día de Pascua me he confesado, y durante la S. Misa he comulgado. Desde entonces todos los domingos comulgo dando la bienvenida a Jesús con todo el amor de mi corazón. Débora, con tus oraciones dirigidas a la Madre Celestial puedo decir que mi has devuelto la vida, las ganas de vivir, pero sobre todo la fe. Debes saber que hasta el año pasado por culpa de los terribles momentos de stress, de calumnias, de interrogatorios y procesos, mi única fijación era el suicidio, pero, gracias a ti, he obtenido la fuerza para seguir adelante, de afrontar los momentos más duros que la vida me presenta, como dice la Madre Celestial: "Nada puede haceros mal si confiáis en Mí". Y yo entregué mi alma a la Virgen de la Eucaristía. Hace tiempo cometí una entre tantas grandes equivocaciones, y empecé a seguir los cursos de los testigos de Jehová. Después he leído tus Revelaciones y así he dejado todas aquellas fantasías. Ahora te pido solamente una oración por mí. Un afectuoso saludo.

P. Andrea

Veneto: Venecia

Querido Movimiento de Amor, paz y gozo. Fray Francisco os envía su más querido saludo. Con ocasión de una nueva edición de los tres preciosísimos libros de la "Sabiduría Revelada del Dios Viviente" me uno para agradecer a la Madre de Dios por los grandes beneficios que concede a las almas en la poderosa unción con el óleo santo, que nos dona Su Corazón.

Fr. Francesco Camaldolo Fullo
(Capuchino)

Trentino: Mori

Ilustre y querida Débora, con gran gozo le comunico el nacimiento tan deseado de mi primer nieto, Francisco, que yo había fuertemente encomendado a sus oraciones. Está sano y es precioso. Doy gracias al Señor y a la Virgen, que ha querido darlo a mi hija. Le agradezco tanto, tanto, tanto por las oraciones y sufrimientos, que ofrece a Jesús por nosotros en un fatigoso camino hacia Ellos. Con un fuerte abrazo y mi reconocimiento.

Rosetta Bellarini

Veneto: Verona

Muy querida señorita Débora, pensaba escribirle después de mi carta del 30 c. m. (es decir en los días Sábado Santo y Domingo de Pascua) para decirle que mi hermana ha mejorado de su estado anterior al coma, ciertamente por sus oraciones a la Virgen. Al mismo tiempo dio signos de una milagrosa curación de los síntomas de la isquemia, que la había tomado parte del cerebro. Continúe rezando, para que mi hermana pueda sanar plenamente si es Voluntad de Dios.

Aldo Girardi

FECHAS IMPORTANTES

Días de oración y reparación

Jueves y Sábado: vigiliias de oración

1er viernes de mes. Camino Doloroso Mariano de rodillas hasta el Templo (17 de Mayo 1997): *“Por aquí ha pasado Mi Santo pié y por este privilegio te prometo: los pecadores más endurecidos se convertirán, innumerables Consagrados reencontrarán el sendero, los enfermos encontrarán la fuente de la Gracia en este camino, que aceptaré Me sea ofrecido por los familiares en caso de imposibilidad grave. Muchos Me verán en persona y yo los confortaré en sus aflicciones...”*

22 de cada mes: vigilia de Reparación.

23 de cada mes: Aparición de María Santísima a Débora en la Celeste Verdura o Getsemaní Santo

24 de cada mes: vigilia de agradecimiento

23 de Mayo: jornada en honor de María, Virgen de la Eucaristía, Fuente del Oleo Santo de la Perenne Unción, Madre del Olivo Bendito.

“Deseo que cada 23 de Mayo Me dediquéis un día que sea totalmente ofrecido con el título con el cual Me he manifestado: Reina del Olivo Bendito, Fuente del Oleo Santo de la Perenne Unción y Virgen de la Eucaristía”.
(Mensaje del 23 de Mayo de 1997)

23 de Octubre: jornada de la Reparación Universal de la Eucaristía.

“Sea un día ofrecido por la Reparación a la Eucaristía en unión con la entera y mundial Aparición por la gran Reparación...” (Mensaje del 23 de Agosto de 1997)

8 de Diciembre: fiesta de la Inmaculada Concepción de María.

Defender el privilegio de la Inmaculada Concepción de nuestra Santísima Madre es el segundo punto fundamental en que se apoya el Movimiento de Amor. Además María Santísima, el 23 de Mayo de 1997 ha dicho *“El 8 de Diciembre será una nueva fecha en tus Apariciones”.*

La Capilla está abierta todos los días para ofrecer la posibilidad a los muchos peregrinos para alargar su estancia o simple visita.

LOS HOGARES DE ORACION

Los títulos de María Santísima y de Jesús

En Manduria, María Santísima se presenta con los gloriosos títulos de:

Virgen de la Eucaristía

Fuente del Oleo Santo de la Perenne Unción

Madre del Olivo Bendito

Ella aparece con la Eucaristía radiante suspendida en el centro del pecho, la mano izquierda puesta debajo, como si fuera el “platito”, como Reparación, y la derecha que se levanta hacia arriba con los tres dedos como signo de bendición, levantados como signo trinitario. Lleva la corona del Rosario indicándonosla dulcemente.

“Yo soy la Virgen de la Eucaristía”

Con este título, María Santísima confirma Su Virginitad en vista de Su Corredención, tan puesta en discusión en estos tiempos y se anuncia como Madre de la Iglesia (reconocida así por el Papa Paulo VI) llevando sobre el pecho, en el lugar del Corazón, la Eucaristía. ¡La Madre unida al Hijo por la Salvación de la humanidad! María Santísima nos hace notar Su importante papel de Mediadora Universal. Otro elemento extraordinario está caracterizado por el hecho, de que Ella lleva impreso en la parte final del vestido blanco, rigurosamente sin cinta, el escudo del Papa, manifestando así su predilección por el Vicario de Cristo en la tierra, totalmente unido a Ella.

“Yo soy la Fuente del Oleo Santo de la Perenne Unción”

La explicación de este título nos viene directamente de las Revelaciones.

Jesús: *“La devoción a Mi Santísima Madre que la exalta como Fuente del Oleo Santo de la Unción Perenne, es una joya que La he regalado y deseo que sea difundido para consuelo de Sus lagrimas”.* (Mensaje del 17 de Enero de 1998)

María Santísima se muestra como Fuente del Oleo para hacer de Su Corazón Virginal la Fuente de nuestra confirmación. El Ungido es Su Hijo Jesucristo y nosotros redescubrimos la unción de cristianos (además de los Sacramentos) con la mediación mariana. He aquí que Ella quiere ungirnos para que podamos sanar de la gran desorientación espiritual y reencontrar el camino de la *Verdadera Vida* en el Señor.

María Santísima.: *“Yo unjo con el Oleo que baja del Templo de Dios”.* (Mensaje del 27 de Febrero de 1998)

“Yo soy la Madre del Olivo Bendito”.

El olivo de la historia de Abimélec era considerado un árbol sagrado, reservado para usos sobrenaturales: por el óleo que ardía delante del Señor, porque era parte preponderante en los diezmos y en los sacrificios, y porque prestaba su líquido para formar el bálsamo santo destinado para la unción del altar, de los Sacerdotes y de los reyes, infundiéndose con propiedades taumatúrgicas en las almas y sobre los cuerpos enfermos.

En esta Revelación Jesús define el Olivo *“Árbol de la Vida que Me representa”*

El Olivo es símbolo de paz: recordemos que, después del Diluvio Universal, la primera Alianza con Dios se realizó a través de la paloma que volaba sobre las aguas con un ramito de olivo en el pico y la segunda Alianza con la Encarnación, Pasión, Muerte y Resurrección *“del Olivo Bendito”* Jesús y la Corredención de la Paloma Pura, María Santísima, *“gloriosa y frondosa Oliva”*.

Nuestra Madre se presenta con este título significativo para llevarnos por medio de Ella a la comunión perfecta con Dios, por Cristo, Bendito y pacífico Olivo, que mediante el Cuerpo Místico nos germina.

Jesús, Rey de la Revelación, Místico y Eucarístico Amor no amado: son los títulos que el Maestro escogió para esta Revelación *“última”* y conclusiva del Fin de los Tiempos del mal.

Jesús, además de ser la Palabra que nos regenera continuamente, se ha hecho *“Don Eucarístico”* por un exceso de Amor, Pan de Vida, Llave de eternidad, demasiado frecuentemente poco reverenciado y cada vez más abandonado en los Sagrarios de las iglesias que están en el mundo. Él invita incesantemente a Su confidente *“a elevar y ensalzar la Piedad Eucarística sobre el corazón del mundo”* (mensaje 27 de Enero 1999).

MISION DE DÉBORA- ABEJA MENSAJERA DE DIOS

Sabemos que en el Nombre, Dios nos comunica nuestra misión y Débora, en hebraico, quiere decir *abeja mensajera*.

A ella ha sido confiada la gran *“nave de la Reparación”* y ha fundado por expreso deseo de la Divina Voluntad el *“Movimiento de Amor”* de *“siervos adoradores de Jesús escondido en los místicos velos Eucarísticos”* formada por enteras familias. La Virgen ha llevado varias veces a Débora la Eucaristía, haciéndola visible también a los fieles presentes.

Esta Obra, que Jesús define *“Obra de la Inmaculada, Su segundo Corazón ardiente”* pide a los participantes la donación total para reparar al Santísimo Sacramento, trabajando para que vuelva a Su centralidad en el corazón de la humanidad.

Mucha es la oración y la penitencia requerida (procesiones penitenciales, la Vía dolorosa mariana de rodillas sobre las piedras, ayuno de carne los Viernes y en toda la Cuaresma, abstinencias varias)

Los *“siervos”* están llamados a vivir en el ofrecimiento al Amor en la inmolación a Jesús, completando en ellos los momentos atroces de Su agonía.

La Virgen volvió a bautizar este lugar como *“Getsemaní Santo”*.

EL HOGAR DE ORACION EN FAMILIA

Una arma poderosa en las manos de María Santísima

El Hogar es la verdadera y gran respuesta a Aquella que repite, al Amor Trinitario, mil veces al día. *“Hasta que el último de Mis hijos, no haya entrado, Yo estaré en la puerta en trepidante espera, para que ninguno de ellos se pierda...”* ¿Cómo descubrir el tesoro que está escondido en la formación de estos *“hogares”*, señalados como un arma maravillosa para volver a descubrir los valores que nacen de la familia, primera comunidad? Al reunirse los que forman un grupo familiar, es la misma Madre de la Unidad, la que quiere estar con nosotros, Sus queridos hijos. Ella ansía ardientemente volver a darnos aquella certeza que hemos perdido a lo largo del camino de nuestra existencia humana, alimentada a menudo por descarriadas ideologías, por compromisos sociales, que no se proponen defender a los últimos, por pasiones que nos empujan al vértigo para probar embriagueces, que pronto se desvanecen para dejarnos cada vez más vacíos e insatisfechos.

La Virgen no se conforma en reinar en el cielo. Ella quiere ser Reina de los corazones para reconducirnos, heredad de Dios, a la Verdad. El Hogar de la Virgen de la Eucaristía nos vuelve a proponer todo esto, cada vez que aceptamos con gozo responder, aun para agradecerla por todo lo que Ella, Ardiente Corazón Inmaculado, está dispuesta a hacer todavía por todos nosotros. Hasta que Su Hijo Divino Jesús no sea dignamente amado y correspondido, Ella, incansable y sabia predicadora del Reino, nos indicará el camino para profundizar en lo que Jesús mismo nos ha revelado.

No hay otras respuestas que se puedan dar, más que obedecer sin perder tiempo y hacer que los Hogares domésticos sean encendidos con el Fuego de María, sobre todo donde el mal ya realizado (verdaderos desastres) parezca irreparable. Proponiendo a la humanidad una catequesis que pasa a través de la familia, la Celestial Maestra, que es “madre” perfecta, busca restablecer la presencia de Dios, empezando por los pequeños gestos de comprensión mutua, con una acogida que va más allá de la propia manera de ver. Día a día, Ella busca hacernos recuperar el sentido de responsabilidad, que se debe tener hacia los hijos y de estos hacia los padres, enseñándonos a trasmitirlo con la oración, que abre al diálogo, y por esto el Señor no puede quedar fuera.

En el Hogar de oración nosotros nos acercamos a la Madre de Dios y Ella a nosotros; en este encuentro de Amor, el Todopoderoso hace brotar nuestra vocación con la fuerza del Espíritu Santo, respirada en la oración, que nos une y nos hace hablar entre nosotros y con el Cielo. No nos preguntemos: ¿Como podré yo comenzar?” No somos nosotros quienes comenzamos, ni quienes terminamos: es el Espíritu, Huésped Divino que prepara, allana, forma, celebra, calienta y convence. A nosotros no nos queda más que ser decididos, acogiendo con entusiasmo los siete dones que están a punto de llegar al naciente Hogar. La Madre misma nos hará alegrarnos en el Señor, haciendo visible la acción de la Gracia y la plenitud de todas las obras positivas que sabré realizar inspirado por Sus mensajes. Ella me formará un corazón perfecto y, como el jardín produce muchos frutos, así mi casa será tienda de consuelo, alegría, conocimiento para ofrecer a tantos viajeros y peregrinos, que quedándose a la puerta de mi casa dirán: El Señor te bendiga y te recompense por lo que me has dado”. ¿Quién de nosotros no se sentiría lleno de gozo al ver estos efectos sensibles producidos al inicio de una humilde respuesta?

¿No nos preguntarán tal vez muchos, al ver en nuestros rostros una serenidad no natural: “Pero ¿dónde vives?” Como Jesús podríamos responder con las antiguas palabras: “Ven y verás: ¡te mostraré Quien vive conmigo, Quien me ha dado un espíritu nuevo!” ¿Por qué perder la gracia real de poseer todo el bien, honrando a María, Madre y Hermana definitivamente, a través del Hogar de oración que nos ilumina y dirige?

El tiempo ofrecido a Dios no está nunca perdido, más bien es una ganancia y una inmediata adquisición.

Por todas las razones expresadas tendríamos que ponernos rápidamente en la ocasión de dar alabanza y gloria al Señor en la Comunidad doméstica, Casa- Hogar, que elimina la tristeza. No quedamos sorprendidos, si hora tras hora, con la Unción con el Óleo de las lágrimas de la Señora del Cielo, se manifiestan prodigios de gran eficacia espiritual.

LOS APÓSTOLES DE LOS HOGARES

¿Qué almas forman la gran Familia de la Virgen de la Eucaristía, haciéndose apóstol de los Hogares? Nos hacen meditar las frases que el mismo Maestro, en el exceso de Su dulzura, ha comunicado y continua comunicando a Su joven confidente en los coloquios que, leyendo o volviendo a leer profundamente, hacen brotar misteriosamente en nosotros una fuerza irresistible de donación total al Amor de Dios, que obra por medio de Su Inmaculada Esposa.

“Dejad que Mi Corazón os use con Misericordia y haga de este Movimiento un ejército de almas que Me glorifiquen por medio de la Reparación. Quiero que comprendáis que a este Movimiento podrá pertenecer toda alma de buena voluntad, ya sea cercana o lejana. Sabed que yo deseo almas fuertes, ejercitadas en el espíritu de una verdadera inmolación y bocas cerradas, para que Me olvide de los flagelos, que con las críticas y juicios recibo cada día (Mensaje de la noche entre 5-6 de Junio 1997)

El Apóstol del hogar de la Virgen de la Eucaristía es llamado a ser una alma Eucarística reparadora, que dócilmente se deja guiar por Aquella que fue plenitud en la elevación de la oración de alabanza, de agradecimiento, de adoración.

La Madre de la humanidad, en las múltiples formas de carismas que nos ha donado el Eterno, puso su Maternal mirada de predilección sobre “el Proyecto de las almas corredentoras” que deberían ser *siervas* hasta la consumación de sí mismas, ofreciéndose con Jesús, y obtener de Su Corazón de Sumo Pastor una amistad tal que permita a otras almas experimentar toda la ternura de la Divina Voluntad.

El siervo o la sierva de los Hogares tiene la gran tarea de formarse y formar pequeñas almas – hostias, destinando la propia espiritualidad a las familias, a los jóvenes y a los niños, como servicio a la Iglesia, que agoniza por la falta de estas presencias en este tiempo del triunfo del materialismo.

Los Hogares son el lugar donde el Espíritu Santo enciende Su Fuego por medio de Su Esposa María, alma reparadora perfecta, para ponerlo en los corazones de aquellas criaturas que desean preparar en sí mismas una cuna de descanso al Místico Amor no amado y abandonado. La Virgen pide con insistencia incansable que se realicen en las familias estos Hogares y ardan de Luz perenne, mediante una oración sin límites, que permita a Su sabio Corazón Inmaculado protegernos y ponernos completamente en Sus manos.

“Mis queridos, estos dones podrán afirmarse mejor si, entrando de casa en casa, formáis pequeños Hogares de oración. Los dones de la Madre del Olivo Bendito se realizarán en la medida que Su devoción sea propagada. ..Dios Padre quiere que se establezca a través de este pequeño instrumento, la devoción a la Reina de Oleo que unge y a la Madre del Eterno Llanto que lava y lleva con sus purísimas manos inmaculadas Sus hijos al Padre” (Mensaje 23 de Diciembre 1994).

La Fuente de nuestra confirmación a menudo, en Sus Apariciones en Manduria, busca almas que, aunque pequeñas y miserables, puedan ofrecer, con una ferviente cooperación a Sus mensajes, oasis del Espíritu Santo, donde hacer fructificar las virtudes antiguas y siempre nuevas, que hemos perdido a lo largo del camino de nuestra vida no orientada hacia el Cielo.

En efecto el centro de la irradiación del *calor* benéfico de los Hogares de los siervos adoradores de Jesús, escondido en los místicos velos de la Eucaristía, pasa por la intensa meditación de las invitaciones que los dos Santísimos Corazones, en forma de diálogo, a veces interior, nos envían por medio de Su hija, para que bebiendo de Su Manantial obtengamos la constancia, que, manteniéndose inmutable, o mejor creciente, genera el fruto de la consolación que Dios espera de nosotros. Todas las peticiones de la Madre del Hijo Divino miran a instruir al alma oferente que, movida por el deseo de quererlos imitar, no opone obstáculo en ofrecerse como víctima para ser más estrechamente unida a Aquel que es la “Víctima” de la ingratitud de los hombres. Los dardos de Amor que nacen por la reunión de pequeños o grandes grupos en familia y en otras partes, mostrarán desde el inicio (si el camino se tomó en serio) una intensa y progresiva Vida espiritual, nutrida por la infinita Bondad del Señor, que formará con el alma una íntima Unión, a la que será dado el poder de realizar todas las obras en conformidad con las narradas en el Evangelio.

¿Cuál es el lugar ideal para desarrollar la espiritualidad del Movimiento de Amor?

Débora nos respondería que el lugar ideal es el mundo, donde valientemente debemos profesar nuestra fe, hecha de certezas y no de palabras.

Es necesario por lo tanto comprender la importancia de la Unción, que la Virgen de las delicias nos ha mandado hacer para preparar el camino a la espiritualidad del hombre de mañana: la alabanza de la adoración total a Aquel que nos invitó a tender a Su Perfección. Si miramos al cielo y observamos las estrellas, reflexionamos sobre cuántos Hogares brillarán en el firmamento del Excelso: aún apareciendo pequeñísimos serán los más preciosos y más admirados por la edificación que ofrecerán frente a las amenazas y a las dificultades que tendremos cada día.

¡Bendecimos a la Santísima Trinidad por la oportunidad que recibimos a través de los Hogares del Movimiento de Amor! Que puedan encontrar una respuesta cada vez más amplia, donde María como Reina hará maravillas.

LAS CUATRO DEVOCIONES

La primera devoción es vivir la Eucaristía

Esta Revelación es muy precisa y rica de contenido sobre la presencia viva de Jesús en el Santísimo Sacramento, Corazón de la Iglesia Católica. El diálogo que Jesús tiene con Su confidente es definido “*Himno Eucarístico a Su Iglesia*”.

El amantísimo Sagrado Corazón pide a menudo volver a la tradición, recibéndolo de las manos del Sacerdote, después de una buena confesión, con la justa reverencia, en la boca, al menos después de una genuflexión y con las manos juntas.

La Escritura afirma: “*Toda rodilla se doble en la tierra y bajo la tierra..*” (Fil. 2,10).

“*Quien Me reconozca delante de los hombres, Yo lo reconoceré delante de Mi Padre*” (Mt 10,32-33).

Por esto la Virgen Santísima se definió como *Madre de Jesús Eucarístico profanado*, y explica el motivo por lo que esta Aparición es considerada “la más grande”. Los contenidos hacen de ella la manifestación más profunda, aquella que sanará en la Iglesia la llaga de la irreverencia hacia la Eucaristía.

He aquí el “talón de María”, que a través de la Obra de Amor acorta la Tribulación con la grande “Reparación Eucarística” cumplida por esas “almas–hostias”, que desean consolar a Jesús haciendo la ofrenda de sí mismas.

Jesús: “*Quiero que entendáis que a este Movimiento podrá pertenecer toda alma de buena voluntad, ya sea cercana o lejana*” (Mensaje 5-6 junio 1997).

Esta Aparición, odiada ferozmente por Satanás y sus secuaces, preparará el Triunfo de los Dos Sagrados Corazones Unidos, de Jesús y María.

La Devoción a las lágrimas sangrientas y oleosas de María Santísima

La Virgen ha querido esta Devoción particular, que debe ser difundida con fervor: **por ella el Sumo Bien salvará el mundo y la Iglesia del gran decaimiento espiritual.**

La devoción a la llaga derecha del Rostro de Cristo

La Señora recomendó a Débora esta devoción y Su Hijo promete la liberación de los tormentos a quien recuerde de modo particular el doloroso bastonazo, que un soldado romano Le dio en la mejilla:

La Devoción del Oleo Bendito derramado por la estatua de María Santísima

Jesús: *Oleo, Santo Oleo, la esencia que Mi Madre continúa preparando para dar a los que sufren, hoy más que en otro tiempo, cuando Ella misma con Sus Purísimas manos se ponía a preparar el unguento lenitivo para darlo a Mis pobres discípulos, que tendrían que aliviar las llagas y al mismo hombre. Yo mismo les mandé obrar ungiendo, para que el pueblo no se atreviera a atacarlos en su pobre identidad de pescadores, sino que mirando al elemento del Óleo, tuvieran facilidad y docilidad para creer. No, no era el óleo lo que sanaba y no lo es tampoco hoy. Dios era y es el Médico que ofrece la solución. El Óleo fue el instrumento y lo será también para ti, hija y discípula Mía.*

Por tanto, anda y enseñará a Mis Sacerdotes a ungir y a experimentar la belleza de la pertenencia a Dios a través de la Santa Unción que da fuerza a la triple misión de cada hombre: la real, la sacerdotal ordinaria y la ministerial y profética” (Mensaje 22 junio 1998).

Jesús: *“Corre en el mundo a ofrecer el Ungüento que brota de Su Inmaculado y traspasado Corazón como consecuencia de la degeneración de estos hijos inconscientes. Oh, el Óleo puro de la confirmación, Óleo Santo de la Consagración, Óleo reparador para los asaltos infernales, el Óleo como fuente de lágrimas que sanan el alejamiento de la Gracia.*

¡Si supieran tus hermanos qué don les he ofrecido, haciendo del Óleo la devoción perenne, que os conducirá al lugar que Yo mismo os he preparado, resucitando y ascendiendo a los Cielos de Mi Padre y del Espíritu Consolador!” (Mensaje)

EL MOVIMIENTO DE AMOR

La misión de los siervos adoradores de Jesús, escondido en los Místicos Velos Eucarísticos

Como nace

El Movimiento de Amor nace por una petición explícita del amantísimo Corazón de Jesús, como don al Corazón Inmaculado de Su y nuestra Santísima Madre María, a través de Su mensajera de Amor: *“Pronto en este lugar nacerá Mi Movimiento de Amor..” (Mensaje 2 de Agosto 1993).*

En el alternarse de los diálogos que Débora dejó en sus cuadernos, es fácil encontrar frases de una inmensa ternura de Jesús para Su Madre y de la Madre para Su Hijo: conmueve la reciproca Reparación, el intercambio del ofrecimiento de amor, que tienen el único fin de consolar el Corazón herido del Eterno Padre.

El Proyecto del Movimiento de Amor asume así una dirección del todo particular que no deberá nunca ser mezclada con otras: *...Es aquí donde he posado Mi pie sobre unos pocos pecadores y es aquí donde deseo que nazca Mi Proyecto de Salvación” (Mensaje 4 diciembre 1993). “Mi Obra no será confundida, porque es singular y particular...” (Mensaje 4 de Marzo 1998).*

Las primeras almas, que respondan a esta llamada, serán de verdad aquellas que llegarán a la Celeste Verdura, fuente de Gracia, que inexplicablemente transformará su existencia vacía.

Enteras familias y sobre todo jóvenes acogen día tras día esta invitación de volver a amar a Dios y extender Su Reino a los más lejanos y desesperados.

“Hija Mía. He venido por aquellas almas no queridas, aquellas despreciadas, humilladas, aquellas rechazadas por los hombres aparentemente de fe, aquella fe que delante del Señor se desvanece como niebla” (Mensaje 31 de Diciembre 1994)

Más adelante, el Movimiento de Amor naciente nutrirá la vocación a difundir el conocimiento de los prodigios maravillosos que el Cielo está manifestando desde el 1992 en Manduria y que todavía continúan. Se coloca en el espíritu del Decreto del Apostolado de los laicos del Concilio Ecuménico del Vaticano II, proclama y garantiza la propia fidelidad a la Iglesia Católica y al Papa. Nace en la Iglesia y se pone a Su servicio, en particular para la realización de las misiones encomendadas por los dos Santísimos Corazones y la afirmación de los dogmas y de las verdades de fe por Ellos recordadas.

Las finalidades del Movimiento de Amor.

El Fin principal del Movimiento es la santificación de sus miembros en la imitación de Cristo, en la fidelidad a las enseñanzas de la Madre Iglesia y a las invitaciones de la Santísima Virgen de la Eucaristía.

Es de gran importancia que la Virgen identifica el Movimiento con un Gran Hogar de Oración y de acción misionera, donde Ella con Su acción Materna realiza directamente el Proyecto.

“Después de numerosos Movimientos, que Yo he suscitado en el mundo, hoy Yo os ofrezco este nuevo Movimiento que vive en el ofrecimiento del amor, al que uniré también almas consagradas” (Mensaje 31 de Mayo 1998).

En particular las misiones que desarrolla el Hogar de la Virgen son:

1. la defensa del Cuerpo Eucarístico de Jesucristo;
2. la defensa del culto de nuestra Madre, privilegiando especialmente Su Virginidad y Su acción en el mundo como “Mediadora de Gracia”;
3. la Consagración de las familias, de los jóvenes, de los niños a los Santísimos Corazones de Jesús y María, en el espíritu de Fátima y Lourdes, siguiendo en particular las enseñanzas de los santos: Francisco, el pobrecito, y Luis María Grignon de Montfort.

Como se puede asociar

La adhesión al Movimiento de Amor incluye el desarrollo de una acción misionera externa en sintonía con la espiritualidad del Movimiento mismo, viviendo según las Leyes de Dios, honrándolas y respetándolas, traduciendo en práctica especialmente las siguientes virtudes: amor, humildad, sobriedad de vida, hospitalidad, misericordia, perdón.

“Dejad que Mi Corazón os use con Misericordia y haga de este Movimiento un ejército de almas que Me glorifiquen por medio de la Reparación. Quiero que comprendáis que a este Movimiento podrá pertenecer toda alma de buena voluntad, ya sea cercana o lejana. Sabed bien que deseo almas fuertes, templadas en el espíritu de verdadera inmolación y bocas cerradas, para que Mi olvide de los flagelos que recibo cada día con críticas y juicios” (Mensaje de la noche 5-6 de Junio 1997).